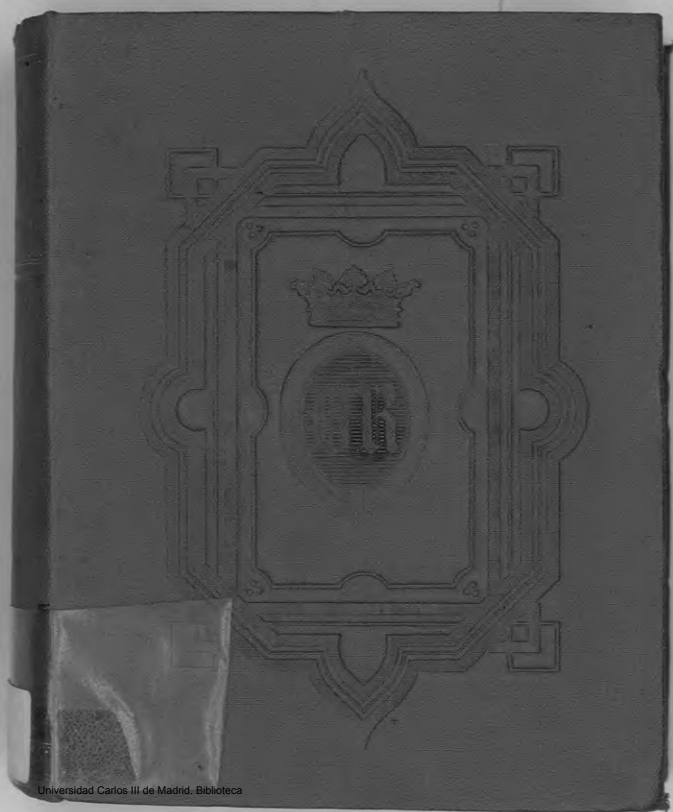




243

150

350 -

(1) T. 67918
C. 1098624

Frz 14671

CORONACIONES
DE LOS SERENISSIMOS REYES
DE
ARAGON.

Escritas

POR GERONIMO DE BLANCAS
CHRONISTA DEL REYNO,

Con dos Tratados del Modo de tener Cortes del
mismo Autor, y de Geronimo Martel Chronista
tambien del mismo Reyno.

Publicado

El Doctor Juan Francisco Andres de Vizarroz,
con algunas Notas,

Y

LO CONSAGRA
A LA ILVSTRISSIMA PROTECCION
DE LOS
DIPVTADOS DEL REYNO.

R. 6.744.



Privilegio.

EN ZARAGOZA P. DIEGO DORMER.
M.DC.XLI.

DE LOS SEÑORES NUESTROS REYES

DE

Fin

Con dos Testigos del Mado de tener Contes del
mismo Amor y de Gerónimo Martel Chionilla
cambiando del mismo Reyno.

El Doctor Juan Francisco de Vitoria
con algunas Notas

A LA ILUSTRÍSSIMA PROTECCIÓN

DE LOS

SEÑORES DEL REYNO

C E N S U R A

(POR COMISSION DEL ILVSTRISSIMO
Señor Arçobispo de Çaragoça)

*Del muy R. P. Maestro Fray Geronimo Fuser, Ca-
lificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Regente
del Colegio de San Vicente Ferrer, Visitador, y
Vicario General de la Provincia de
Aragon de la Orden de
Predicadores.*



N este Volumen, que por man-
damiento de V. S. Ilustrissima
he visto, hallo varias cosas, y
materias dignas de ser sabidas,
primero las Coronaciones, y
Vnctiões de los Serenissimos
Reyes de Aragon, que escrivio
Geronimo de Blancas, celebre Coronista de nues-
tro Reyno, junto con el Rito, que en esto se guarda-
va con autoridad de la Sede Apostolica, desde el
tiempo del Rey Don Pedro el II. por sobrenom-
bre el Catholico. Ay juntamente dos tratados del
Estilo de celebrar Cortes Generales, el vno del
mismo Autor, el otro de Geronimo Martel, Coro-
nista del Reyno. Van estos tratados grandemente

ilustrados con las Notas del Doctor Iuan Francisco Andres de Vztarroz, de cuya erudicion tiene dadas a la estampa bastantes muestras. No hallo cosa alguna en todo esto, que sea contra nuestra santa Fè Catholica, y buenos costumbres; y asì puede V.S. Ilustrissima mandar se le dè la licencia que pide para imprimirlos. Este es mi parecer en San Vicente Ferrer de Çaragoça a XIII. de Agosto M.DC.XL.

Capellan de V. S. I.

Fray Geronimo Fufer.

IMPRIMATUR.

Petrus Archiepiscopus.



LICEN-

L I C E N C I A

DEL DOCTOR DON MIGUEL MARTA
del Consejo de su Magestad en el Civil
de Aragon.



E leido con atención los tres Tratados, que contiene este libro escritos por Geronimo de Blancas, y Geronimo Martel insignes Coronistas de este Reyno, y nuevamente ilustrados con las Adicciones del Doctor Iuan Francisco Andres de Vztarroz, curioso, y solícito censor de estas Antigüedades, y no he hallado clausula, que sea contra las Regalias del Rey nuestro Señor (Dios le guarde) ni Faeros de este Reyno, con que puede darse la licencia, que suplica. En Çaragoça XIX. de Agosto de M. D C. X L.

Don Miguel Marta.

P R I V I L E G I O.

Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, &c.

DON Pedro Pablo Zapata Fernandez de Heredia, y Vrrca, Canallero Mesnadero, Señor de la Villa de Trasmoz, Lamata, y Castelviejo, del Consejo de su Magestad su Governador de Aragon, y Presidente en la Real Audiencia del. Por tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia, y por la Real autoridad de que usamos deliberadamente, y consulta en nombre de su Magestad damos licencia permisso, y facultad al Doctor Iuan Francisco Andres de Vztarroz, para que por tiempo de diez años contaderos de la data de las presentes pueda imprimir, y
ven-

vender, y hazer imprimir, y vender vn libro intitulado *Coronaciones de los Serenissimos Reyes de Aragon*, compuesto por Geronimo de Blancas, con dos tratados del *Estilo de celebrar Cortes en este Reyno*, compuestos por el dicho Geronimo de Blancas, y por Geronimo Martel, sacados a luz por el dicho Doctor Iuan Francisco Andres de Vztarroz, sin incurrir por ello en pena alguna, por quanto tiene la misma licencia, y aprouacion del Ordinario della Ciudad, y Diocesis de Zaragoza, y que auendolo mandado ver, y reconocer no se ha hallado en el cosa contra nuestra Santa Fe Catolica, y buenas costumbres, prohibiendo como prohibimos, que durante el sobredicho tiempo ninguna otra persona lo pueda imprimir sin licencia de su Magestad, nuestra, ò del que presidiere en la Real Audiencia deste Reyno, a pena de mil florines de oro de Aragon, a sus Reales Cofres aplicaderos, y de que tengan perdidos los moldes de la impresion, y los libros que se huieren impresso, Por lo qual os ordenamos, y mandamos a todos los ministros de su Magestad mayores, y menores en el presente Reyno de Aragon constituidos, y constituyderos, y otras qualesquiera personas sujetas a nuestra jurisdiccion que lo sobredicho observen, cumplan, y guarden sin poner en ello estorbo, ni dificultad alguna al dicho Doctor Iuan Francisco Andres de Vztarroz, ò a quien su poder tuviere si la gracia de su Magestad les es cara, y demas de su ira, è indignacion en las penas arriba dichas, y otras a nuestro arbitrio reservadas descan no incurrir. Y así mesmo mandamos que la presente licencia vaya impressa en el principio de cada vn volumen de los que se imprimieren. En testimonio de lo qual mandamos dar las presentes en la forma acostumbrada, y selladas con el sello comun de su Magestad. Dat. en Zaragoza a xx. de Agosto de M. DC. xxxx.

El Governador de Aragon.

V. Hortigas Assessor.

Dñs Regens Off. Generalis Gubernationis mandauit

mibi Balthasari de Robres, & Lofilla, iura per

Hortigas ordinarium Assessorem.

In Diuersi. Reg. Off. G. G. A.

Primo folio CXXXI.

A los ilustrísimos Señores

El Doctor Don Iayme* Ximenez de Ayerbe, Abad * *Por el Estado de Monte-Aragon, Capellan de su Magestad, y Ecclesiastico.*
 de su Consejo; el Licenciado Pablo de Villaroya
 Canonigo de la Iglesia Cathedral de Teruel, y Comissario del Santo Oficio de Valencia; D. Francisco * *Por el Estado de los Nobles.*
 Antonio* Gonzalez de Vrrrea, Señor de Berbedel, D.
 Ioseph de Rebolledo, y Palafox, Señor de Salas altas,
 y baxas; D. Blas Perez* de San Vicente, y Berberiego; * *Por el Estado de los Cavalteros, y Hidalgos.*
 Don Thomas Cieriguet, y Fort; Don Geronimo
 Anton, y Serra* Gentilhombre de la Boca de su
 Magestad, Capitan de la guarda del Reyno, Zal- * *Por el Estado de las Vniversidades.*
 medina de Çaragoça, y su Merino; y
 Iayme Luzan, y Calvo

DIPVTADOS DEL REYNO DE ARAGON.



O dedico a V. S. I. los acaecimien-
 tos Marciales de las victoriosas
 Huestes de nuestros Catholicos
 Reyes, no sus poderosas Arma-
 das, no sus gloriosas conquistas
 Ultramarinas, no sus generosas
 liberalidades, sino sus CORO-

NACIONES SAGRADAS, estas ofrezco a V. S. I.
 por dos causas. La primera para que las fatigas estu-
 diosas de Geronimo de Blancas se publiquen, y en ellas
 se eter-

se eternize la mayor Grandeza de nuestros Principes.
Y la segunda para responder a algunos Historiadores
de España, y Francia, que en esta edad inadvertida, ó
cautelosamente negaron los Honores que la Sede Apo-
stolica concedio a los CHRISTIANISSIMOS
REYES DE ARAGON arrogandose estas glo-
rias para los Reyes de Navarra, y de Francia; pero
deste volumen se conocera claramente su engaño, que
mal puede ocultarse la luz de la verdad aunq̃ la pro-
curen obscurecer las tinieblas de la Envidia, porque
el menor rayo las desvanece, y desvia quedando reco-
brado el esplendor, y vencida la obscuridad maligna.
Y porq̃ no pareciera defectuoso este assumpto, me pare-
cio dexarle perfecto con dos Tratados del Modo de
celebrar Cortes, por ser estas continuacion de las Co-
ronaciones, y representando V.S.I. los quatro Estados
deste Reyno, de justicia se devia su dedicacion, demas
q̃ fuera ingratitud consagrar a otro dueño la publica-
cion de las Obras de sus Chronistas de V.S.I. y q̃ tanto
venera, y estima guardandolas en el Archivo de la
Diputacion, digo los dos Tratados de celebrar Cortes,
que las Coronaciones por ignoradas no mereciẽ este
deposito. Merezca yo el Asilo de V.S.I. no por auer su-
dado algũ rato en su ilustraciõ, sino por el hallazgo de
tan precioso Tesoro, el Cielo guarde a V.S.I. para Am-
para nuestro Çaragoça, y Agosto a VII. Año M. DC. XL.

El Doctor Juan Francisco
Andres de Vztarroz.



A los Lectores.



Scriviò Geronimo de Blancas
las Coronaciones de los Sere-
nissimos Reyes, y Reynas de
Aragon, y las juras, las quales
comprende el titulo deste li-
bro debaxo el nombre de CO-
RONACIONES, porque las

juras en algun modo lo son, pues por medio dellas
toman los Reyes possession de sus Reynos empeza-
rò a vngirse nuestros Reyes el año M.cc. iv. y durò
hasta el de M.cccc. xiv. Determinè publicar este li-
bro, y los dos tratados de celebrar Cortes en Ara-
gon, para que tan vtils fatigas las gozassen todos, y
no les sucediesse lo que a otros papeles de Geroni-
mo de Blancas, y otros Chronistas de nuestro Rey-
no q̃ oy ignoramos. No neçessiran estas obras de re-
comèdacion para con los benemeritos de la Histo-
ria, pues veran en ellas quanto se deue a sus plumas

†

por

por auer hurtado al olvido tan venerables. Antiguallas, mis Notas si que necesitan la benignidad de los lectores para defenderse de las calumnias de la Emulacion, pero confiado en la proteccion erudita de los doctos no temere los Zoylos, ni Aristarcos que se opusieren a mancillar este Real Asumpto, cuya censura (si es que la tienen los que impugnan lo que no han leydo) me servira de inmortal Corona, y si consiguiere sus intentos bastarame por digno premio auer publicado los aplausos, y Triunfos que la Ciudad de ÇARAGOÇA mi Patria celebrò en los Siglos passados en honra de sus Principes, mostrando igualmente su Amor, y munificencia, vale.



A L A
MEMORIA
DE GERONIMO DE BLANCAS
CHRONISTA DEL REYNO
DE
ARAGON.

El Doctor Iuan Francisco Andres de Vxtarroz,



Alleció el Secretario Geronimo Çurita a xi.
de Nouiembre año M.D.LXXX. faltando
al Reyno de Aragon su mayor ornamento,
en cuyas glorias ocupò mas. de xxx. años
escriuiendo sus Anales, para cuya ilustra-
cion hizo grande aparato, como lo significan sus obras.

† 2 =

Ge-

Gemia el Reyno todo su muerte pero enjugò las lagrimas a sentimiento tan deuido la nominacion de Chronista, que los Diputados hizieron en la persona de GERONIMO DE BLANCAS, en quien concurrían prendas de linaje, y erudicion, su nacimiento fue Cesar-Augusta, y sus padres Martin de Blancas Ciudadano, y Notario del Numero de Çaragoça, y Catalina Thomas, sus Abuelos se llamaron Martin de Blancas, y Maria Diaz Frontin, sus segundos Abuelos Martin de Blancas, y Catalina Escudero, a este le llamaron MARTIN DE BLANCAS el de PERPIÑAN, por auerse hallado en esta Villa año M.cccc.Lxxv. quando la rindierò a los Franceses con honrosos partidos, obligados solamente de la hambre, pues *No * comian pan sino carne de cauallo, ni les quedaua cosa que hombres pudiesen comer, entre las otras cosas de grande admiracion del sufrimiento y tolerancia, y gran de obstinacion de los cercados en morir por la defensa de su patria, fue que una muger que tenia dos hijos, siendo muerto el uno de hambre, mantuvo al otro con el, y aun hallandose en tranze tan apretado dudaron de entregar la Villa quatrocientos soldados que estauan en su defensa, sino huviera dando licencia el Rey Don Iuan el Segundo, cuya real carta publica su valor incomparable, la qual dize así.*

*

Zurita lib. 19. cap.
20. fol. 228.

*

Luis Baldo en la
Aclamacion por la
Villa de Perpiñan
fol. 17. impresa en
Madrid año 1627.

*Por las vuestras * duplicadas hemos sido certificados, de que compelidos de hambre auéis tratado de entregaros a los enemigos; si dentro de tres dias no fueseis socorridos con gente para bazer leuantar el sitio; tenemos os por escusados, y os otorgamos, que jamas vassallos fueron mas fieles, ni padecieron mas por su Rey, y Señor, que vosotros por Nos.*

Las personas señaladas que salieron de Perpiñan a vivir en las tierras del Rey dize Çurita, que fueron Pedro de Ortassa, Gouernador de Rossellon, Vines, Lampio, Iuan Redo, y un CAVALLERO, que llamavan BLANCHA, y muchos

nemerito de la erudicion Griega, y Latina, Secretario
que fue de Cifra del Conde de Monterrey, siendo Vir-
rey de Napoles describio en estos numeros la ciudadosa
elocuencia de nuestro Chronista.

*Vt vetera Aragonum primordia panderet orbi,
Remmo BLANCAS conspicienda sono:
Prouidus evoluit monumenta recondita Rerum
Annorum occultos explicuitque sinus.
Materiam ingenij præstantis viribus æquam
Aggressus, specimen non minus arte dedit.
Cacaque mox certis digessit tempora Fastis,
Ambiguæ materiam restituitque fidem.
Iudicioque graui perpendit publica gesta,
Et iura, & causas quæ latuere diu.
Profuit, exemplis, populis, & Regibus, ipsos
Saxa timenda docens, quodque sequantur iter.
Delicium patriæ, studiorum gloria vixit,
Reddidit æternum posteritatis bonos.*

Deuele a Geronimo de Blancas el ornato de la Real
Sala de la Diputacion de la suerte que oy la gozamos
ilustrada con los Retratos de nuestros Serenissimos Re-
yes, y para memoria de sus hazañas las cifró en breues
inscripciones, las quales publicó año M. D. LXXXV 11.

El mismo año dió a la estampa los Fastos de los Iustic-
ias de Aragon, empezando de Pedro Ximenez primer
Iusticia, despues de la conquista de Çaragoça, y acaban-
do en Don Iuan de la Nuza quarto en el nombre, y
con este orden se veen coloridos los Retratos en la Ca-
mera del Consejo de la Corte del Iusticia de Aragon.

El año M. D. LXXXV. escriuió el *Modo de Proceder*
en Cortes de Aragon, de cuyo M. S. hazen ilustre memo-
ria * Diego de Morlanes en la Alegacion que escriuió
año 1605. defendiendo las preheminençias de la Igle-
sia de Santa Maria la Mayor del Pilar en Cortes parte

3.num.

*
Blancas lib. 2. cap.
3. fol. 187. lib. 3.
cap. 2. fol. 156.

3. num. 115. 116. fol. 55. Balthasar Amador en otra Alegacion que escriuió en la misma causa num. 281. fol. 25. el Illustrissimo Señor Don Gabriel de Sora mi tío Obispo de Albarracin en su Bibliotheca fol. 145. Murillo en las Excelencias de Çaragoça tratado 2. cap. 51. fol. 447. Don Vicencio Blasco de la Nuza tom. 2. lib. 3. cap. 21. fol. 312. lib. 4. cap. 28. fol. 379. y el Doctor Vicencio Horrigas, Asefflor del Governador de Aragon en vn discurso docto que escriuió por el Conde de Fuentes, en la causa de Mora fol. 48.

Escriuió el año M. D. LXXXV. LAS CORONACIONES DE LOS REYES DE ARAGON, cuyo M.S. original devemos a la estudivosa generosidad de Don Iayme Aznarez, de cuyo Musco no es la vez primera que han salido Memorias antiguas para ilustrar la Historia deste Reyno, como lo confiesa Don Vicencio* Blasco de la Nuza, este volumen no le hallo celebrado en nuestros Escritores, pero confio que desde oy se grangeará muchos elogios en esta, y otras Naciones, se lastimaran de no auerle gozado antes.

*
Blasco tomo 1. lib.
1. cap. 25.

*
In interpretatione
trium Epig. S. Ma-
riæ Maioris ad Co-
lumnæ, fol. 84.

El Doctor Miguel Martínez del Villar dize* que Geronimo de Blancas compuso vn tratado de la Venida de Sant-Iago a España, escrito a peticion de Don Andres de Bobadilla, y Cabrera Arçobispo de Çaragoça, y de sus palabras parece que se infiere auerse estampado, las quales dizen assí.

Hieronymus Blancas in tractatu Editio præcibus Illustrissimæ Andree Bobadillæ Archiepiscopi Casaraugustani.

Escriuió vn libro de los Prelados de Çaragoça, como se infiere de vna carta del Doctissimo Padre Geronimo de la Higuera de la Compañia de Iesus, benemerito de la Antigüedad de España, en esta le pedia afectuósamente publicasse este volumen, cuya Epistola he visto de mano de Geronimo de Blancas con otras que Varo-

nes

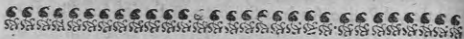
nes doctos le escrivian , quales fueron Cesar Baronio, Thomas Correa, Monseñor Francisco Peña Auditor de la Sacra Rota Romana , Carlos Sigonio , Ambrosio de Morales, el Padre Andres Schotto, el Padre Iuan Pedro Mafeyo , y otros , cuyas cartas Amabeas me comunicò Don Iayme Aznarez.

Del testamento cerrado de Geronimo de Blancas consta, que escrivio algunos libros que no se auian publicado, y estos los dexò a los Diputados , cuya clausula dize assi.

ITEM quiero, ordeno, y mando, que mis libros de Historia compuestos por mi que no estuuieren publicados al tiempo de mi fin se entreguen a los Señores Diputados con los mas papeles y escrituras que en mi poder se hallaren tocantes a esto, &c.

Falleció nuestro Chronista a xi. de Deziembre Año M.D.XC. y por no dexar hijos de Margarita Malo su esposa instituyó en heredero a su sobrino el Doctor Iuan Martin Mirauete de Blancas, Abogado Fiscal en este Reyno, varon de singular doctrina, y de vida exemplarissima, pues dexando al Mundo vistió el Habi- to de la Sagrada Reforma Descalza , con nombre de Fray Martin de los Martyres, cuya santidad, y erudicion celebran el Doctor Calixto Remirez en el tratado de lege Regia, §. 11. fol. 99. Blasco tom. 2. lib. 1. cap. 9. fol. 31. lib. 5. cap. 35. fol. 533. el Padre Fray Martin de la Madre de Dios en el Exercicio de bien morir , cap. 6. Don Miguel Batista de la Nuza en la vida de la Madre Isabel de Santo Domingo, lib. 4. cap. 12. y el R. P. Fray Geronimo de San Iosef en la Historia del Carmen Descalzo, lib. 1. cap. 16. fol. 144. cap. 17. fol. 60. lacen sus eruditas cenizas en el Real Conuento de Santa Engracia de Çaragoça, cuyo sepulcro està en el claustro

en frente de la Capilla de nuestra Señora del Pilar, a
Varon tanto seale pues la tierra leue.



ERRATAS.

Fol. 13. lin. 22. no se vngieron, lee se vngieron, fol. 27.
lin. 13. estrañeza, lee estraña, fol. 34. lin. 5. Arçobispado,
lee Arçobispo, fol. 43. lin. 21. mperta, lee muerta, fol. 46.
lin. 12. mcho lee mucho, fol. 91. lin. 4. Ramana, lee Roma
na, lin. 5. Cardinalis, lee Cardinales, fol. 103. lin. 33. mand,
lee mano, fol. 111. lin. 12. Vellaneda lee Avellaneda, fol.
115. lin. 4. Paniccro lee Panicero, fol. 271. lee 172. fol
154. lin. 10. Tan, lee rap, fol. 155. en el margen lin. 1. Ra-
mon lee Bernardo, fol. 160. lin. 5. Cadahaiso lee Cada-
halso, fol. 190. en el margen lin. 1. Leña diga Lema, fol.
226. lin. 26. jurra, lee jurar.



CORONACIONES
DE LOS SERENISSIMOS REYES
DE
ARAGON.

DEDICADAS
A LA S.C.R.M. DEL REY N. SEÑOR
DON FELIPE EL PRVDENTE.



COMPVESTAS
POR GERONIMO DE BLANCAS
CHRONISTA DEL REYNO.



ACOSTVMBRARON los Serenísimos Reyes deste Reyno, predecesores de V. Magestad de inmortal memoria, en los primeros ingressos de sus Reynados, llamadas Cortes generales, celebrar la fiesta de su Coronacion, vngiendose en la Iglesia mayor desta Ciudad: y juradas despues las leyes a sus subditos, recebir dellos el juramento de la fidelidad, y vasallage. Y esto no todo tuuo principio a vn mismo tiempo, ni se hizo siempre guardando este orden. Por que aun despues que usaron el coronarse, Reyes huuo, que no lo hizieron: Otros jurarõ primero, que se coronassen: y muchos Reyes reynaron, sin ser jurados de sus subditos, alomenos con la solemnidad, que despues se ha hecho. La jura de las leyes, fue lo primero: porque ya en lo muy antiguo; y desde la institucion del Reyno se halla, que todos los Reyes la hazian, cada vno en su nueva sucession. La Coronaciõ aura como treciētos, y ochēta años, que se començò: y algunas ha auido celebradas con mucha sumptuosidad, y grandeza. Y lo postrero, que es la jura de los subditos, tuuo principio

pio poco despues, en el Rey Dñ Iayme I. que ganó a Valencia : en cuyo tiempo tambien se començo a vsar, que los Principes, hijos primogenitos de los Reyes, en vida de sus padres fuesen jurados por sucesores. Viendo pues la merced, que V. M. haze a estos Reynos, en feruirse que aora se trate de la jura del Principe nuestro Señor, dignissimo hijo de V. M. segun lo que ya en los tiernos años de su Al. se descubre: que Dios nuestro Señor nos lo guarde, como desseamos todos, y auemos menester : pareciome feria accepto seruicio hazer vn breue discurso de todo: que es este, que a V. M. ofrezco: para que siruiendose V. M. algunos ratos de passar los ojos por el, como me ha hecho V. M. fauor de passallos por el otro *Del Modo de proceder en Cortes*: halle V. M. recogido en vn lugar, lo que acerca desto anda esparcido por diuersos Registros, y Escritores: y su Al. quando fuere de edad, y se siruiere de querer ser vngido, y coronado, pueda con facilidad ver, y entēder la manera, y ceremonias, con que los antiguos Reyes lo fueron. Que aunque este Reyno, tomando el tamaño del, parezca vn rincconcillo, al respecto de los otros Reynos, y Señorios tantos, y tan grandes, en que Dios nuestro Señor tiene puesto a V. M. por inmediato Lugarteniente fuyo en lo temporal; que verdaderamente es la mayor Monarquia, que ha auido en el mundo: con todo esso ha tenido, y tiene co-

las particulares, muy señaladas, notables, y dignas de saberse, en que se ha diferenciado mucho de otras Prouincias, y Reynos mayores: y dellas son, la manera del proceder en las Cortes: y estas de las Coronaciones, y juras. Bien veo, he hecho mucho en osarlas poner, siendo tan graves, ante el Real acatamiento de V. M. escritas con tan pobre estilo. Mas confio en la benignidad, y clemencia de V. M. se me perdonara este atreuimiento, por el fin que en todo he pretendido, que ha sido solo desear, dando alguna noticia de lo que en cada vna destas cosas ha auido en lo pasado, facilitar las que dellas ofrecian tratarse en lo presente: para que en todas se acierte mejor a seruir a V. M. y con la menos pesadumbre de V. M. que sea posible. Plegue a Dios nuestro Señor sea así: y que guarde, y conserue la S. C. R. persona de V. M. y de su Al. por tan largos, y felizes años, como la Christiandad ha menester, y los subditos, y vasallos de V. M. y de su Alteza deseamos. En Çaragoça a 27. de Octubre 1585.

S. C. R. M.

Humilde, y fiel vasallo de V. M.
que sus Reales pies, y manos besa.

Geronimo de Blancas.
LIBRO

LIBRO PRIMERO, DE LAS CORONACIONES DE LOS REYES DE ARAGON.

CAPITVLO PRIMERO.

*De la Coronacion del Rey Don Pedro el II.
llamado el Catholico.*



EL coronarse, y ser vngidos los Reyes de Aragon con las bendiciones, y ceremonias ordenadas por la Santa Madre Iglesia, hallo yo tuvo principio en el Rey Don Pedro II. llamado por sobrenombre el Catholico, hijo del Rey Don Alonso el Casto, y nieto de Don Ramon Berenguer Còde de Barcelona, y Principe de Aragon; y de la Reyna Petronila su muger: en la qual por falta de varon vino a recaer este Reyno: y por el casamiento della con el Conde se vinieron a juntar estos Estados. Deste Rey Don Pedro el Catholico se escribe, q̄ yédo a Roma Año de M. CC. IV. a tres de Noviembre en el octavo año de su reynado fue vngido, y coronado por el Papa Inocencio Tercero. Porque puesto caso, que mucho antes se halla en nuestras memorias, que diversos Reyes al principio de sus reynados tomavan la Corona del Reyno: que este termino hallo vsado por nuestros Escritores, sin dezir mas en

A
 Hizola Ciudad a
 Daroca el Rey D^o
 Pedro el III. año
 M. CCC. LXVI.
 Zurita lib. 9. c. 62.
 la Indi. Reg. Arag.
 lib. 3. fol. 335.

B
 Blancas in Com-
 ment. fol. 154.

C
 Vargas en la No-
 bleza de España,
 discurso 20. dize, q^e
 ninguno puede lle-
 nar Corona flore-
 teada sobre el escu-
 do de sus armas si-
 no el Rey, o el Prin-
 cipe, que no reco-
 noce superior. Co-
 ronas de puntas lla-
 mas delgadas, y pe-
 queñas puede traer
 los Grandes, y Ti-
 tulos. Argote de
 Molina en la No-
 bleza de Andalu-
 zia.

particular de que manera: y que esto hazian, ò quando se casavan, ò quando siendo mayores de veinte años se armavan Cavalleros. Y deste mismo Rey se escribe, que no guardando esto, que así se avia usado el mismo Año M. C. LXXXXXVI. en que murió su padre, llamó Cortes para Daroca, que entonces era Villa: ^A y q^e no siendo casado, ni aviendose armado Cavallero, aunque en la edad passava de los veynte, se comenzó luego a intitular Rey de Aragon, tomando la Corona del Reyno: y que esta novedad con algunas otras, que en aquellas Cortes intentò causò gran movimiento, y turbacion en los ánimos de los Aragoneses. ^B Pero esto de tomar la Corona entiendo para mi seria tomar el titulo, y nombre de Rey, y poner la Corona Real sobre el escudo de sus armas. Que en aquellos tiempos no avia el grande abuso que en los nuestros, de que no solamente los Señores Titulados, pero aun muchos que no los son ponen Coronas de Reyes sobre los escudos de sus armas; cosa que no se deuria permitir. Pues es cierto, que conforme a reglas de armeria, solos los Reyes pueden llevar Coronas Reales en sus escudos. ^C Y en lo antiguo a solos ellos se permitia: en tanto que aunque a sus hijos, aunque fuesen los primogenitos, estuviessen jurados por sucesores, no se les dava este lugar: hasta que venian a reynar. Y esto tengo para mi que era el tomar la Corona. Y así he notado, que ninguno de nuestros escritores, ni ninguna de nuestras memorias, y papeles que hablan desto, aunque de diversos Reyes anteriores deste escriuen, que tomaron la Corona del Reyno, quando muertos sus padres tomavan a su mano el gobierno, y se armavan Cavalleros, ò se casavan: pero de ninguno escriven, que huviesse sido coronado. Y es, q^e como nadie de rigor puede serlo, segun entiendo, sino cò facultad Apostolica, y essa el primero de nuestros Reyes a quien se concedió, fue este Rey Don Pedro: de ay es, que
 de

de ninguno de sus antecessores se puede entender, que el tomar la Corona fuesse ser coronado: sino que seria, ò tomar el título, y nombre de Rey, ò comenzar a vsar de la Corona de Rey en sus escudos, ò sellos, ò por ventura lo vno, y lo otro. Demanera, que puesto caso, que de otros Reyes anteriores se lea, y escriua, que tomaron la Corona del Reyno: Es cierto, que el primero que fué coronado con autoridad Apostolica, y con las bendiciones de la Iglesia fue este Rey Don Pedro, y esto passò desta manera.

Refieren los Escritores, q̄ pareciendo a este Rey Don Pedro, que conuenia a la dignidad de su estado Coronarse con la solemnidad, y fiesta que acostumbrauan algunos otros Príncipes, que tenian como el la Real, y Suprema Potestad, y Señerio en sus tierras. Y que el Papa Inocencio, que entonces presidia en la Silla de S. Pedro, por aquel mismo tiẽpo auia promulgado vna Decretal, declarando que aquel era verdaderamente Emperador, a quien el Papa mandase que deuia darse la Corona de el Imperio. Que movido de estas, y algunas otras razones, hallandose en la Proença, en el año que arriba se ha notado, de 1204. determinò de ir personalmente a Roma, para recebir la Corona de mano del Pontifice: y tambien para comunicalle la empresa que tenia propuesta en si, de las Islas de Mallorca, y Menorca, con desseo de ser fauorecido de la Sede Apostolica, con lo que ser pudiese para conquistallas; porque estauan entonces en poder de infieles. Para esto partiendo de la Proença con cinco galeras, y buena armada de nauios, llevando consigo mucha gēte principal de Aragoneses, Catalanes, y Proença-les: aportò a Genoua, donde fue bien recebido, y regalado. De alli prosiguiendo su viage por mar, passando al puerto de Hostia: los primeros de Nouiembre surgiò junto a la Isla, que hazen los braços del Tiber entre el

D
Zurita lib. 2. cap.
51. fol. 90.

puerto, y el lugar: donde ya hallò, que el Sumò Pontifice, teniendo noticia de su embarcacion, auia embiado algunos Cardenales, y otros principales de Roma con el Senador, para que lo aguardassen alli, y recibiesse. Y assi lo hizieron: saliendo hasta la lengua del agua, y lleuandolo de alli acòpañando hasta el Palacio de san Pedro, que llaman el Vaticano: donde el Papa con toda su Corte lo aguardò. Llegado que huuo el Rey a aquel lugar, hizo al Papa la reuerencia deuida: despues se quedò en la casa de los Canonigos, que està en el mismo Palacio: y le auia sido dada por aposento. El siguiente dia descansò el Rey. Y al otro, que fue el tercero de Nouiembre, el Papa salio del Palacio de San Pedro acompañado de su Corte: y passòse al Monasterio de San Pancracio, que està a la otra parte del Tiber, adonde fue el Rey lleuado con solemne pompa, passeando primero la Ciudad, y fue recebido, y vngido por manos de Pedro Obispo Portuense, y el Papa lo coronò luego, mandandole dar las insignias Reales, que son, Manto, Golobio, Ceptro, Globo, y Corona. Y refiere Beuter, y algunos otros, que esta Corona era de PAN, E y que en ella auia puestas con mucha primor diuersas piedras preciosas. Y que se la puso el Papa con sus manos al Rey, con ser costumbre auella de poner con los pies. Y el Arçobispo Don Hernando de Aragon, en sus papeles dize, que esto de ser la Corona de Pan, fue hecho adrede por este Rey, que sabiendo ya esta ceremonia, y costumbre, de que los Papas acostumbrauan poner las Coronas a los Reyes con los pies, la hizo hazer de Pan Zenzeño: para que si quiera por la reuerencia de la materia de que estaua formada la corona, que era de pan se la huuiesse de poner con las manos, y que assi se hizo. Pero por la Bula del Papa, que abaxo se infiere, parece no pudo esto ser. Porque el Papa refiere en ella, que el mismo Papa le hizo aparejar la

E
 Iuan Frances Histo-
 ria M.S. de los Re-
 yes de Aragon, y
 Condes de Barce-
 lona, Tomo en las
 Conquistas de Ca-
 taluña cap. 38. Gan-
 berto Fabricio en
 la Cronica de Ara-
 gon fol. 67. Gonzalo
 Garcia de Santa
 Maria traductor de
 esta Historia en
 Ydioma Latino.
 Don Fernando de
 Aragon en su Hi-
 storia M.S. en la vi-
 da deste Principe.
 Marineus Siculus
 lib. 4. de Aragoniz
 Re-

la Corona con las demas insignias Reales, y que todas se las dió graciosamente a este Rey. Mas si por ventura passó lo que el Arçobispo dize; es cosa arto digna de notar, que diessse el Rey en vn medio como aquel, para obligar al Papa a que le huuiesse de poner la Corona con las manos. Y que se hiziesse assi. Sea como fuere entonzes hizo el Rey el juramento de ser fiel a la Iglesia, y fue este.

Ego Petrus Rex Aragonum profiteor, & polliceor: quod semper ero fidelis, & obediens Domino Papæ Innocentio, eiusq; Catholicis successoribus, & Ecclesiæ Romanæ: Regnumq; meū in ipsius obedientia fideliter conseruabo: defendens Fidem Catholicam: & persequens hæreticam prauitatem libertatem, & immunitatem Ecclesiæ custodiam: & earum iura defendam. In omni terra meæ potestati subiecta, pacem, & iustitiam seruare studebo. Sic me Deus adiuuet, & hæc sancta illius Evangelia.

Prestado este juramento, bolvió el Papa al Vaticano, y lleuando a su lado al Rey, vestido de las vestes Reales, y con aquellas insignias, con que auia sido coronado, dió buelta por la Ciudad, con grande regocijo del Pueblo Romano: que segun se escriue, con particulares muestras de alegría, concurrió a la solemnidad desta fiesta. Llegados el Papa, y el Rey desta manera al Palacio, parece por nuestras memorias, que ambos juntos se fueron a la Capilla de San Pedro; y que el Rey puso sobre el Altar su Ceptro, y Corona: y que tomando la espada de mano del Papa, fue alli armado Cauallero. Entonces ofreció su Reyno al Apostol San Pedro, y al Pontifice, y a sus sucesores, hiziendolo perpetuamente Censatario a la Iglesia: obligandose a pagarle docientos y cinquenta Maravedines, maravedis de oro de tributo en cada vn año, que esta moneda en aquellos tiempos era la que mas corria en toda España: y valia cada vna tres reales de

Regibus, & lib. 10. de Rebus Hispaniæ. Beuter 2. p. lib. 2. cap. 20. Blancas in commentarijs fol. 154. Illescas lib. 5. cap. vltimo. Tarrapha de Regib^{us} Hispaniæ in vita Aldefonsi IX. Regis Castellæ, tom. 1. Hisp. illust. fol. 556 Murillo en las Excel. de Zaragoza tratado 2. cap. 47. fol. 398. Lauretius Beyerlinck in Magno Theatro vitæ humanæ, tomo 5. verbo Magistratus fol. 103. litera. D. El Doctor Balthasar Andres, padre del Autor destas Notas en la Genealogia M. S. de los Reyes de Aragon.

plata. Llamauase assi del nombre de vn Rey de Cordoba llamado Iuceph Mahoze Mut, que la hizo batir. La escitura que desto le otorgò dize desta manera.

Cum corde credam, & ore confitear, quod Romanus Pontifex, qui est Beati Petri successor, Vicarius sit illius, per quem Reges regnant, & Principes principantur, qui dominatur in Regno hominum, & cui volueris, donabit illud: Ego Petrus, Dei gratia, Rex Aragonum, Comes Barcinonensis, & Dominus Montis Pefulani, Cupiens principaliter, postea beati Petri, & Apostolicæ Sedis proteſtatione muniri, tibi Reuerendissime Pater, & domine, Summe Pontifex Innocenti, & per te Sanctæ Romanæ Ecclesiæ offero Regnum meum, illudque tibi, & successoribus tuis in perpetuum, diuini amoris intuitu, pro remedia animæ meæ, & progenitorum meorum constituo censuale, ut annuatim de Camera Regis CCL. Marzemutina Apostolicæ Sedi reddantur, ac ego, sicut & successores mei specialiter ei fideles, & obnoxij teneamur. Hac lege perpetua seruiendum fore decerno, quia spero firmiter, & confido, quod tu, & successores tui me, ac successores meos, & Regnum prædictum auctoritate Apostolica defendetis: præsertim cum ex multo deuotionis affectu me ad Sedem Apostolicam accedente tuis, quasi beati Petri manibus, in Regem duxeris solemniter Coronandū. Ut autem hæc regalis concessio inuiolabilem obtineat firmitatem, eam de consilio procerum curiæ meæ præsentis venerabilis patre meo Arelatensi Archiepiscopo, & Sanctio patruo meo, & Hugone de Baucio, & Arnaldo de Fociano Barenibus meis sigilli mei feci munimine roborari. Actum Romæ apud Sanctum Petrum anno Dominicæ incarnationis M. CC. IV. Id. Id. Nonemb. Anno Regni mei octauo.

Hecho esto el Papa tambien le otorgò, y concediò priuilegio mediante su Bula, que cada, y quando los Reyes de Aragon quisiessen coronarse, lo pudiessen hazer en la Ciudad de Zaragoza por manos del Metropolitano, que entonces era el Arçobispo de Tarragona. Porque en este

este tiempo ni hasta muchos años despues Zaragoza no fue erigida en Metropoli,^F y solamēte era Cathedral sufraganea a Tarragona. Y el mismo priuilegio, y facultad se concediō a las Reynas, como parece por esta Bula del Papa que entonces le otorgō.

Innocentius Episcopus seruus seruorum Dei. Charissimo in Christo filio nostro, illustri Petro Regi Aragonum salutem, & Apostolicam benedictionē. Cum quanta gloria, & honore, impendijs, & applausu regium Romæ de manu nostra in Monasterio beati Pancratij susceperis diadema, postquā per venerabilem fratrem nostrum Petrum, Portuensem Episcopum, in Regem te fecimus coronari, tua sublimitas non ignorat. Ut dilectionis autem affectum, quam ad tuam habemus personā per exhibitionem operis euidentius monstraremus, Regalia insignia uniuersa, Mantum uidelicet, & Colobium, Sceptrum, etiā & Pomum, Coronam, & Mitram ad opus tuum non minus pretiosa, quā speciosa fecimus præparari, & ea liberaliter tibi donauimus in signum gratiæ specialis. Tu uerō tanquam deuotus, Princeps, & Catholicus Rex super altare beati Petri, Apostolorum Principis, Regnum tuum nobis, & per nos Sedi Apostolicæ, cum multo deuotionis affectu, per priuilegiū paginā obtulisti: illud enim constituens in perpetuum censuale, firmiter promittendo, quod iuramentum fidelitatis, & obediētiæ in coronatione tua nobis exhibitum inuiolabiliter obseruabis, & ad illud exhibendum, & obseruandum successores tuos obligari volebas. Nos igitur gratiā tuā nobis exhibitā ad successores deriuari volentes præsentii auctoritate concedimus, ut cū ipsi decreuerint coronari, Coronā à Sede Apostolica requirentes, de speciale mādato per Tarraconensem Archiepiscopū apud Cæsaraugustā solēniter coronentur: præstita super prædictis idonea cautione. Et quoniā iure ciuili cautū est, ut mulieres maritorū honoribus decorentur; præsentii auctoritate cōcedimus, ut per manus eiusdē Archiepiscopi eis liceat coronari. Nulli ergo, &c. Nostræ concessionis, &c. Si quis autem, &c.

Añ

^F
Año M. CCC. XVIII. fue erigida en Archiepiscopal la Iglesia de Zaragoza, Zúñiga lib. 6. cap. 27. D. Antonio Augustin en el Catalogo de los Arçobispos de Tarragona, Tarrafa de Reg. Hispan. in vita Alphonso XI. Reg. Castelle. tom. 1. Hisp. illust. fol. 563. D. fernando de Aragō en el Catalogo M. S. de los Arçobispos de Zaragoza. Vaseus in Chronico. Hisp. c. 20. tom. 1. Hisp. Illust. fol. 622. Diego de Espes en la Historia Ecclesiastica de Zaragoza. M. S. lib. 4. Mariana lib. 15. cap. 15. Blancas in comunen. fol. 181. Carriilo en el Catalogo de los Arçobispos de Zaragoza, y en los Anales lib. 4.

G
Zurita lib. 1. fol. 87
y 88.

Así que este es el privilegio, y facultad que este Papa otorgò a los Reyes de Aragon sucesores deste Don Pedro, para que pudiesen ser coronados en Çaragoça. Los originales destas escrituras refieren nuestros historiadores estan en el Archivo de San Iuan de la Peña: y Gerónimo Zurita^G con su acostumbrada curiosidad haze mencion dellos en sus Indices. Ha parecido conuinierte hazella aqui en este lugar para que mejor se entienda el principio que tuvo esta solemnidad. Otorgadas pues estas escrituras, refiere el autor antigo de San Iuan de la Peña, que el Rey Don Pedro no se contentò con auer hecho su Reyno tributario, sino que remitiò al Sumo Pontifice el drecho del Patronado, que tenia en todas sus Iglesias. Que segun parece hasta alli ningun Beneficio Ecclesiastico se proueya por la Sede Apostolica en este Reyno, sin especial consentimiento de los Reyes. Y este drecho escriuen que renunciò. Aora solo vemos ha quedado el Patronado del Rey en la prouision de las Iglesias Cathedrales, y de algunas otras principales Prelacias del Reyno. El Papa, tambien escriue el mismo autor, que en remuneracion desto hizo al Rey Confalonier de la Iglesia: que es lo que acà dezimos Alferez mayor: y que en honra de la Casa Real de Aragon, ordenò, que de alli adelante el Estandarte de la Iglesia, que llaman Confalon, fuesse diuísado de las colores de las armas Reales; que son amarillo, y colorado. Y que tambien por esso las cintillas, ò cordones de las Bulas de gracia son hechas de los mismos colores; Acabada la coronacion fue lleuado el Rey por la Ciudad de Roma muy acompañado a la Iglesia de San Pablo. Y alli recebida la bendicion del Pontifice se embarcò en sus Galeras, que ya estauan alli aprestadas, y a punto, y sin mas detenerle se vino camino drecho a la Proenza, sin que se escriua, que tratasse con el Pontifice de la conquista de las

Islas,

Islas, que como arriba se ha dicho, queria emprender. Ni tampoco hallo otra mencion de los que en este viage lo acompañaron, sino de solos los que el Rey nombra en el acto que hizo, de la obligacion de pagar el censo a la Iglesia, que fueron el Arçobispo de Arles, el Infante Don Sancho su tio Conde de Rosellon, y Cerdaña, Vgo de Baucio, y Arnaldo de Fociano, que yo tengo para mi se ha de entender de Foxa: puesto caso que algunos quieren se entienda de Foces. Pero en este tiempo de ningun Arnaldo de Foces hallo memoria, sino de Don Arho, que despues fue Mayordomo deste Rey. Como quiera que ello sea, aunque de solos estos se haze mencion, que lo acompañassen: no tengo duda sino que irian muchos otros, assi Aragoneses, como Catalanes, que Valencia en este tiempo aun estaua posseyda de los infieles, y lo estubo algunos años mas adelante, hasta que el Rey Don Iayme I. que fue hijo deste Rey la conquistò. Demanera, que esto fue lo que passò en esta coronacion. Para ayuda de los gastos della, buuelto el Rey a este Reyno impuso el drecho que llamaron del Monedage, que por cada moneda se pagava vn tanto, y quiso que fuesse tan general, que Infanzones, y no Infanzones lo pagassen, solamente se exhibian los actualmente armados Caualleros. Y esta fue la primera vez, que semejante cosa se auia visto. Y assi por esto, como porque vn Reyno como este, que auia sido conquistado de los Moros por el valor de los Reyes, con el ayuda, y fauor de sus subditos, y que por el con siguiente era libre huuiesse hecho el Rey tributario a la Iglesia, se sintieron los Aragoneses demanera, que allende que hizieron diuersas escrituras de protestos en conseruacion de su drecho, para que lo hecho por el Rey no quedasse valido, diziendo no podia auerse hecho sin expreso consentimiento de los subditos; y que assi no deuia causarles perjuizio, acordaron de impedir de hecho, esto
que

que el Rey auia intentado , y assi se juntaron todos en voz de Vnion, que fue la primera vez que se auia visto, y lo que della resultò fue, que jamas permitieron que el tributo de la Iglesia se pagasse, ni aunque el nueuo derecho se exigiesse, alomenos con la generalidad que el Rey lo auia imposado, pues es cierto que no podia el Rey hazer pecheros a los que de su naturaleza eran hidalgos. El Rey escriuen, que a esto daua por escusa, que en lo que auia hecho con el Papa su intento solamente auia sido renunciar su derecho, y no el del Reyno. Y en fin como la instancia, que en esto se hizo por los del Reyno fue muy grande, huvo el Rey de condescender con ellos, y como viò que tampoco por la via, que auia intentado del nueuo impuesto podia suplir sus necesidades, y falta de dinero: pues no se le daua lugar que lo lleuasse como el pretendia, viendose con el Rey de Nauarra en vn campo junto de Mallena IV. de Julio M.CC.IX. le empenò el Castillo, y Villa de Gallur en veynte mil maravedis de oro, que valia cada vno poco menos de medio escudo, y con esto huvo de remediarse, porque sus rentas ordinarias no le bastavan. Con todo esto quedò de aqui introducido el derecho, que llamaron de la coronacion, que se cobra de ciertas Vniuersidades, y de los que son de signo seruicio, que por otro nombre se llamã Villanos, los quales contribuyen para ayuda de los gastos, que hazen los Reyes quando se coronan. Y porque huvo Reyes que sin coronarse pretendian poderlo llevar, en las Cortes de Calatayud Año M.CCCC.LXI. se hizo Fuero,^H que no se pueda demandar, ni exigir, sino en caso que actualmente se coronen. Y para esto dispone, que vn año antes el Rey, o Reyna q se quisiere coronar, den cauciò bastante que se coronaran dentro de aquel año en la Ciudad de Zaragoza. Y dada esta caucion dentro seys meses pueden cobrar la mitad, y vn mes antes de la fiesta dando nueua

caul.

H

For. Vnicus, tit. de iure Coronationis lib. 4. fol. 105. Sesse de inhibitioni. c. 4. §. 7. num. 1. Escriuieron doctamente del derecho de la Coronacion el Doctor Augustin de Morlancs, Regente del Consejo Supremo de Aragon. Y el Doctor Martin Godino Assessor del Governador de Aragon, y antes q estos insignes Advogados ilustrò este Fuero Martin de Perreza en sus Comentarios M. S.

caucion, la otra mitad, y no de otra manera, de fuerte que venga a pagarle en dos pagas iguales dentro el año. Ordenando que esto que assi se huuiere de pagar no pueda exceder por Florin de oro * sino a razõ de diez sueldos. Que como se entienda esto, y lo demas de quanto es lo que se paga, y de que Vniuersidades, y personas se cobra ya por los libros del Racional se deue tener la razon, y estara escrito, y assi no ay para que aqui se diga. Y no fue esto que hizo este Rey de hazer tributario su Reyno a la Iglesia, de tan poco momento que no fuesse causa de grandissimas turbaciones, que despues se vieron en tiempo del Rey Don Pedro, que dixerõ de los Franceses, nieto deste Rey. Porque de al tornò ocasion el Papa para proceder contra el, hasta priuallo del Reyno, diziendo que lo hazia como contra vasallo, y subdito de la Iglesia dando la inuestidura del a vn hermano del Rey de Francia, que acompañado del mismo Rey entrò muy poderoso a tomar la possession con tanta gente, que se escriue, que para traer el bagaje entrarõ ochenta mil Azemilas. Pero no les fue tan facil como se persuadian. Porque este nuestro Rey les impidiò la entrada, y los desbaratò junto a Girona. Y assi les fue forzado boluerse a sus tierras, rotos, y vencidos: y aun el Rey de Francia boluiò muerto de enfermedad, que a la salida lo acabò. Y por esto a este hermano suyo, que como si huuiera conquistado el Reyno, ya se intitulava Rey de Aragon lo llamaron en aquellos tiempos, y despues algunos Escritores el Rey del Chapeo:^k denotando el poco efecto, y fruto que auia sacado, de la entrada que auia hecho en este Reyno. Assi que en este Rey Don Pedro el Catholico se començò esta solemnidad de vngirse, y Coronarse los Reyes de Aragon: que muchos de los que despues del sucedierõ la vsaron: y no todos. Porque el Rey Don Iayme I. que ganó a Valencia, y fue hijo suyo, no se halla que se coronase solo

*
 For. Vni. tit. de dotibus filiarum Dñi Regis, fol. 124.
 For. i. tit. de valore Florenorum fol. 177.

I
 Desclot en la Hist. de Cataluña, lib. 3. cap. 4. Zurita lib. 4. cap. 55.

K
 Montaner en la Chronica de Aragon. c. 103. fol. 84. Zurita lib. 4. cap. 41. fol. 270.

solo se halla como adelante se notará, que fue el primer Rey a quien los Aragoneses en forma de Reyno juraron. Y parece ser, que así como en este Don Pedro, de quien hablamos que fue su padre se comenzó esta solemnidad de la coronacion, como se ha visto así en el Rey Don Iayme I. que le sucedió, y fue su hijo, aunque no se coronó se comenzó la costumbre que hasta oy se guarda de que los Aragoneses presten a sus Reyes juramento de fidelidad, y vasallage. Pero aora proseguiremos lo que se a propuesto de escriuir de los que han sido coronados, y lo de las juras tratarse ha despues. Y así dexando de hazer aqui mencion del Rey Don Iayme I. passaremos a hazella del Rey Don Pedro III. que fue su hijo.

NOTA.

FVE costumbre antigua de los Reyes Godos de España coronarse, y vngirse, como lo escriuen copiosamente, refiriendo muchos Historiadores, Diego de Valdes en el libro de la Dignidad de los Reyes de España cap. 14. y el Autor del Marte Frances cap. 10. Y en este Reyno desde el Año M.CC.IV. lo usaron sus Reyes, valiendose de las Bulas Apostolicas, dando principio a tan gloriosas prerogatiuas Don Pedro el Catholico, como lo acuerdan a la posteridad, demas de los escritores referidos, la Chronica antigua M.S. de los Reyes de Aragon, y de los Condes de Barcelona, fol. 33. Don Martin Garcia Obispo de Barcelona en los Anales de Aragon. MM.SS. Alphonso Chacon in Hist. Pont. Rom. fol. 635. in vltima editione, Hieronymus Paulus in Serie Regum Aragonix, tom. 2. Hisp. Illust. fol. 851. Pedro Miguel Carbonell, en la Chronica de España lib. 1. fol. 57. Carrillo en los Anales Chronologicos, lib. 4.

Quando en España saludauan a sus Reyes, en el principio

cipto de sus reynados los ponian sobre vn Paues, susten-
tandole los Ricos hombres, cuya antigua ceremonia re-
fieren el P. Iuan de Mariana lib. 18. cap. 13. Esteuan de
Garibay lib. 27. cap. 4. escriuiendo la Coronacion de Car-
los Tercero Rey de Nauarra de los deste nombre. En el
libro antiguo de los Fueros de Sobrarbe en el titulo 1.
donde se trata, como se deue levantar Rey en España, y
como deue jurar los Fueros, despues de referirse en este
titulo algunas cosas pertenecientes a la Coronacion di-
ze assi:

*E despues comulgue, & al leuantar suba sobre su escudo,
teniendo los Ricos hombres.*

Dō Prudencio de Sandoual^L Chronista del Empera-
dor Carlos Quinto, cuya erudicion dignamēte merecio
los honores de las Prelacias de Tuy, y de Pamplona, des-
teoso de ilustrar su Silla Episcopal con alguna Historia
escriuió vn Catalogo de sus Obispos entretexiēdo en el
vna breue Chronica de los Reyes de Nauarra, en la vida
del Obispo Don Martin de Zalua, trata del Rey Don
Carlos el Noble Tercero en el nōbre de los deste Rey-
no, y refiriendo su Coronacion niega, que los Reyes de
Aragon no se vngieron, ni Coronaron, sus palabras son
estas.

*Las historias antiguas deste Reyno dizen, que sus Reyes se
vngieron, pero no las ceremonias, con que este acto se celebra-
ua: ni ballamos, que en los demas Reynos de España, ni en
Asturias, ni en Leon, ni en Portugal, ni en ARAGON se ayau
vngido los Reyes, solo Don Alonso Septimo deste nombre en-
tre los Reyes de Castilla, y Leon. se Coronò en la Ciudad de
Leon con la grandeza, y Magestad que dixe; llamandose Em-
perador de toda España.*

Siguio la opinion del señor Obispo Sandoual el Do-
ctor Arroyo Parisiense, a quien responde el Autor del
Marte Frances^M motejandole de tan afectada ignoran-
cia, assi:

B

Quien

L
Sandoual en el Ca-
talogo de los O-
bispos de Pamplona
fol. 109. col. 3.

M
Marte Frances li.
1. cap. 9.

Quien sufrir a esto? por muy poca historia, que sepa. Pedro Segundo ha cerca de CCCC. XXX. años, que fue ungido en Roma en el Templo de San Pancracio, de Pedro Obispo Portuense, y recibió la Corona y demás insignias Reales, que son la Ropa hasta en pies, el Cetro, y un Pomo de mano del Papa Inocencio Tercero, que dio privilegio a los Arçobispos de Taragona, para que siempre coronen a los Reyes de Aragon, la Profession del Rey Don Pedro, y las letras Apostolicas desta Coronacion, y Privilegio està en la Chronica de los Reyes de Aragon, ansí fueron ungidos, y Coronados Don Pedro el Tercero, Don Alonso, Don Iayme, Don Fernando, hijo del Rey Don Iuan de Castilla, y Don Martin.

No se puede atribuir a ignorancia la del Señor Obispo Sandoual, pues pudo auer leído las Coronaciones de los Reyes de Aragon, no solo en Garibay, y Mariana, sino en muchos Historiadores estrágeros, a cuyas plumas pudiera auer creído. Y para que conste a todos su engaño, sera bien que apoyamos nuestras Coronaciones con dos Autores, que no solo en Castilla, pero en las Prouincias todas han merecido el renombre de doctos.

N
Garibay lib. 32.
cap. 4.

Esteuan de Garibay Nresiere la Coronacion del Rey Don Pedro el Catholico desta suerte.

En este viaje el Rey Don Pedro siendo Coronado en Roma en la Iglesia de San Pancracio por el Papa con DI ADE M A DE PAN CENCENO, guarnecido de ricas perlas, y piedras, renunciò al Papa el derecho de los Patronazgos de las Iglesias de su Reyno, que los Reyes de Aragon sus predecesores auian gozado; pero los grandes de Aragon reclamaron desto por lo que a ellos tocaba.

O
Mariana lib. 11.
cap. 21.

El Padre, y Doctor Iuan de Mariana O en su Historia Latina, y Española describiendo la misma Coronacion dize así:

Partio pues el Rey de la Proenza, en una flota se fue a Roma, a verse con el Pontifice: recibiole cō grande aparato, y para hon-

bonralle mas, en la Iglesia de S. Pancracio, que està de la otra parte del Tibre, el año de nuestra saluacion de Mil docientos, y quatro, a veinte y vno de Nouiẽbre fue VNGIDO por Pedro Obispo Portuense, y por la misma mano del Pontifice con solẽne ceremonia recibio la CORONA, y las demas insignias Reales. Concedio otro si, para adelante, que los RETES DE ARAGON PVDIESSEN, SER CORONADOS EN SVS TIERRAS; y q̃ hiziesse el oficio, y toda la ceremonia el Arçobispo de Tarragona, como Vicario del Põtifice Romano. Ay Bula de todo esto, mas no parecio ponella en este lugar.

El mismo Autor refiriendo la Coronacion del Rey Don Martin, y de la Reyna Doña Maria de Luna, dize la costumbre, y vso de las coronaciones, en estas palabras.

Poco adelante los Rey y Reyna de Aragon, en Zaragoza por el mes de Abril del año mil, y trecientos, y nouenta, y nueue VNGIDOS COMO ERA COSTVMBRE SE CORONARON, y recibieron las insignias Reales de mano de Don Fernando de Heredia Prelado de aquella Ciudad.

Segun la opinion de Don Prudencio de Sandoval el Rey primero, que se vngió, y corenò en Navarra, fue Don Carlos Tercero deste nombre, cuya Coronacion fue en Santa Maria de Pamplona a 13. de Febrero, año M. CCC. XC. Pero adelantò mas estas Coronaciones Arnaldo Oihenart Q diligente Historiador Frances, el qual dize, que el Sumo Pontifice vngió al Rey Dõ Carlos Segundo, como lo prueua cõ vna clausula de su testamento; y tambien dize, que Theobaldo Segundo intentò en Roma, que le vngiesse el Pontifice, pero no lo apoyó con testimonio autentico. Garibay^R dixo reprovando la opinion de los Historiadores, que afirmaron aver tenido principio la Coronacion en Navarra desde el Rey Iñigo Arista, que esta ceremonia se vsò desde los tiempos de los Reyes Theobaldos Condes de Chãpana.

Y Zurita^S refiriendo la Coronacion del Serenissimo

Q
Arnaldus Oihenart in Notitia vtriusque Vasconiz lib. 2. cap. 5. fol. 119.

R
Garibay lib. 22. cap. 1.

S
Zurita lib. 7. c. 7. y en los Indices lib. 2. fol. 247.

Don Alonso el IV. dize, que en este año de M. CCC. XXXVIII. se coronaron tambien los Reyes de Francia, y Nauarra; y así parece, que el Obispo de Pamplona anduvo poco cuidadoso en aueriguar las Coronaciones de los esclarecidos Reyes de Navarra, y muy apasionado en negarlas a los Catholicos Reyes de Aragon.

CAPITULO II.

*De la Coronaciõ del gran Rey Don Pedro III.
comunmente dicho el de los Franceses.*



VE el Rey D. Pedro, el següdo, q se vngiõ, y coronõ en este Reino, nieto del primero, como se ha dicho, hijo del Rey D. Iayme el Cõquistador. Su coronacion fue el mismo año 1276. en que su padre murio, y fue a xvi. de Noviembre. Y lo q della se halla escrito, solamente es, q los dias q passaron del dia de la muerte de su padre hasta su coronacion, que fueron desde los postreros de Julio, hasta mediado Noviebre, jamas quiso tomar las insignias Reales, ni vsar del titulo de Rey. Y así solo se intitulava, Infante primogenito heredero del Rey Don Iayme: en tanto, que aunque era sucessor en el Reino de Valencia, nueuamente adquirido, y conquistado por el Rey su padre, de donde parece, que justamente pudiera intitularse Rey: tampoco lo quiso hazer, hasta que fue coronado en Çaragoça. Para esto partiendo de Valencia en fin de Octubre, vino a Çaragoça, donde lo estavan ya aguardando los Estados del Reino, que avian sido llamados a Cortes, como era costumbre, para la fiesta de la Coronacion, la qual se hizo en la Iglesia Mayor desta Ciudad a xvi. de Noviembre, como està dicho; y aqüel dia fue el Rey vngido, y coronado por manos de Dõ Bernardo Oliuella Arçobispo de Tarragona, Ty despues lo fue tam-

T
Zurita lib. 4. cap. 2.
& in Indic. Latin.
lib. 2. fol. 161. Blan-
cas in comment.
fol. 171

tambien la Reyna Doña Costança su muger, hija que era del Rey Manfredo de Sicilia, a cuya causa fue nuestro Rey llamado a la sucession de aquel Reyno, y por ella pa-
decio tan grandes desasosiegos, y trabajos toda la vida. No se escribe en particular lo que en estas Coronaciones del Rey, y de la Reyna passò: mas de que estos Principes fueron los primeros, que en esta Ciudad se coronaron, conforme a la concession del Papa Inocencio, de que arriba se ha hecho mencion. Pero por no perjudicarse este Rey a si, ni a sus sucesores, ni que pareciesse, que en recibir la Corona de mano del Arçobispo, tacitamente, aprobada el reconocimiento hecho por su abuelo, quando hizo su Reino tributario a la Sede Apostolica: escrivē, que antes de coronarse, hizo vn protesto ante algunas personas principales, diziendò, que no entendia recibir la Corona de mano del Arçobispo en nòbre de la Iglesia Romana, ni por ella, ni contra ella. *Que* esta misma protestacion acostumbraron hazer despues muchos de sus sucesores. Aunque otros ya la dexaron: porque ellos mismos tomavan de sobre el Altar la Corona, y se la ponian en la cabeça, no queriendola recibir de mano de ningun Prelado, como adelàte se vera. Acabada esta Coronacion, proseguio el Rey las Cortes, y en ellas fue jurado por Principe successor el Infante Don Alonso su hijo, que despues fue Rey, y vngido, y Coronado como su padre.

N O T A.

EL Protesto, que se hizo en la Coronacion del Rey Don Pedro el Grande, fue el siguiente.

Nouerint vniuersi. Quod NOS PETRVS Primogenitus, & successor illustris Domini IACOBI Dei gratia Regis Aragonum, Maioricarum, & Valentie, Comitis Barchinonae, &

Vrgelli, & Dñi Montis Peshalani patris nostri felicitis recordationis. Protestamur, quod nos recipimus VNCTIONEM, BENEDICTIONEM, & CORONATIONEM à Sancto Saluatore Ecclesie Sedis Casaraugustæ per ministerium venerabilis P. Dei gratia Episcopi Casaraugustæ eiusdem Sedis. Non astringentes nos, nec successores nostros futuros de recipiendo Vnctionem, & Coronationem in prædicta Ciuitate, vel loco, & per ministeriū Episcopi Casaraugustæ. Imò protestamur nomine nostro, & successorum nostrorum, quod per hoc non pareatur nobis, vel successoribus nostris aliquid præiudiciū in futurum, sed possint successores nostri, qui pro tempore fuerint recipere vñctionē, benedictionem, & Coronam in quacūq; Ciuitate eis placuerit totius nostre iurisdictionis. Et per ministerium cuiuscūq; Archiepiscopi, vel Episcopi nostri districtus, & de prædictis protestationibus mandamus fieri publicū instrumentum. Actum est hoc in Ecclesia S. Saluatoris Casaraugustæ, die Dñica mane. Quinto decimo die intrante Mense Nouembris. Anno Dñi millesimo ducentesimo septuagesimo sexto. ERA. M. CCC. quadragesima decima. Presentibus testibus F. Tirason. Episcopo. P. Episcopo S. Mariæ de Albarracino, Arnaldo Abbate Fontis frigidi, & nobili Hugone Comite Empuraran. Nobili Arnaldo Comite Pallariensi. Nobili Raymundo de Montebateno, domino de Albalato. Nobili Raymundo de Montebateno domino de Fraga, & nobili Hugone del Balç. G. Raymundi de Montebateno. Nobili Belengario de Podio viridi. P. de Queralt. Nobili Guillelmi Dentenza. Nobili Eximino de Vrraya. Nobili Petro Martini de Luna, Nobili Artaldo de Fotibus, & pluribus alijs. Ego Petrus Luppi Notarius publicus Casaraugustæ, mandato Domini P. Regis prædicti his interfui, & in formam publicam redegei hoc.

Sig. † num meum apposui anno. ERA die, & loco præfixis.

Hazen memoria de la Coronacion de nuestro gran Rey Iuan Frances fol. 164. Don Bernardo Desclot en la Hist. de Cataluña lib. 1. c. 23. Hist. M. S. de los Reyes de Ara-

Don Fortunio Obispo de Tarazona Carrillo en el Catalogo de los Obispos desta Iglesia fol. 340.

Don Pedro Ximenez de Segura Obispo de Albarracin, Don Fray Andres de Balaguer Obispo de Albarrazin en el Catalogo de los Prelados de su Iglesia, y Carrillo ol. 363.

Aragon, y de los Códex de Barcelona. fol. 42. Carbonell lib. 1. fol. 71. Gauberto Fabricio fol. 89. Y el D. Juan Dameto en la Hist. General de Mallorca lib. 3. tit. 1. §. 1. fol. 366.

CAPITULO III.

*De la Coronacion del Rey Don Alonso III.
llamado el Franco.*



Estava Don Alonso, quando murió el Rey su padre, año 1285. en Mallorca, en la reduccion de aquella Isla, que se auia rebelado. V Y auendola reduzido a su obediencia, como tuuo nueva cierra de la muerte del Rey, desde alli escribió a los Estados del Reino de Aragon, auisandoles del buen suceso, que Dios auia sido seruido de dalle en aquella empresa, intitulandose Rey de Aragon, de Mallorca, de Valencia, y Conde de Barcelona, sin aguardar a ser Coronado, ni aun a jurar los Fueros, y leyes del Reino, segun se auia usado. Desto se sintieron mucho los Aragoneses, y tambien de que no solo tomasse el titulo de Rey, sino de que como tal huviesse hecho algunas donaciones, y mercedes, que supieron auia hecho contra lo usado, y platicado por sus antecessores. X Y tenian muy en la memoria el exemplo del Rey su padre, que se ha referido, que hallandose en Valencia al tiempo de la muerte del Rey Don Iayme, que alomenos pudiera intitularse Rey de Valencia, pues era ya suya, con todo esto no lo quiso hazer hasta ser Coronado en Çaragoça. Y assi por todo esto ajuntandose los principales del Reino en la Iglesia Mayor desta Ciudad, los postreros de Enero Año M. C. C. LXXXVI. acordaron de embiar al Rey vna muy solemne embaxada, suplicandole, y aun requeriéndole de parte

V
Zurita lib. 4. c. 74.

X
Zurita lib. 4. c. 77.
Blancas in Comment. fol. 177.

B 4 de

de todo el Reino, que le sirviesse de venir luego a Çaragoça, y jurasse la jura acostumbrada, y recibiesse la Corona, y orden de Cavalleria, como sus antecessores lo avian hecho. Y en el entretanto le suplicavan sobreyesle en el llamarse Rey de Aragon, ni vsasse como Rey de algunas cosas, que entendian vsava: porque el Reyno hasta que huviesse hecho con efecto, aquellas cosas que le suplicavan, no le tendrian, ni tenian por Rey: puesto caso, que lo acatavan, y reverenciavan por su señor natural, y por aquel que drechamente devia reynar sobre ellos. Y hallandose embarazados sobre que titulo le auia de dar, si le escriuian, no queriendo por vna parte dar disgusto al Rey, sino le llamavan assi, y por otra parte rehusando el llamallo Rey, pues hasta ser coronado, y auer jurado pretendian no devia ser assi llamado, y en esto iba fundada su pretension, y lo principal de su demanda: tomaron por espediente, que estos Embaxadores no lleuassen cartas de creencia, sino que esplicasen su embaxada de palabra: por huyr el inconueniente del titulo que auian de dalle si se le escriuia, y por no perjudicarse en su pretension. Resueltos en esto, nombraron por Embaxadores a Don Bernardo Guillen de Entenza, que fue Señor de Alcolea, y a Don Ximeno de Vrrea: los quales fueron, y explicaron de palabra, como estava ordenado, su menageria al Rey, que lo hallaron en Moruiedro, porque vino por luiza a Valencia. Y el Rey les respondió muy blandamente, que la causa que le auia mouido a intitularse Rey era, porque hallandose en Mallorca, ya despues de auella reduzido a su obediencia, auia recibido cartas auisandole de la muerte del Rey su padre, en las quales le intitulavan Rey. Y pareciendole que no caeria bien, que pues otros le llamaban Rey, el se intitulasse Infante, ni ser cosa decente, que auiendo el conquistado aquel Reyno, del qual con razon podia intit-

titu-

titularse Rey, antepusiese aquel titulo al de Aragon, y que se llamasse Rey de Mallorca, y Infante de Aragon: pues no intitulandose Rey de Aragon, de necesidad auia de hazello assi, lo qual le auia parecido mayor inconueniente por ser el titulo de Aragon el principal de todos los de su Corona, que por esta razon lo auia hecho, y no porque huviessse sido su intento de perjudicar al Reyno en ninguna manera. Que el iba entonzes a Cataluña a celebrar las exequias del Rey su padre; que hecho aquello se iria luego a Çaragoça, para cumplir lo que le aconsejassen, que de razon deuia hazer. Y assi fue: que celebradas las exequias, y puestas en orden algunas cosas que se ofrecieron lueves Santo a XII. de Abril del mismo año entrò en Çaragoça: y el Domingo siguiente, que fue el primer dia de la Pascua de Resurreccion con grande solemnidad, y fiesta en la Iglesia Mayor desta Ciudad, recibì la corona de Rey de mano de Don Iayme II. Obispo de Huesca, y en ausencia del Arçobispo de Tarragona, y por estar Sede vacante la Iglesia de Çaragoça, por muerte del Obispo Dñ Pedro Garcia de launas. Y el mismo dia se armò el Rey Cauallero, que assi lo acostumbraron sus passados. Al tiempo de la coronacion estando presentes muchos Ricos Hombres, y otros Canalleros, y personas principales, que los que se hallan nombrados de Aragon fueron, Don Bernardo Guillen de Entenza, Don Pedro Fernandez Señor de Ixar, Don Blasco de Alagon, Don Lope Ferrench de Luna, Don Sancho de Antillon, y Don Ruy Ximenez de Luna. Y assi en presencia destos, y de otros, que por ventura asistirian, aunque no se nombran, hizo el Rey la protestaçion, que su padre, diziendo, que no recibia, ni entendia recibir la Corona de mano del Obispo en nombre de la Iglesia Romana, ni por ella, ni menos contra ella, ni queriendo tacita, ni expressamente aprobar lo que el

Y

Zurita lib. 4. c. 78.
 Llamauase Don
 Iayme Carroz.
 Diego de Ainsa en
 la Hist. de Huesca.
 lib. 3. c. 17.

Rey

Rey Don Pedro auia hecho en tiempo del Papa Inocencio, haziendole su Reyno de exemplo Censatario. Añadiò tambien a esta protestacion vna cosa que diò mucho disgusto a los Aragonenses; que fue protestar, que por recibir la Corona, en Çaragoça no se le causase perjuizio, ni a sus sucesores, para que no la pudiesen recibir en qualquier otro lugar del Reyno, que les pareciesse. Y aunque se escriue fueron grandes las fiestas, que en esta coronacion se hizieron; pero no se especifica particularmente las que fueron: ni en que manera fue el Rey vngido, y coronado: como veremos en algunas de las que se siguen. Solo se escriue, que acabada la solemnidad, y fiesta jurò publicamente en la mesma Iglesia en presencia de toda la Corte, que alli estaua ajuntada, el juramento de Rey, que es de guardar, y mantener los Fueros, vsos, costumbres, libertades, franquezas, y priuilegios del Reyno: que esta jura se tenia por el principio de las Cortes, que despues se tenian: y assi en algunos registros esta asentada por cabeza dellos.

N O T A.

EL Rey Don Alonso el III. llamado el Franco antes de recibir la Corona protestò, que no recibia la Corona de la Iglesia, ni contra la Iglesia Romana, y también dixo, que por Coronarse en Çaragoça, no le siguiesse perjuizio a sus sucesores para poderle Coronar, y armar Cavalleros en otra Ciudad de sus Reynos. Pero sin embargo deste protesto todas las Coronaciones se han hecho en Çaragoça, como en Ciudad Metropoli, y cabeça de la Corona, el acto de la protestacion dize assi:

Nouerint vniuersi, quod Anno Dñi Millesimo. CC. octuagesimo sexto, die Dominica festum Resurrectionis Domini, videlicet xviii. Kalendis Mayj. NOS ALFONSVS Dei gratia

gratia Rex Aragonum, Maioricarum, & Valentie, ac Comes Barchinonæ. Protestamur, quod receptionē CORONAE, quā à vobis venerabili I. A. Dei gratia Oſcensi Episcopo facimus, non intendimus à vobis recipere tanquam ab Ecclesia Romana, nec pro ipsa Ecclesia, nec contra Ecclesiam. Item etiam protestamur, quod ex eo, quia in Ciuitate Cæsaraugustæ in Ecclesia Maiori Sancti Saluatoris Coronam, & Militiā recipimus nullum nobis, vel successoribus nostris præiudicium generetur quin in aliquo alio loco Regni Aragonum ea nos, & nostri recipere valeamus. Actum est Cæsaraugustæ, die, & anno præfixis.

Testes sunt Bñ. Guillelmi de Entença, P. Fernandi auunculo nostro, Luppus Ferrench de Luna, Sanctus de Antilione, A. Rogerij Comes Pallariensis. R. Folch Vicecomes Cardonæ, Rodericus Eximini de Luna, Blasius de Alagone. Venerabilibus Abbati de Rota, de Berola, & de Petra. Peregrinus Prior Ecclesie Sancti Saluatoris. Berengarius de Fontoua Archidiaconus prædictæ Ciuitatis Cæsaraugustæ.

Sig. † num mei Guillelmi Palaçini Notarij publici Cæsaraugustæ, & Iuratorum eiusdem, qui his omnibus interfui, & de mandato prædicti Domini Regis hanc cartam scripsi.

Todos los Historiadores, que refieren la Coronacion del Señor Rey Dō Alonfo el Liberal, dicen, que fue vna de las mayores, que se auian celebrado en aquellos tiempos. Y hazen memoria della la Chronica Antigua M. S. de los Reyes de Aragon, y Condes de Barcelona fol. 51. Iuan Frances en la Historia M. S. de los Reyes de Aragon fol. 267. Pedro Tomie cap. 43. fol. 44. Carbonell lib. 1. fol. 81. Gauberto Fabricio en la Chronica de Aragon fol. 117. Marineus Siculus lib. 4. de Aragoniæ Regibus fol. 32. & lib. xi. de Reb. Hispan. tom. i. Hisp. illust. fol. 393.

De la Coronacion del Rey Don Iayme II. comunmente llamado el Iusticiero.



OR muerte del Rey Don Alonso Tercero, que murió sin hijos a xviiij. de Iunio M. C C. LXXXXI. sucediole su hermano Don Iayme, que fue el Segundo deste nōbre; y comunmente es dicho el Iusticiero.

Estaua a aquella sazón en Sicilia, de donde era Rey. Y en principio de Setiembre siguiente, se embarcò para venir a la sucession destos estados, dexando en aquellos a su otro hermano Don Fadrique: Entrò en Çaragoça a XVII. del mesmo mes: intitulandose todo este tiempo solamente Rey de Sicilia: que por el inconveniente que pareció al Rey su hermano, quando lo de Mallorca, que arriba se ha referido, no se quiso intitular Infante de Aragon. Auianse ya llamado los Estados del Reino a Cortes para Çaragoça, para la fiesta de la Coronacion que el Rey queria celebrar, y señalose por dia el XXIV. de Setiembre. Para el qual acudieron todos. Y los principales que se nombran de los Ricos Hombres de Aragon, y de los Caualleros Meñaderos fueron, Don Iayme Señor de Exerica, Don Pedro Fernandez Señor de Íxar, Don Ximeno de Vrrera, Don Pedro Cornel, Don Lope Ferrench de Luna, Don Bernardo Guillen de Entenza, Don Atho de Foces, Don Blasco de Alagon, Don Sancho de Antillon, Don Felipe Fernandez de Castro, Don Pedro Señor de Ayerue, Gombal de Entenza, Don Ruy Ximenez de Luna, Don Gombal de Benaunte, Artal de Luna, hijo de Don Lope Ruy Ximenez de Luna, hijo de Don Rui Ximenez, Berenguer de Entenza, Guillen de Al.

Alcala Señor de Quinto, Pedro Sesse, Beliran de Naya Señor de Pynsech, Lope de Gurrea, Pedro Garcez de Nuez, Gil de Vidaure, Lope Ferrench de Atrosillo, y Gómbal de Tramacet. Y así en presencia de todos estos, y de los Sindicos de las Ciudades, y Villas del Reyno, juró el Rey la jura acostumbrada de guardar los Fueros, y libertades del Reyno: y luego fue ungido, y coronado por Rey, no se escriue por manos de quien. Pero yo infiero sería del Obispo de Caragoça Don Vgo de Mataplana, que es cierto concurrió allí, porque Tarraçona hallo estaua vacante en este tiempo por muerte del Arçobispo Don Bernardo Oliuella, y que Don Rodrigo Tello su sucesor hasta años despues, no fue proueydo. Que con ser esta cosa que no deuiera passarse en silencio, ningun escritor nuestro hallo que la escriua, ni tampoco en particular lo que en esta coronacion passò. Solo escriuen hizo el Rey al tiempo de coronarse la protestacion acostumbrada, que no recibia la Corona con reconocimiento, que por el Reyno deuiesse hazer a la Sede Apostolica, conseruando su derecho quanto a ser libre, y exempto, como lo auia sido, y era en lo temporal. Tambien hizo otro protesto, que no tomaba la possession destos Reynos como heredero de su hermano, que allí lo auia nombrado en su testamento, y en el ordenaba, que el Infante Don Fadrique sucediesse en Sicilia. Y queriendo este Rey Don Iayme suceder en todo protestò, que no tomaba la possession destos Reynos por el testamento de su hermano, por no aprobar esta su disposicion, sino en fuerza de otros derechos, y vinculos anteriores, que como a primogenito le competian. Pero esta protestacion de la sucession del hermano, luego en saltando en tierra en Barcelona la hizo algo secretamente, ante algunos priuados suyos, segun lo hallo notado. Esta otra protesta fue al tiempo de su coronacion, y tengo por

por cierto antecedió la coronacion al juramento que hizo de Rey, puesto caso que de los autores de donde esto he causado, se infiere lo contrario. Pero lo mas usado antes, y despues ha sido acabada la coronacion, jurar, y con esso se dava principio a las Cortes, que despues se tenian como se ha dicho. Murjó este Rey Don Iayme II. el II. de Nouiembre M. CCC. XXVII. en Barcelona. Sucediole su hijo Don Alonso. De cuya coronacion viene aora por orden, que tratemos. De la qual se podra hazer mas particular mencion que de ninguna de las passadas, porque Ramon Montaner ^z graue escritor de aquellos tiempos, como testigo de vista, y que se halló a ella presente la refiere.

^z
Juan Frances Autor antiguo, y no de menor autoridad, que Montaner escribe copiosamente, y con mucha elegancia en Ydioma Lemosin la Coronacion del Señor Rey Don Alonso el IIII.

CAPITULO V.

*De la Coronacion del Rey Don Alonso IV.
llamado comunmente el Benigno.*



ON Alonso hijo segundo del Rey Don Iayme Segundo, por la renunciacion de la primogenitura que hizo el Infante Don Iayme que era el hijo mayor, vino a suceder en estos Reynos. Tomole la muerte del Rey su padre, estando en Çaragoça entendiendo en las exequias de la Infanta Doña Teresa su muger, que avia muerto a XXVIII. de Octubre del mismo año. Acabadas que fueron, partiò para Cataluña para entender en las del Rey su padre, que fue enterrado en el Monasterio de Santas Creus, que allí lo avia dexado ordenado en su testamento. Allí se detuvo hasta XXIV. de Nouiembre, que se fue a Monblanch con fin de venirse derecho a Çaragoça a coronarse como era costumbre. Y estando allí,

alli, segun se colige de la historia de Montaner A se puso en duda si vendria primero a Aragon, ò passaria a Valencia, ò bolueria a Barcelona, que de todas estas partes le instaban que fuesse a hazer la jura acostumbra da en cada vna dellas, como estava obligado. Y aunque al principio estubo resuelto de venir primero a Çaragoça, escriuie Montaner que mudò de parecer, y que se resoluiò en consejo, que deuia boluer a Barcelona, y alli tomar el juramento, y homenaje de los Catalanes, y que esto fuese sin corte general, y assi lo hizo. Y desde Momblanch escriuiò a los estados de Aragon, conuocandolos a Cortes generales para la Pascua de la Resurreccion del año siguiente en la Ciudad de Çaragoça, significandoles, que para entonzes queria recibir las insignias de su coronacion, y Caualleria. Y que en el entretanto auia resuelto de tomar la jura a los Catalanes, sin corte general, que no entendia celebralla en ninguna parte, sin tenella primero a los de Aragon, como este Reyno fuesse el principal de su estado, y cabeza de todos los demas. Y assi con esto passo a Barcelona donde tuvo la fiesta de la Nauidad del Año M. CCC. XXVIII. Y alli juro a los Catalanes sus leyes, y ellos lo juraron por su señor, y le prestaron los homenages, que es costumbre, y desto que aora hizo este Rey de jurar primero en Barcelona, tomaron los Catalanes ocasion de lo que despues sucediò en tiempo del Rey Don Pedro IV. que antes de coronarse el Rey en Çaragoça pretendieron auia de ir a Barcelona a jurarles sus leyes, aunque no salieron con ello, como adelante se vera. Detuvo el Rey en Cataluña hasta los postreros de Hebrero, proueyendo algunas cosas que se ofrecieron, y dando orden en lo que conuenia para su coronacion, porque determino de hazella con la mayor pompa, y solemnidad, que hasta alli se huiesse hecho en España. Y assi como esto se divulgò en muchas partes

con-

concurrieron a ella diuerfos señores de Gascuña, de la Proenza, de Francia, y de otros Reynos, y Prouincias: y señaladamente vinieron Embaxadores de los Reyes de Castilla, Nauarra, Bohemia, y de los Reyes Moros de Granada, y Tremecen, sus aliados. Sin estos tambien vinieron diuerfos Perlados, Ricos Hombres, y Caualleros, y Sindicos de las Ciudades de Valencia, y Cataluña, en tan copioso numero, que afirma Montaner ^B que se hallò presente como vno de los seys Sindicos que vinieron por la Ciudad de Valencia, que se juzgaban serian los que a estas fiestas concurrieron en esta Ciudad de Çaragoça passados de treynta mil de acuallo, y dando razon desto, porque parece vn numero excessiuo, va refiriendo los Señores, y Caualleros principales, que vinieron, y la gente que traxo cada vno. Y dize que vinieron de Cerdeña el luez, y Arçobispo de Arborea, con dos sobrinos suyos, y el Almirante, y Gouernador de Cerdeña, que todos desembarcaron en Barcelona con tres Galeras, y de alli vinieron con grande acompañamiento, señaladamente el luez de Arborea traxo consigo mucha gente, porque era tan gran Señor en Cerdeña, que casi la mitad de la isla era suya. Los Embaxadores de los Reyes Moros tambien dize entraron muy acompañados, y que trayan muy grandes joyas, y presentes. El Infante Don Iuan Arçobispo de Toledo hermano del Rey dize traxo consigo mucha gente, y que posò en el Monasterio de San Francisco, y que el Infante Don Pedro hermano del Rey que era Conde de Ribagorça, y Ampurias, entrò con mas de ochocientos de acaballo, y el Infante Don Ramon Berenguel tambien hermano del Rey, Conde de Prades, bien con quinientos. El Noble Don Iayme de Exerica con otros tantos: que tenia grande estado en Valencia, y estaua ya casado con la Reyna Doña Maria, que auia sido muger del Rey

B

Montaner cap. 295. fol. 248. Y porque no se dude referiremos sus palabras. *Axi que tan gran folia con gregacio de les gentes que si ajusta ren en la ciutat de Zaragoza lo jorn de la dita festa, beneita de Pascha que tota hora haesmaba hom q bi auia mes de XXX. milia canalcadors.*

Y Iuan Frances mas concisamente en su historia fol. 308. lo refiere. *E assi fou tan gran la cõ gregacio de les gentes en Zaragoza que se estimat a XXX. milia persones de cauall.* Zurita lib. 7. cap. r. fol. 85. col. r. Blancas in commentarijs fol. 187. Carrillo en los Anales Chronologicos. li bro 4.

Rey Don Sancho de Mallorca, y su hermano deste, llamado Don Pedro de Exerica dize entrò bien con docientos, q̃ el Vizconde de Cardona, Don Ramon Folch traxo gran muchedumbre de Caualleros consigo, y el Conde de Pallàs, Don Alfonso Roger, ni mas ni menos, Don Lope de Luna tambien, y Don Dalmau Vizconde de Castelnou, Don Or de Moncada, Don Guillen de Anglesola, Don Berenguer de Anglesola, Don Ramon de Cardona, Don G. de Cerbellon, Don Ximeno Cornel, Don Pedro Cornel, Don Ramon Cornel, Don Pedro de Luna, Don Iuan Ximenez de Vrrca, que en el impresso està errado, y dize, Daroca, ^C Don Felipe de Castro, Don Amoros de Ribellas, Don G. de Eril, el Vizconde de Vilamur, Don Ponz de Caramany, Don Gilabert de Cruyllas, Don Alonso Fernandez de Ixar, Don Pedro Fernandez de Vergua, Don Beltran de Castellot, Don Pedro de Almenara, Don Gombal de Tramacer, Don Artalet de Foces, Don Ximen Perez de Arenos, Don Sancho Duerta de Arenos, Don Hernando de Abella, Don Iofre Vizconde de Ricoberti, Don Berenguer de Cabrera Vizconde de Monsoriu, el Maestre de Calatrava, el Maestre de Montesa, el Comendador de Montalvan, Don Fray Sancho de Aragon Castellan de Amposta. Cada vno destos escriue, que entrò con mucha gente de acavallo. Señaladamente los Ricos Hombres, que como en aquellos tiempos tenian muchas cauallerias, y las daban a Caualleros, que por esta razon se dezian sus vasallos, de ordinario solian llevar mucha gente de acavallo consigo. De los Ecclesiasticos a mas de los dos Arçobispos de Toledo, y Arborea, que arriba se han nombrado, concurrieron el Arçobispo de Çaragoça, Don Pedro Lopez de Luna. Los Obispos de Valencia, Lerida, Huesca, y Taraçona, y otros Obispos, Abades, y Priorres de diversas partes. Sin estos concurrieron tambien

C
En la Chronica M.
S. de Montaner, q̃
tenia Zurita en su
Biblioteca se lee:
En Excm^e Dorrea
y dize de su mano,
que no podia leer-
se Don Ximeno de
Daroca, porque en
este tiempo no auia
ningun Rico hom-
bre deste apellido,
y assi leyò en sus
Anales Don Iuan
Ximenez de Vrrca,
cuya lectura se cõ-
prueua cõ la Histo-
ria de Iuan Fran-
ces.

C los

los Sindicos de las Ciudades, y Villas de Aragon, Valencia, y Cataluña, que fueron muchos, y todos vinieron acompañados. Y Montaner escriue de si, y de sus compañeros, que fueron embiados por Sindicos de la Ciudad de Valencia, que fueron seis con el, como está dicho, y entraron con mas de cinquenta de acauallo, y que traxeron consigo trompetas, atabales, y menestriles. Por Barcelona tambien escriue vinieron otros seis Sindicos; y por Tortosa quatro, y por otras diuersas Ciudades, y Villas del Rey otros. De suerte, que se puede bien creer seria el mas copioso juntamiento, q̄ se huviessse visto jamas en esta Ciudad para vna fiesta: y que pudo muy bien ser lo que Montaner escriue, que passassen de trenta mil de acauallo. Todos estos entraron en Çaragoça despues del Rey, que entrò la semana de Ramos, con solos los oficiales, y continos de su casa, y Corte, que eran muchos, y entravan todos de luto por la muerte del Rey Don Iayme II. Y assi lo estuvieron los dias, que huvo de aquella semana hasta el Viernes Santo a la tarde, que el Rey mandò, que el dia siguiente Sabado Santo dicha el Alleluya, se lo quitassen, y se aparejassen muy de proposito para la fiesta. Y particularmente se refiere, que ordenò que se afeitasen todos las barbas, que seria raellas a navaja, y aderezarse los cabellos, segun lo que se viaua en aquel tiempo. Sabado Santo, dicha el Alleluya, y repicadas las Campanas, començaron a salir las galas de los Caualleros, y cortesanos, que alli auia, que fueron muchas, y costosas libreas de seda, y brocado, que en aquellos tiempos llamavan Paño de oro, desto, y de Peñas Veras, o armiños ivan vestidos los mas principales. Y los primeros, que dieron principio a la fiesta, escriue este mismo Autor, que fueron los seis Sindicos, que alli estavan por la Ciudad de Valencia. Porque partiendo de mañana de su posada, que la tenian cabe la

Igle-

Iglesia de la Seo, y llevando delante de si sus trompetas, y atabales, y los juegos de dulçainas, y menestriles, que auian traydo, yendo todos muy ricamente vestidos de dos en dos en cavallos enjaezados, y sus Escuderos delante de la misma manera, fueron a la Aljaferia, atravesando a lo largo casi toda la Ciudad, a lo que se descubre por la Calle mayor al Mercado, y por la Calle de San Pablo al Portillo, y de alli a la Aljaferia, que segun esse Autor refiere ay dos millas de trauesia. Desta suerte el mismo dia de mañana acudieron todos los demas al mismo Palacio, yendo cada vno de los Señores principales por si, y con su acompañamiento particular lo mas en orden, que podia, y con grande estuendo de musica, y atabales. Llegados a la Aljaferia comieron todos alli. Despues bolviendose a sus posadas con el mismo orden, y acompañamiento que auian venido, tañidas Vilperas ordenaren de encender los blandones, y achas de cera, que cada vno tenia. Y ya en las paredes de las calles por donde el Rey auia de venir desde la Aljaferia a la Iglesia mayor, estava escrito, y señalado a cada vno el puesto, y lugar donde auian de arder los suyos. Porque auian de estar fixos sin mudarle, y solo auian de servir de dar luz para quando el Rey passasse, que se preluponia seria de noche, como fue.

Y desta manera sin embarazarse los vnos a los otros cō muy buen orden, y concierto se llenaron todas las calles de achas, y blandones de cera, que de solos los seis Sindicos de Valencia en su puesto escribe, que huvo ciēto, y cinquenta blandones de a doze libras de pelo cada vno, todos con las armas, y escudos Reales. Puesto esto a punto, y adrezadas las calles, assi a la que anohecia, ya tañidas las Oraciones, salio el Rey de la Aljaferia por este orden; que los primeros de todos delante del iban acauallo todos los hijos de los que auian de ser armados

Caualleros aquel dia, lleuando sus espadas. Porque era costumbre, que el dia de la Coronacion se armavan muchos Caualleros. Detras estos se seguian, los q̄ lleuauan las Espadas de los Ricos Hombres, que el Rey auia de armar Caualleros, que a los otros primeros, otros Caualleros, ò Ricos hombres los armavan. Despues destos yua la Espada del Rey, que la lleuaua vn Rico hombre muy principal, llamado Don Ramon Cornel, que era de su Consejo, y muy priuado suyo, acompañado de otros dos Ricos hombres, que lo lleuauan en medio; y la Espada era la mas rica, que en aquel tiempo se sabia, que tuuiesse Rey, ni Emperador. Despues de la Espada iua dos Carros triunfales del Rey, en que iuan ardiendo dos grandes Cirios, cada vno de peso de diez quintales, * que aunque era mucha la luz, que estos dauan, por donde passauan, apenas se echa de ver, segun era mucha la otra, que la demas luminaria de blandones, y achas q̄ estauan encendidas en las calles dauan de si, que era de manera, que con ser de noche, parecia de dia claro. Luego detras destos cirios venia el Rey acuallo en su cavallo, vestido vn arnes riquissimo, y luego detras venian los Ricos hombres, que lleuauan sus armas, yendo cada vno en medio de otros cada dos Ricos hombres, que lo acompañauan. Despues destos iuan los Ricos hombres, que el Rey auia de armar Caualleros, y despues los que los Infantes, y los postreros de todos iuan los otros Caualleros, que auia de ser armados aquel dia por los Ricos hombres, yendo todos de dos en dos por su orden. Passados estos venian tambien de dos en dos los q̄ lleuaua las armas destos que alli auia de ser armados Caualleros, que por otro nombre los llaman Caualleros Noueles, desta manera que los que lleuaua las armas de los Ricos hombres era Caualleros, y los q̄ lleuauan las armas de los otros, q̄ no fuesen Ricos hombres, era hijos de Caualleros, y alli iua todos de dos en dos

*
No se admirara de la grandeza destos Cirios quien sepa, que el Cirio Pasqual de la Santa Iglesia de Seuilla tiene ochenta arrobas de cera blanca. Rodrigo Caro en las Antigüedades de Sevilla lib. 2. c. 4. fol. 52.

aca.

acauallo en muy buenos caualllos muy bien enjaezados: y ellos muy bien vestidos, con ricas vestiduras, llevando muchos dellos riquissimos arneles: la demas gente, exceptados los Infantes Don Pedro, y Don Ramon, ivan a pie, acompañando al Rey, llevando entre sí de trecho a trecho grandes musicas de trompetas, atabales, dulçainas, menestriles, y otros generos de instrumentos, y muchos disfraçados en habito de Caualleros salvages, que ivan todos por las calles apellidando a voces: Aragón, Aragón por el Rey Don Alonso nuestro Señor. Desta manera llegò el Rey a la Iglesia Mayor de la Seo, seria ya passada la media noche: y lo que restò della hasta el alva passòse en oyr los Maytines, que se dixerón con grã solemnidad por los Arçobispos, Obispos, y otros Prelados, y personas Ecclesiasticas, que allí se hallaron: y la gente popular anduvo cantando profas, y eraciones, regozijandose todos en nuestro Señor Iesu Christo, con grandes muestras, y señales de contentamiento. El dia siguiente primero de Pascua de Resurreccion, a tres de Abril el Arçobispo de Zaragoza Don Pedro Lopez de Luna se reuistio para dezir la Misa de Pontifical. Era este Perlado de la nobilissima casa de Luna, tio del Conde Don Lope de Luna, hermano de Don Artal su padre. Auia sido primero Canonigo de la misma Iglesia, despues auia sido Abad de Montaragon, y siendolo fue proueydo de la Iglesia de Zaragoza, que diez años antes, que fue en el año 1318. Fue erigida en Metropoli por el Papa Iuan XXI. Y así fue este el primer Arçobispo della. Otros quieren, q̃ siendo el Obispo, fue hecha Metropoli, y que así fue el postrer Obispo, y primer Arçobispo. Y pudo ello ser, pero para lo que ymos diziendo poco importa. Esto es cierto, que el fue el primer Arçobispo de Zaragoza, que vsò deste privilegio de vngir los Reyes de Aragón, porque antes el Arçobispo de Tarragona

na lo solia hazer, y à el estaua dada la facultad por la comission, y Bula del Papa, como se ha referido. Pero erigiendose esta Iglesia de Zaragoza en Metropoli a los Arçobispos della tocò el hazello, y assi despues acà ellos lo han hecho, y en este Arçobispado començò, del qual escriue el Rey Don Pedro el IIII, en su historia, que no quiso dexar el apellido de Luna, aunque fue promovido a esta dignidad, como lo acostumbravan hazer los que eran de baxo suelo. Demanera, que reuestido de Pontifical el Arçobispo de Çaragoça, el Rey puso por su mano sobre el Altar mayor la Corona, y la Espada. Despues se vistio el Alua, como si huviera de dezir Missa, y sobre el Alua se puso la Estola, y el Manipulo, y sobre todo la Dalmatica Real, que era muy rica, y la Estola, y Manipulo lo eran tanto, que se estimavan en vna gran suma, porque estavan quajados de perlas, y piedras preciosas. Y a cada cosa destas, que el Rey se ponía, el Arçobispo dezia su oracion, la que ya està ordenada por la Iglesia.

Hecho esto el Arçobispo començò la Missa con grande solemnidad, y dicha la Epistola, hizose el Rey calçar las espuelas, la derecha a su hermano el Infante Don Pedro, y la izquierda a su otro hermano el Infante Don Ramon. Despues allegandose vn poco azià el Altar, tomó la Espada en su mano, y con ella postrado se puso en oracion, y assi estuvo vn rato, diziendo sobre el diuer. sas oraciones el Arçobispo. Y acabadas que fueron, boluió el Rey à hazer oracion otra vez, y besada la cruz de su Espada, el mismo se la ciñò, y arrancandola luego de la bayna, blandecola tres vezes. Y dize este mismo Autor, que en la primera denotava, que desafiava todos los enemigos de la santa Fè Catholica. En la segunda, que se ofrecia a defender a los huérfanos, viudas, y pupilos. Y en la tercera, que prometia hazer justicia mientras viuiesse, assi al mayor, como al menor: y assi a los estranos,

ños, como a sus subditos. Hecho esto boluio a embayar su Espada, y quando fue cantado el Euangelio, ofreciose el Rey a si mismo, y a su Espada a Dios nuestro Señor, suplicandole fuesse siempre en su guarda, y le diessse vitoria contra sus enemigos.

Entonces el Arçobispo de Çaragoça, que dezia la Missa vngió al Rey * en la espalda, y en el braço derecho, y prosiguió adelante en su Missa. Y despues q fue acabada, boluio se el Rey a deiceñir su Espada, y pusola sobre el Altar, donde antes auia estado junto a la Corona, y estuuese quedo en su sitial. En esto el Infante Don Iuan Arçobispo de Toledo su hermano se reuistió, y començò otra Missa, y poco despues que la huvo començado, tomò el Rey de sobre el Altar la Corona, y el mismo se la puso en la cabeça, y teniendola assi puesta, llegaron a el, el mismo Infante su hermano, que dezia la Missa, y los otros Infantes sus hermanos Don Pedro, y Don Ramon, y se la aderezaron. Entonces todos los Arçobispos, Obispos, Abades, Priores, y los demas Ecclesiasticos, que alli se hallaron, començaron el *Te Deum laudamus*. Y en el entretanto, que este se cantò, tomò el Rey en su mano derecha el Cetro de oro, y mudolo a la izquierda, y despues tomò el Pomo, y tuuolo en su mano derecha, diziendose a cada cosa destas sus oraciones. Hecho esto, passose adelante en la Missa. Y quando fue dicho el Euangelio, el Rey otra vez con grande deuocion, y reuerencia, estando puesto de rodillas, y con grande humildad ante el Altar mayor, boluio a ofrecerse á si mismo, y a su Real Corona a Dios nuestro Señor. Y en esta postura estuvo todo el tiempo, que durò esta Missa, que el Arçobispo de Toledo dixo. Acabada que fue, sentose en su sitial, que estaua puesto delante el mismo Altar mayor, y puestos el Pomo, y Cetro sobre el Altar, teniendo la Corona en la cabeça, hizo venir ante si los

*
Carrillo en el Catalogo de los Arçobispos de Zaragoza fol. 259.

*
 Arnau Roger le lla-
 ma. Iuan Frances
 fol. 308.

Ricos hombres, que auia de armar Caualleros de vno en vno, y a todos los armò, que fueron estos. Don Iayme de Exerica, el hijo del Iuez de Arborea: Don Ramon Folch Vizconde de Cardona: Don Lope de Luna: Don A. Roger * Conde de Pallàs: Don Alonso Fernandez Señor de Yxar: Don Guillen de Angletola: Don Iuan Ximenez de Vrrca: Don Berenguel de Angletola: Don Pedro Cornel: Don Guillen de Ceruillon: Don Ot de Moncada, que por todos fueron doze. Y tuuofe este orden, que cada vno destos Ricos hombres, assi como el Rey lo armava Cavallero, se salia de la Capilla mayor donde el Rey estava, y se iba a vna de las otras Capillas de la misma Iglesia, que ya le estaua señalada, y alli con la mesma ceremonia, que el Rey, lo auia armado Cavallero, armava el a otros Caualleros. Y esto mismo hizieron los Infantes Don Pedro, y Don Ramon, aunque dellos no se escribe, que aquel dia fuesen armados Cavalleros.

Pero escrivese, que el Infante Don Pedro armò Cavalleros al Noble Don Dalmau Vizconde de Castelnou: al Noble Don Guillen de Eril: al Noble Vizconde de Villamur: y al Noble Don Gilabert de Cruyllas, que fueron quatro. El Infante Don Ramon solamente armò tres Nobles, y no se nombran. Todos estos Ricos hombres, y Nobles, nueuamente armados Cavalleros assi por el Rey, como por los Infantes, puestos en sus Capillas, luego armauan a otros Cavalleros. Y assi Don Iayme de Exerica en su Capilla armò veinte Cavalleros. El hijo del Iuez de Arborea, ordenote, que luego como llegasse a Cerdeña armasse veinte Cavalleros, los diez Catalanes, y los otros diez Aragoneses, y que los heredasse en Cerdeña, pues alli no tenia en que heredarlos, que segun parece el Rico hõbre, a los que assi armava Cavalleros, estaua obligado a dalles acostamentos

flameros de su casa, con que se entretuviesen, y assi se hazia. El Vizconde de Cardona armò solos tres Nobles Caualleros, y a su hermano Don Ramon, y al Noble Don Amoros de Ribelles, y al Noble Don Pedro de Regal, que creo ha de dezir de Queralt. Y despues cada vno destos tres Nobles hizo cada diez Caualleros. Don Lope de Luna armò veinte Caualleros, y el Conde de Pallàs otros veynte. Don Alfonso Fernandez de Ixar quínze. Don Guillen de Anglesola diez. Don Iuan Ximenez de Vreca otros diez. Don Berenguel de Anglesola tambien diez. Don Pedro Cornet, Don Guillen de Ceruella, y Don Ot de Moncada, que eran los tres que quedaban de los doze que armò el Rey, tambien armaron otros cada diez. Y de los que armò el Infante Don Pedro: El Vizconde de Castelnou, el Noble de Eril, y el Vizconde de Villamur, assi mesmo armaron otros cada diez, y el Noble de Cruyllas no mas de seys, de los tres que armò el Infante Don Ramon, tambien se escribe, que armaron qual a ocho, y qual a diez, pero ni los vnos ni los otros se nombran. De manera que el Rey armò doze Ricos Hombres, despues estos cada vno en su Capilla armò a otros, y lo mismo hizieron los Infantes, y los armados por ellos. Y con esto se acabò esto del armar Caualleros, que no pudo dexar de durar gran rato.

Y auiafe ordenado por el Rey a estos doze Ricos Hombres, que assi como cada vno acabasse de armar, los que auia de armar en su Capilla, se salia con ellos, y se iba a la Aljaferia, yendo delante del los que lleuaban las espadas, de los que assi auia armado Caualleros, despues iba el solo, y a el seguian detras todos assi armados Caualleros, yendo todos de dos en dos acauallo en muy buenos caualllos, que cada vno para aquella jornada procurò de auer los mejores que pudo. Y assi refiere fue co-
fa

D
Esteuan de Corue-
ra en la vida de
Doña Maria de
Ceruella cap. 76.
fol. 196.

sa de ver los harmosos cauallos, que allí se vieron, y los ricos jaezes, y adrezos que se sacaron, todos de paños de seda, y oro. Y por este orden los Ricos Hombres que el Rey armò Caualleros se fueron de vno en vno, con su quadrilla a la Aljaferia, que fue vn hermosíssimo espectáculo. Quando ya todos estos doze Ricos Hombres con sus Caualleros huvieron salido de la Iglesia mayor camino de la Aljaferia, como se ha dicho, el Rey baxò del Altar mayor llevando el pomo en la mano derecha, y el Cetro en la izquierda, y su corona puesta en la cabeza, y salió a la puerta de la Iglesia, donde se puso en su cauallo, que ya le estaua aparejado riquissimamente enjaezado, y comenzando a hazer el mismo viage de la Aljaferia, por las calles que auia venido, lleuandole delante su Espada, y detras sus armas, los Ricos hombres que las auian traydo. La corona dize este autor era riquissima, toda de oro, llena de piedras preciosas, rubies, balaxes, zafires, turquesas, y esmeraldas: y que delante tenia vn carbunco de grande estima, toda ella dize seria de vn palmo en alto, y que tenia diez, y seis florecillas, ò mureznos, que auia en ellos algunas perlas muy gruesas, casi como huevos de palomas, y así toda ella se estimaba en cinquenta mil escudos. El cetro tambien dize era de oro de tres palmos de largo, y que en la punta tenia vn rubi el mas hermoso, que se huiesse visto, porque dize era muy grueso. El pomo así mesmo era de oro, y que tenia en lo alto vna flor tambien de oro, y sobre ella vna Cruz muy bien labrada. En todo esto dize auia infinidad de piedras preciosas, que relucian estrañamente. Y que el cauallo tenia vn jaez riquissimo. De manera que todo lo que el Rey lleuaba aquel dia con los adrezos del cauallo se estimaba en mas de ciento y cinquenta mil escudos, que para aquellos tiempos era vna gran suma.

Con estas insignias Reales, y con las vestes de Dalmatica

rica Estola, y Manipulo, con que auia estado en la coronacion, subió el Rey en su caualllo, de cuyo freno, y de los brazos del salian dos pares de riendas, las vnas eran las del mismo caualllo que lleuaua al cuello, y seruian para regirlo, y destas lleuaban de la parte derecha el Infante Don Pedro, y de la izquierda el Infante Don Ramon, y muchos Ricos Hombres de Aragon, y Cataluña. De las otras riendas, que eran de seda blanca, y tenían bien cincuenta palmos de largo, de vna parte, y de otra lleuaban otros Ricos Hombres, Caualleros, y Ciudadanos, y tras ellos los postreros de todos iban los Síndicos de las Ciudades de Çaragoça, Valencia, Barcelona, y Tortosa, que eran por todos veynte, y dos, quatro por Tortosa, y cada seys por las otras Ciudades, y assi iban por este orden todos a pie acompañando al Rey, que a ninguno se le permitió ir a caualllo, sino al que lleuaba la espada del Rey, que iba delante de los que lleuaban de las riendas, y el que lleuaba las armas que iba detras.

Y assi con esta magnificencia, y magestad fue llevado el Rey a la Aljaferia, que quando allà llegó serian bien tres horas de la tarde. Las calles escrivie estauan muy adrezadas llenas de instrumentos de musica, que de trompetas auia mas de trecientos juegos, y de otros juglares, y disfrazes de Caualleros saluages, y de otros mas de mil, que parecia que el Cielo se vndia con la tierra: tanto era el estruendo, que se sentia por donde quiera que el Rey passaua. Llegado a la Aljaferia apeose el Rey, y subiose a su aposento, del qual salió de allí a vn buen rato con otra corona menor, porque la primera le pasaba mucho: y no era esta tan pequeña que no tuuiesse medio palmo en alto, ni valia tan poco que no se estimasse en veynte, y cinco mil escudos. Con esta pues salió a la gran Sala, y dexando en vn sitial de brocado, que estaua a la mano

mano derecha, el pomo, y en otro que estaua a la izquierda el cetro, se sentò a comer en vna mesa que le estaua aparejada mas alta que todas, y tendria xviii. palmos de largo, y en ella a su mano derecha vn poco apartado del se sentò el Infante Don Iuan su hermano Arçobispo de Toledo, y a la otra parte, que era a la mano izquierda algo mas apartados, se sentaron los Arçobispos de Çaragoça, y Arborea, el de Çaragoça primero.

Despues en otra mesa mas baxa a la mesma mano izquierda se sentaron los otros Obispos, Abades, y Priorres. Y en otra a la derecha los Ricos Hombres, que el Rey auia armado Caualleros aquel dia: y tras ellos los otros Cavalleros Nobles. Los postreros de todos se sentaron los Ciudadanos, y Sindicos de las Ciudades principales, que alli concurrieron, cada vno en el lugar que se le señalò.

A estas mesas seruiian personas, que ya fueron diputadas, con tanto orden, y concierto, que con ser tantos, parecia que no auia ninguno, la mesa del Rey se siruiò desta manera. Que aquel dia el Infante Don Pedro hizo el oficio de Mayordomo, y ordenò que fuesse desta fuerte. Que el Infante Don Ramon siruiessse al Rey la toualla, y despues la copa, y doze Ricos Hombres, con el siruiessen en la mesa, y así se hizo, el assentar de la vian da se hizo por este ordeu. Que delante el primer seruicio el infante Don Pedro con dos Ricos Hombres, que lo llevaban en medio, assidos de las manos entrò danzando, y cantando vna cancion, que el auia compuesto, y los que trayan los manjares le respondian. Y como llegó a la mesa del Rey hecha su mesura hizo la salud, que en aquel tiempo dezian creencia primero en la escudilla del potaje, y pusola delante del Rey, despues hizo lo mesmo en el tajador, que así esta expressamente notado. Assentado el primer seruicio, y acabada la danza

qui-

quitole el manto, y la ropa que llaman Cota, y era de paño de oro con armiños, y tenia muchas perlas, y diola a vno de los musicos que alli auia, que llamavan juglares, que seruian como de truanes en aquel tiempo, y luego le pusieron otro manto, y otra cota, y salio por el otro seruicio, y asido de las manos en medio de los Ricos Hombres boluio a entrar danzando, y cantando otra cancion con el segundo seruicio, respondiendole los que detras del venian con los manjares. Y llegado a la mesa del Rey, y hecha la salua, boluio a salir por el tercero dando aquel vestido a otro juglar. Y assi por este orden en diez vezes que se asentò la vianda se mudò, y diò diez vestidos muy ricos, entrando siempre danzando con cada seruicio, y cantando su nueva cancion, compuesta por el. Y assi como se asentava el vn seruicio en la mesa del Rey se iban asentando los otros seruicios en las otras mesas de los combidados.

De esta manera se siruiò la comida. Acabada que fue quitaronse las mesas: y adrezose vntablado muy rico, en medio del qual se asentò el Rey en su silla con su corona puesta en la cabeza, y el pomo, y cetro en las manos, y a sus lados los Arçobispos algo apartados del, como auian estado en la mesa; Y por las gradas del tablado a los pies del Rey se asentaron los Ricos Hombres, Caualleros, y Ciudadanos que alli auia.

Quando todos estuvieron assi asentados vno de los juglares que alli estauan, llamado Romafer comenzò en voz alta a cantar vna villanescas, que el mesmo Infante Don Pedro auia compuesto en honra, y alabanza del Rey, y por la solemnidad de aquella fiesta. Porque en suma contenia, ir declarando lo que significauan las insignias Reales, que aquel dia en su coronacion auia recebido el Rey, y dezia, que la corona en ser toda redonda, y no tener principio, ni fin, denotaua a Dios nuestro

stro Señor todo poderoso, que era sin principio, y sin fin en el qual auia de tener siempre el Rey puesto su entendimiento, memoria, y voluntad, y que por esso se la auia puesto en la cabeza, donde estas tres potencias tenian su asiento. Y assi deuia continuamente suplicalle, que pues auia sido seruido de hazelle tanta merced de colocallo en tan sublime estado, que lleuasse corona en la cabeza reynando en la tierra, le siruiesse en hazerle merced, y dalle gracia que pudiesse llevar la otra que esperaba reynando para siempre con su diuina Magestad en el Cielo. El cetro, que en ser vara derecha denotaua la justicia, que sobre todas las cosas le estava encomendada, la auia de executar con todos igualmente, castigando los delictos, y premiando las virtudes, que entrambos eran actos de justicia. El pomo que en su uello el Rey dentro su mano denotava, que de la misma manera podia si queria tener en su mano todos los corazones de sus subditos que Dios le auia encomendado. Y assi auia de procurar de hazello manteniendolos en paz, y justicia, no permitiendo se les hiziesse ningun agrauio, refiere este mismo escritor, que de tal manera procuro el Infante Don Pedro, que fue el autor destas trobas que este villancico se cantase, que el Rey pudiesse muy bien entender la sentencia del, y lo que significauan aquellas insignias Reales que tenia.

Y acabado esto el mismo Romasfer, que segun se describe, tenia muy linda voz, cantò otra cancion compuesta por el mismo Infante, toda en alabanza del Rey, despues entrò otro juglar llamado Nouellet, y este dice que recitò en voz, y sin cantar mas de setecientos versos que el mismo Infante auia compuesto, en lo que entonzes dezian Rima Vulgar, que todos còrenian el orden, modo que el Rey auia de guardar en el gouerno, y ordenacion de su casa, y en la prouision de todos sus oficiales,

les, y ministros, que segun parece este Infante Don Pedro deuia ser leydo, y exercitarse en la poesia vulgar, que en aquellos tiempos antiguos llamaban la Gaya Ciencia. E Era hermano del Rey como se a dicho, y de Doña Iuana su muger, hermana del Conde de Fox, tuuo tres hijos, y vna hija, los hijos fueron, el primero Don Alonso, que le sucediò en el Condado de Ribagorça, y y despues vino a ser el mayor Señor de España, porque fue Marques de Denia, Duque de Gandia, Condestable de Castilla, y Marques de Villena, cuyo nieto fue aquel tan celebrado entre las gentes, Don Enrique de Aragon, comunmente dicho el Marques de Villena, fue tan dado a la doctrina de las artes liberales, y de quien se cuentan tantas cosas de la Nigromancia. El segundo hijo se llamó Don Iuan, y fue Conde de las montañas de Prades, Señor de la Baronia de Entenza, y gran Senescal de Cataluña. El tercero Don Iayme, fue primero Obispo de Tortosa, * despues de Valencia, y vltimamente murió Cardenal. La hija que se llamó Doña Maria, casò con Pedro de Lusitano Rey de Chipre, que estos hijos tuuo este Infante Don Pedro, el qual mueria su muger siendo de cinquenta, y quatro años rennciò el mundo, y a XII. de Setiembre M.CCC. LVIII. tomò el abito de San Francisco en el Monasterio de la Ciudad de Valencia, y professò de aquella orden acabò alli sus dias santamente. Del qual ha parecido hazer aqui esta mencion, por ser el que ordenò, todo lo que en la fiesta desta Coronacion se hizo. el Rey escriuen estuyo muy atento a estas cosas, y que las notò muy bien.

Quando todo esto fue acabado, que era ya muy bien tarde, el Rey se entrò a su aposento a descansar, que lo auia bien menester, y los demas se fueron a sus posadas. El lunes siguiente tambien hizo el Rey plato, y diò de comer a los mismos. Y el martes el Infante Don Pedro

com-

E

El Arte de escribir versos llamarò antiguamente Ciencia Gaya, Zurita lib. 10. cap. 42. y en los Indices lib. 3. fol. 363. Don Enrique de Villena escribió vn discurso del Arte de Trobar, y llama assi a la Poesia, cuyo M. S. tiene el Autor destas Notas.

*

Martorel en la Historia de Tortosa lib. 2. cap. 4.

combidò al Rey, y a toda la Corte en su posada, que no se escriue qual era. El miercoles el Infante Arçobispo de Toledo en el Monasterio de los Frayles Menores donde posava hizo lo mismo. Y el jueues el Infante Don Ramon, y con esto se acabaron los banquetes, auiendo en todos estos dias grandes fiestas, y diuersas inuenciones de bayles por la Ciudad, y entre ellos fue que huuo mas de trecientos que llamavan bordonadores, y bien cien Caualleros, y hijos de Caualleros, y Ciudadanos honrados, que como dezian tiraban al tablado. Sin esto huuo mas de cien ginetes de Valencia, y de Murcia muy bien adrezados, y con grandes pretales de cascaueles, que iban dando carreras por las calles, regocijando la fiesta. Esto del tirar al tablado era vn juego, y exercicio de Caualleria muy vsado en los tiempos antigos, y era lo que el Fuero segundo de Hastiludio dize en Latin, iactare ad tabulatum. Y destos dos Fueros, y de lo que Vitalis de Canelis Obispo de Huesca, el antiguo glosador dize sobre ellos, y de la Historia^F del Rey D. Alonso el Sabio se colige, que era juego de Lanzas arrojadizas, que se hazia desta suerte. Hincauanse en tierra vnos palos largos, y derechos a manera de los que aora llaman quayrones, y en estos se ponian atrauefadas vnas tablas de mader a modo de palenque sino que era menor, y subia en alto, y estaua al vn lado de la carrera, y a esto llamavan Tablado.

Los que entrauan en esta fiesta partiendo de su puesto, corriendo en sus cauallos a toda furia arrojauan sus lanzas, que llamavan hastas, procurando en todo caso de acertar en el tablado, como que tirassen a dezazello. El que tenia tanta pujanza en el brazo, y tan buen tino, que acertando a dar en el tablado hincaua en el su lanza, o lo passava de claro en claro, ganaua precio, y teniale en mucho. Porque no se permitia que el cabo destas lanzas

con

F

En la Chronica del Rey D^o Alonso el XI. cap. 103. se lee: *Y en este dia bofordaron, y lancearon tablados.* Bofordo se llamava adonde arrojauan los dardos, y lanzas. For. 2. de Hastiludio fol. 180. Zurita lib. 7. c. 68. fol. 152. llama Bofordar al Tablado.

con que se auia de dar el golpe , tuuiesse ningun genero de punta, ni de la misma madera de la lanza , ni de hierro: solo podia tener vn cercillico de hierro, hueso, o de otro metal, a la manera del cuento, que aora vian. Y assi venia a tenerse en mucho el hincar las lanças en este Tablado, y mucho mas si se passaua, auriendose de arrojar, como se arrojaua de lejos, y llevando los Caualllos a espuela batida. Que esto se hazia para exercitar los Caualleros en esta milicia, a imitacion de lo que en la guerra se vsaua, que assi con lanzas arrojadizas, aunque con puntas de diamãtes se solia enuestir en los enemigos, y el Tablado servia en lugar de los arneses, que solian llevar. Y lo que estos dos Fueros de Hastiludio hechos en las Cortes de Huesca año M. CC. XLVII. o por mejor dezir recopilados, quisieron proueer, fue esto, que como este exercicio , y manera de juego fuesse muy frequente , y acaccia, que muchas destas lanzas que se tirauan al Tablado, dando fuera del acertauan a herir, o maltratar algunos de los circunstantes, que mirauan la fiesta, para q̃ el Cavallero quedasse libre de la pena , en que por esto podia incurrir : el primer Fuero dispuso , que el Caualllo huuiesse de llevar pretal de cascabeles , ò campanillas, para que estas al tiempo del arrancar de la carrera siruiesse como de auisar la gente, que se guardassen, y tuuiesse ojo a la lanza, que se arrojaua , que no llevando cascabeles, o campanillas si se seguia daño incurria en pena el Cauallero, cuya lanza lo hazia, y esto auia lugar en qualesquiere juegos, o exercicios militares. El segundo Fuero dispuso, que aunque lleuasse cascabeles, ni campanillas, si la lanza lleuaua ningun genero de punta, ni della misma, ni de hierro, aunque fuesse como es partida, ni q̃ fuesse como hierro de dardo, o de lanzilla pequena, que llaman azcona, tuuiesse tambien pena. Pero no llevando ninguna suerte de punta, y llevando campanillas, o cascabeles

D

beles

beles estava libre de toda pena. Y esto era jugar, o tirar al Tablado. Los bordonadores no entiendo bien, que eran, aunque deste mismo Fuero segundo, veo que llama a estas lanças arrojadizas, bofordos: y así vengo a inferir, que entrarian por ventura algunos en esta fiesta con bordones en lugar de lanças, y los arrojavan, que con ellos parece seria mas facil el ganar precio: y por esto debian de salir mas a esta fiesta con bordones, que con lanças; y así aqui se nota, que hubo trecientos bordonadores, y de los otros no mas de ciento. Pero remito lo a quien mejor lo entienda, porque no lo hallo notado.

Demas desta fiesta, q̄ era tenuta en mucho, al vn lado de la Aljaferia se auia hecho vn hermoso campo todo cerrado con tapias, a manera de corro para Toros, adonde cada Parroquia de la Ciudad lleuó su Toro diuísado con las armas Reales, con mucha musica, gente, y monteros, que lo alancearon, que a manera de montería, y de caza saluagina parece, se vsaua en aquel tiempo la fiesta de los Toros. Y quizá seria mejor, y con menos peligro de como agora se vsa, no permitiendo entrar en el campo, sino los muy diestros, y exercitados en ella.

Tambien por las calles hubo grandes danças, y bailes; los dias que durò esta fiesta, que fueron hasta el Viernes despues de Pascua. Y encarece mucho este Autor el buen tiempo que hizo, y la grande paz, y conformidad, que hubo entre los de la Ciudad con los forasteros, sin que se entendiesse huviessse auido entre ellos el menor desabrimiento del mundo. Y sobre todo alaba lo bien, que todos fueron hospedados, y las buenas posadas que tuvieron, atribuyendolo al buen orden que dieron los Prohombres de Çaragoça en el reparillas. Así, que estas fueron las fiestas, que en esta Coronacion se celebraron, a la qual se hallaron presentes los hijos del Rey Don Pedro,

dro, que le sucedio, y Don Iayme que fue Conde de Vrgel. Pero no se escribe en la Milla, ni en los banquetes donde estuvieron. Hanse podido recitar tan particularmente las cosas, que en estas fiestas pasaron, porque Ramon Montaner escritor grave de aquellos tiempos, que se halló presente, como testigo de vista las refiere. Y lo mesmo se podra hazer en esta que se sigue del Rey Don Pedro el IV. porq̃ el mismo Rey en su Historia tuvo cuidado de escribirla, aunque no con tantas circunstancias, y se vè por ella imitò en algo a la Coronacion de su Padre, que es la que acabamos aora de referir.

N O T A.

DOña Teresà de Entenza fue muger del Rey Don Alòso el Benigno, y falleció en Çarageça a xxviii de Octubre, año M. ccc. xxviii. siendo Infante su esposo, como lo advierten Blancas en este lugar, y en los Comentarios fol. 186. Zurita lib. 6. cap. 75. La ocasion de su muerte fue el parto del Infante Don Sancho, jaze sepultada en el Convento de San Francisco, en Tumulo de marmol artificiofamente labrado, adorna vna CORONA Real su cabeça reclinada sobre vnas almohadas sembradas las Armas Reales de Aragon, las Quatro Barras, y las de la casa de Entenza, que son vn escudo partido al traues, el campo alto negro, y el baxo de oro. El habito es de Monja de Santa Clara, y tiene en los pies sandalias. En contorno del sepulcro en varios nichos ay muchos personages vestidos de luto, significando en sus acciones mudas, el llanto de la que piadosamente plañian, sustentan este Mausoleo seis Leones. Quando falleció la Infante estaria el sepulcro en medio el Presbiterio, oy está a vn lado, arrimado a la varanda de la escaja, que se sube al Altar mayor, a la parte del Euangelio,

D 2

con-

cótingo a este lucilo ay vn sepulcro de marmol en vertiente, a la parte derecha está la Infante Doña Isabel, vestida el habito de Santa Clara, y a la otra parte Don Sancho esparcido el cabello por los hombros, y ceñida la frente con vna guirnalda de flores, a los pies deste tumulto ay esta inscripcion escrita en letra encadenada, diuidida de la fuerte que se pone en este lugar, aunque se varia la letra por falta de caracteres, la qual dize assi:

Fortasse legendum
Procreantur.

HOC SEPVLCHRO TVMVLANTVR DVO GENITI REGA
LES. QVI DVO ALVO--- REANTVR PER PARENTES Naturales
ALTER FRATER SANCIVS VOCALITER NVNCVPATVR.
QVI VELVT CONSTANCIVS IN EXCELSIS COLLO
CATVR. Q. VT CLARA MINORISSA ETERNE
CONGRATVLATVR. AMEN. AMEN.

El traje de las Peñas Veras no se explica exactamente; y assi procuraremos rastrear algo de su verdadera significacion de algunos Historiadores de España, Zurita lib. 7. cap. 1. refiriendo la Coronacion del Rey Don Alóso el IV. dize, *Que los Caualleros fueron al Palacio Real de la Aljaferia muy ricamente vestidos con Paños de oro, como entonces de Zian, y Peñas Veras, que era toda la gentileza, y gala de aquellos tiempos.* Y en el mismo Capitulo dize: *T vestianse de otras vestiduras de oro y de carmesí, y de grana con Peñas Veras, o Armiños.* Don Pedro Lopez de Ayala en la Chronica del Rey Don Pedro de Castilla, año 1111. cap. xi. hablando de las bodas del Rey, y de la Reyna Doña Blanca de Borbon, su infeliz esposa dize. *T era madrina de la Reyna, la Reyna Doña Leonor de Aragon, e iua en una mula, y lleuaua esta Reyna Doña Leonor paños blancos con Peñas Grises.* Y en el mismo capitulo dize assi. *Et iua la Reyna Doña Maria Madre del Rey Don Pedro*

Pedro en una mula , y lleuaua paños de Xamites blancos con Peñas Veras.

El mismo Autor en la Chronica del Rey Don Enrique el II. que falleció en Santo Domingo de la Calçada a 1x. de Mayo de M. CCC. LXXIX. en el año xii. de su reynado. Cap. 3. descriuiendo de la fuerte, que el Rey jazia enfermo en su lecho, dize assi:

Y en tanto vino su Confessor , y dixole Missa. y oleolo , è despues el Rey assentose en la Cama vestido de vestidura de oro, forrada en Peñas Veras.

Las Peñas Veras se iohiere , que era el traje mas galan, bizarro, y rico, que en aquellos siglos se platicaua, y por esto dize Ayala en la Chronica del Rey Don Iuan el I. año II. Cap. vi. *Que le placia mucho al Soldan, que los Reyes Christianos le embiassen algunas joyas de las que en su tierra no auia, assi como Escarlatas, y Halcones, Girifaltes, y tales cosas, como Peñas Veras, y Grises, cuyos desseos satisfizo el Rey Don Iuan generosamente, Y embiole con sus mensajeros Escarlatas las mejores, que pudo auer y Peñas Grises, y Veras, y Halcones, Girifaltes, y otras joyas de oro, y de plata muy bien obradas.*

Bernabe Moreno de Vargas en la Nobleza de España discurso 17. hablando de los Veros dize , que son vnas labores Romanas a imitacion de ondas, de las quales vsaron los Cavalleros de España en sus vestidos , sobre vistas, y faldones , y que hubo algunos que los diuisaron por armas, y de sus razones , y de los lugares referidos, colijo que las Peñas Veras , o Grises serian labores a manera de Veros , y le darian el nombre de Peñas a la trepadaura, y el fondo por ser de Armiños, y Grises, Veras, cuyo color en las armas siempre es blanco, pintado sobre diferentes metales, y colores.

Es celebre la memoria del Marques de Villena entre los Historiadores de España por su mucha erudicion, no

por las novelas, y fabulas, que creyò del la ignorancia vulgar. Està sepultado en Madrid en el Conuento de San Francisco, refieren sus buenas letras Rades en la Chronica de las tres ordenes cap. 33. fol. 66. tratando de los Maestres de Calatraua, porque lo fue este Cauallero, Francisco Caro de Torres en la misma Historia lib. 2. cap. 51. Mariana lib. 19. cap. 8. y en el lib. 21. cap. 7. Gil Gonzalez Davila en el Teatro de las grandezas de Madrid lib. 2. cap. 2. y en la Historia del Rey Don Enrique Tercero de Castilla cap. 64. y 73. Quintana en la Historia de Madrid lib. 3. cap. 49. Colmenares en la Historia de Segouia cap. 29. §. 6. y 11. *Este es aquel, dize vn graue Historiador*^G *Aragones, famoso, y notable Cauallero Don Enrique de Villena tan celebrado por la doctrina de las artes liberales, en que empleò desde su primera edad todo su estudio, que fue muy enseñado en el arte de la eloquencia, y en los secretos de la Filosofia, y de las otras disciplinas, y quedó mas conocido por esto entre las gentes, que por suceder de la linea legitima de la Casa Real de Aragon, y ser nieto del Rey Don Enrique el Segundo de Castilla. Y en otro lugar*^H *refiriendo su fallecimiento dize: Que fue el postrero de los de la Casa Real de Aragon, que descendian por linea legitima de varo de los Condes de Barcelona, que se cōtinuò por seyscientos años desde el primer Vvifredo; sin saltar varon legitimo, y de parte de su madre fue nieto del Rey Don Enrique de Castilla, que llamaron el Mayor. Fue su Villa de Iniesta, que està en las ruinas de la antigua Egelesta, el recogimiento, y secreta morada de sus estudios, en que el ocupaua su vida, en la contemplacion de la sabiduria, y de los artes liberales, y muria pobre, y goso de los pies, y de las manos, y llegò a tanta pobreza, que de muy gran estado, vino a tanto menester, que no tenia para mñ. tener mas de diez caualgaduras pobremente. Tuuo vna de las famosas LIBRERIAS de todas ciencias, que buxo en España, que se estimaua por vn muy rico tesoro, y como en ella auia*

G
Zurita lib. 10. c. 54

H
Zurita lib. 14. c. 22

muchos

muchos libros de Astronomia, y Alquimia, de las quales artes fue tenido, como esirue Pero Carrillo, en la Historia, que compuso de aquellos tiempos, por vno de los mayores Sabios del mundo. **QUEMARON MUCHOS COMO SI FVERAN DE NIGROMANCIA.**

I Pero Carrillo de Albornoz fue Alconero Mayor del Rey Don Juan el II. de Castilla.

CAPITULO VI.

De la Coronacion del Rey Don Pedro IIII. llamado el Ceremonioso.

NVPO Don Pedro la nueva de la muerte del Rey Don Alonso su padre, cuya coronacion es la que antecede, estando en Çaragoça, y auia muerto el Rey en Barcelona Miercoles a xxiv. de Enero Vispera de la Conuersion de San Pablo, año M. CCC. XXXVI. Quando se certificò que era verdad, que era muerto, mandò juntar los de su Consejo, y sin aguardar mas, tomó luego el titulo de Rey. Y aunque estubo vna vez resuelto de ir a Barcelona para hallarle en su enterramièro, que auia mandado fuesse en Lerida, en el Monasterio de los Frayles Menores: como supo, que no se auia hecho assi, sino que lo auian enterrado en Barcelona, mudò de parecer, y determinò de hazelle las obsequias en Çaragoça. Para esto, saliendo vn dia del Monasterio de los Frayles Menores donde posaua, muy acompañado de su Corte, representando el duelo, vino a la Iglesia Mayor, donde se auian de celebrar las honras.

Hechas que fueron, mudose al Palacio de la Aljaferia, y alli fueron a hazelle reuerencia los Infantes Don Pedro, y Don Ramon sus tios, y los Ricos Hombres, y Caualleros que aqui se hallaron. Passados algunos dias que el Rey estaua componiendo algunas cosas que se

ofrecieron, y señaladamente las de su coronacion, que queria luego hazer, vinieron los Sindicos de las Ciudades, y Villas de Cataluña, con vna demanda, que segun el mismo Rey escriue, lo puso en arta confusion. Porque suplicauan con mucha instancia al Rey se siruiesse antes de coronarse, de querer ir personalmente a la Ciudad de Barcelona a jurarles sus Usages, y costumbres, que assi dezian se auia siempre vsado, alegando para esto, que cabia en razon, que primero huuiesse de ser Conde que Rey. Y assi prometian de hazelle el juramento de fidelidad que le deuian. Pero yo no he hallado, que ningun Rey huuiesse hecho esto que pedian, sino el Rey Don Alonso IV. con la ocasion, y salua que arriba se ha referido. Pero como los Infantes Don Pedro, y Don Ramon dezian, que se deuia hazer assi, los Catalanes tomauanlo esto mas de veras, tanto que llegaron a hazer requestas sobre ello al Rey con actos publicos.

Los Ricos Hombres, Caualleros, y Mesnaderos de Aragon, que a la fazon se hallaron en Çaragoça, con el Infante Don Iayme Conde de Vrgel, hermano del Rey, que era de parecer contrario, y algunos Ciudadanos de Çaragoça nombrados para esto por la Ciudad, marauillados de que semejante nouedad, que esta se intentasse por los Catalanes, fuerõse derechos al Rey, representandole el grande sentimiento que tenian de que Catalanes pidiessen semejante cosa, y pidiendole licencia tambien para requerirle con acto no lo hiziessẽ, que se entiende bien que el Rey no le pesaua desta diligencia, y assi le requirieron diziendo, que en ninguna manera deuia condescender con lo que los Catalanes pretendian, sino que ante todas cosas, y aun antes de coronarse deuia jurar, y confirmar los Fueros deste Reyno, y despues celebrar la fiesta de su coronacion en esta Ciudad, que
esta

esta auia sido la costumbre, que siempre todos sus predecesores auian guardado. Sobre esto comenzó a mouerse gran contienda entre Catalanes, y Aragoneses, fauoreciendo la pretension de los Catalanes los Infantes Don Pedro, y Don Ramon, y la de los Aragoneses el Infante Don Iayme, que ya estos Infantes vinieron tan de veras a tomar cada vno dellos esta empresa, y salir con su pretension, como si dello dependiera alguna cosa que mucho les importara, y a la verdad no lo auian tanto por la pretension de ambas Prouincias, quanto porque cada vno dellos pretendia, saliendo con lo que esforzava, poderse apoderar del Rey, y tener a su mano el gouierno, y regimiento de su casa, y persona, cosa bien agena de su condicion, que jamas dió esse lugar a ningun priuado suyo, y mucho menos a ninguna persona de su sangre. Anduiose dando, y tomando en esto algunos dias. Y alfin el Rey se resoluió contra lo que los Catalanes pretendian. De lo qual quedaron ellos tan sentidos que se salieron luego de la Corte, y tambien con ellos los Infantes, y se fueron a Barcelona donde intentaron de ajuntar parlamento general. Pero no salieron con ello, porque muchas Ciudades, y Villas no quisieron acudir, por no hazer pesar al Rey. Y solos dos Catalanes escriue el mismo Rey, que quedará con el en la Corte, que fueron Don Ot de Moncada, y Don Ramon de Peralta.

Resuelto ya de no partirse el Rey de Çaragoça sin que primero se coronasse, comenzaronse ha hazer los aparatos, que para aquello eran menester. Auiafe señalado por dia el primero de la Pascua de Resurreccion siguiente del mismo año de M.ccc.xxxvi. llamando Cortes para esto, que assi se auia siempre acostumbrado, y por cosas que lo impidieron se huuo de diferir por ocho dias mas, que fue hasta el Domingo siguiente, y assi el Sabado.

ante-

anterior assi a hora de Vísperas, dando el Rey principio a su coronacion, mui acompañado de los Prelados, Ricos Hombres, Caualleros, y otras personas de sus Reynos, que para esto auian sido llamados, salió del Palacio Real de la Aljaferia donde posava, y los principales que lo acompañaron escriue el mesmo que fueron estos, el Arçobispo de Çaragoça Don Pedro Lopez de Luna, que fue el que despues lo vngiò, y auia vngido al Rey su padre, el Obispo de Lerida, el Obispo de Santa Iusta en Cerdeña, el Obispo de Tarazona, el Abad de Montaragon, Don Ot de Moncada, Don Iuan Ximenez de Virrea, Don Ximeno Cornel, Don Blasco de Alagon, ^K Don Ramon de Peralta, Don Iuan Ximenez de Virrea el menor, Don Pedro Cornel, Don Ramon Cornel, y Don Tomas Cornel hijo de Don Ximeno. Y assi acompañado destos, y de otros muchos vino a la Iglesia mayor desta Ciudad, y apeandose a la puerta fuesse derecho al Altar mayor, y hecha reuerencia a nuestro Señor Iesu Christo, y a su bendita madre, con mucha deuocion y con la mayor humildad que pudo rezò ciertas oraciones, que traya pensadas: dandoles gracia por la merced que le auian hecho, de llegarlo a aquel día para recebir la honra que esperaba.

Y despues que estuvo assi rezando vn rato, entrose en la Sacristia: donde le estava aparejada cama para descansar aquella noche: para que el siguiente día de mañana, mejor pudiesse el Rey cumplir con la solemnidad, y fiesta de su Coronacion. El siguiente día, Domingo de mañana salido el Sol, vistiose el Rey la Dalmatica Real, con las demas vestiduras, y adreços que se requerian. Los Arçobispo, Obispos, y los demas Prelados, Canonicos, y personas Ecclesiasticas, tambien se començaron de vestir, y adregar para la Misa. Quando estuvieron apunto, que ya se queria començar el Oficio, y estavan pa-

ra sa-

K
Don Tomas Tama
yo de Vargas en el
Memorial de la ca
sa de Alagon, fol. 8.

ra salir de la Sacristia, escriue el Rey que llegó a el el Arçobispo de Çaragoça reueltido como estaua para dezir la Missa, y que le dixo, y suplicò le diessse lugar a que el delante todo el pueblo le pusiesse en la cabeza la corona, alegandole muchas razones, y causas para mostrar que se deuia hazer assi. Sobre esto Don Ot de Moncada, que alli estaua, escriue el Rey, que respondió por el, diziendo, que en ninguna manera se deuia hazer aquello, porque era gran perjuizio del Rey, que recibiesse la corona del Reyno de mano de ningun Prelado. Y que al Rey le quadrò luego aquello.

Pero despues comunicandose esto con los de su Consejo, y con los Prohombres de Çaragoça, quando viò que eran de contrario parecer de Don Ot, y que dezian se deuia hazer lo que el Arçobispo pidia, escriue el Rey, que se hallò muy embarazado, no sabiendo que responderia. Assi se resoluiò, y diò por respuesta, que el mismo se queria poner la corona. Y quando esto oyò el Arçobispo, mostrò pesalle mucho, y como ya el oficio iba pasando adelante, dize que insistió en que alomenos le diessse lugar que quando estuuiesse delante el Altar mayor en presencia de todo el pueblo se la adobasse. A esto dize el Rey, que se hallò confusissimo, y que le diò grandissima pena el ver, que en aquel día que para si esperaua auia de ser el mas honrado, y de mayor gloria, y honra que huviessse de tener en su vida, vna persona como el Arçobispo, a quien el Rey tenia en cuenta de padre, por honrar a su Iglesia, y a su Mitra le pidiesse vna cosa en tanto detrimento, y menoscabo de la Real dignidad: mayormente que todos los de su Consejo, y los Prohombres de Çaragoça eran de parecer, que aquello postrero que el Arçobispo pidia, de ninguna suerte era razon q se le negasse. Con todo esto pareciédole al Rey lo contrario: estubo suspçissimo
en

en lo que haria, viendo que ya el oficio passaua adelante, y que era hora saliesse a la Capilla mayor, porque era esto dentro la sacristia, hallandose assi confuso dize, que aunque era de poca edad, que quando mucho podia tener entonzes quinze años, se resoluiò entre si de dezir al Arçobispo, que norabuena le adreçasse la corona, y despues no dexar que lo hiziesse, por no defabrir tanto a aquel por cuya mano esperaua recebir la bendicion, y assi le dixo de si.

Con esto saliò el Arçobispo muy contento al Altar para dezir la Missa, y tras el los otros Prelados, Ricos Hombres, y otras personas con el Rey. Y quando fue tiempo hizose calzar las espuelas al Infante Don Jaime su hermano, despues acercandose el Rey al Altar, tomó de sobre el la corona, y metiosela en la cabeza, y dixo al Arçobispo, que nõ se la tocase, ni adreçasse, que el mismo se la adobaria, que quando esto oyò el Arçobispo, dize el Rey que se le conociò, que quedò turbadissimo, pero que no osò hazer otra cosa, antes se estubo sin tocar la corona passando la Missa adelante. El Rey entonzes jurò al Reyno la jura acostumbrada de guardar los Fueros, y libertades, como es costumbre.

Dicha la Missa, y acabado el Oficio, tomaron al Rey en hombros, y assi lo sacaron hasta la puerta de la Iglesia, donde subiò sobre su cauallò, que alli le estaua aparejado, llevando en la mano derecha el Cetro, que era muy lindo, todo de oro, y en la mano siniestra el pomo tambien de oro. A la redonda del cauallò de vna parte, y de otra escriue iban assidas al freno sendas cadenas de plata muy largas para regir el cauallò. De las quales del vn lado lleuauan los Ricos Hombres de Aragon, que eran los que iban mas cerca del Rey, y tras ellos los Prohombres de Çaragoça, y despues los Sindicos de las otras Ciudades, y Villas de Aragon, de la otra parte lle-

llevavan de las riendas los Valencianos, con algunos de Cataluña; que despues avian venido a la fiesta, que fueron pocos. Estando assi sucedio, que Mariano, y Iuan, hijos del Iuez de Arborea, que alli ivan mezclandose entre los Aragoneses, quisieron tambien poner las manos en las mismas riendas, que ellos llevavan. Pero los Ricos hombres de Aragon no dandoles esse lugar, dixeron al Rey, que de las riendas de aquella parte donde ellos ivan, no podian llevar sino solos ellos, y les Sindicos de las Ciudades, y Villas de Aragon. El Rey a esto respòdio, que los dexassen, que fuesen alli, que el gustava dello, por ser como eran tan notables personas. Y assi los dexaron, y fueron entre los Aragoneses, lleuando de las mismas riendas, que ellos, y prosiguieron su viaje con mucho orden, y concierto.

Iva delante el Rey acuallo Don Iuan Ximenez de Urrea, que llevaba la Espada, en medio de Don Pedro de Luna, y de Don Pedro Cornel. Detras del Rey iba tambien acuallo Don Gonzalo Diez de Arenos, que le traya el arnes, acompañado de Don Ramon de Peralta, y de Don Atho de Foces, todos los demas ivan a pie. Y desta manera partiendo de la Seo con grande pompa, y solemnidad, y con grandes fiestas, y bailes, que en diuersos puestos de las calles por donde el Rey passava, se le hazian: llegó el Rey a la Aljaferia, la qual escribe, que en lo alto, y en lo baxo estaua toda muy ricamente entapizada de muchos, y ricos paños de oro, y seda, y de otros adrezos, y que luego como se apeò, y entrò dentro, se pararon las mesas, y seria en el patio, aunque no se especifica. Dize comieron alli con el, el Infante Don Iayme su hermano, y los Prelados, Ricos hombres, Caualleros, y los demas que alli concurrieron, y estauan combidados, con grandes musicas, y cantares de diuersos musicos alli suyos, como estrangeros, que alli vinieron.

Siruié-

Siruiéron al Rey a la mesa, que así se auia ordenado, fu hermano el Infante Don Iayme, Don Lope de Luna, que hizo el oficio de Mayordomo, Don Iuan Ximenez de Vrrca, el que auia venido con la Espada. Don Gonzalo Diez de Arenos, el que auia traydo el arnes. De los otros Don Iuan Ferrandez de Luna, tuvo cargo de assentar la vianda, Don Alonso de Lauria, y Xerica, siruio la Copa, Don Blasco de Alagon, hizo el oficio de Trinchante; Don Felipe de Castro, siruio el Ventallo; y otros Pagezuelos hijos de Ricos hombres, siruieron en otros oficios. Y aquel dia, y los dos siguientes el Rey hizo plato a todos los que alli quisieron ir a comer, que en aquel tiempo llamauan a esto tener casa, y tinelo. Y escrivi el Rey vna cosa notable, fue certificado del Escriuano de Raciones, y de otros oficiales suyos, que el primer dia solo auian comido en la Aljase, ria passadas de diez mil personas. ^L

L
Zurita lib. 7. cap.
28. fol. 116. col. 3.
y en el lib. 3. de sus
Indices celebra la
sumptuosidad desta
Coronacion.

M
Gauberto Fabricio
en la Chronica de
Aragon fol. 136.
Blancas in comun.
fol. 199.

Acabada la fiesta, començo el Rey a entender en las cosas del gouierno, y así embiò luego a Cataluña los Oficiales, que el nueuamente auia creado con sus Cartas, y prouisiones, a los quales en algunos Lugares no quisieron obedecer, llevando adelante la pretension, que tenian, de que antes de Coronarse auia de auer ido a Barcelona, M y jurarles la jura acostūbrada; y hasta entonces dezian, que no eayan en mal caso no obedeciendole. Pero el Rey les replicò con alguna aspereza reprehendiendoles lo passado, y mandandoles obedeciesen luego sus oficiales, y se guardassen de caer en su indignacion. Y así luego los admitieron, y obedecieron, y aun vinieron a Çaragoça Sindicos de Barcelona, Lerida, Girona, y de otras Ciudades, y Villas de Cataluña, escusandose, y pidiendole perdon de lo passado, diziendo, que todo lo que auian dicho, y hecho era entendiendo, que le seruian en ello, y desistiendo como era razon

tene-

tenello en Barcelona, y el Rey les admitio sus escusas, y los perdonò.

Pero sucedio luego otra cosa, de que se sintieron muchos de los Catalanes, señaladamente los de Barcelona. Y fue, que los Valencianos suplicaron al Rey, y aun le hizieron requesta con acto, que tuviesse en bien, pues ya auia recebido la Corona del Reyno en Zaragoza, de ir a la Ciudad de Valencia, porque segun diuerlos priuilegios, que dezian tenian de sus antecessores, dentro de treinta dias despues de coronado estaua el Rey obligado a ir allà. Por otra parte los Catalanes suplicaron tambien al Rey, y passaron a requerirle con acto, que se uiesse de ir primero a Barcelona, y de jurar, y confirmarles alli sus Fueros, y priuilegios, que ellos le harian alli la jura de fidelidad, que le deuián.

Sobre esto de a qual parte se iria primero, començò a mouerse contienda, y el Rey sin tomar resolucion se entretuvo algunos dias. Alfin fue el Rey aconsejado, que para cumplir con todos podia hazer esto, que llamasse los Catalanes para Lerida, y alli les jurasse lo que pidian, y ellos le prestassen el juramento, que eran obligados: y de alli passasse a Valencia, y visitasse aquel Reyno, que tenía mucha necesidad. Publicada esta determinacion a todos escriue el Rey, que parecia bien, exceptados los Sindicos de Barcelona, que estos dezian, que aquellas juras, que entonces se auian de hazer en su Ciudad, se auian de hazer, como siempre se auia acostumbrado, pues era la cabeça del Principado de Cataluña. Y que en lo contrario era agrauialles mucho, haziendo sobre esto al Rey sus actos de protestos, y requestas para en conseruacion, segun ellos dezian, de su derecho.

Los de Lerida, que gustauan mucho, que el Rey fuesse alli, a esto dezian, que pues fuesse dentro de
Catalu-

Cataluña, en mano del Rey estaua escoger el lugar que quisiere, mayormonte que para el viaje que pentava hazer de ir a Valencia, le venia muy a cuenta la assignaciõ, que hazia para Lerida, que ningun otro lugar de Cataluña podia venille tan a proposito. Alfin el Rey se resoluió de hazello assi, y assignò a los Catalanes para Lerida, y a los Valencianos para Valencia, como ellos pedian. Pero antes de salir de Çaragoça cõcluyò las Cortes, que tenia a los Aragoneses, en las quales interuinieron los Prelados, Ricos hombres, y otras personas, que es costumbre. Despues pasó a Lerida, y alli fue recebido con gran solemnidad, saliendolo a recibir la Ciudad con mucha gente de apie, y de acuallo en son de guerra. Y el Rey se fue a apear a la Seo, y hecha alli oracion, se subio al Castillo, donde le estaua aparejado aposento. Y alli en el mismo Castillo en vn dia que el Rey señalò fue jurado por los Catalanes por Conde de Barcelona, y el tambien jurò, y confirmò los Fueros, y leyes de la tierra, y aunque no especifica el dia, dize fue en el mes de Junio del mismo año de M. CCC. XXXVI.

De alli pasó a Valencia, y tuvo Cortes a los Valencianos, y fue jurado por Rey, y el Rey tambien les hizo la jura acostumbrada; y assi se huvo en la fiesta de su Coronacion, hallanando las dificultades, que arriba se ha notado, se le ofrecierõ, que aunque moço, y de pocos años supo dar vado en ellas, y salir con lo que pretendia. Y aũ que muchas cosas dexò de contar, y referir en su Historia, que fuera bien sabellas, y que Montaner en las del Rey su padre las notò, y escriuiò, no se puede suplir esta falta; porque no he hallado hasta aora otra mas larga relacion que esta, que se ha referido del mismo Rey. Y como en todas sus cosas fue tan curioso, y señaladamente en lo ceremonial de los actos Reales, que auia de hazer, entre las otras ordinaciones que hizo, y publicò para su casa,

caſa, de las quales hizo vn libro^N harto grãde, y en el puſto el orden, que todos ſus criados auian de ſeguir, y guardar cada vno en el miniſterio que a ſu oficio tocalſe: hizo vna Ordinacion muy notable eſtando en Valeneia a xx. de Enero de M. CCC. LIII. proveyendo de la manera, como los Reyes ſucceſſores ſuyos ſe auian de hazer conſagrar de alli adelante: y ellos miſmos ſe coronarian; que aſſi eſtã expreſſamente notado, y pueſto en el titulo. Y ſegun fue remirado, y preuenido, parece que como eſcarmẽtado de las dificultades, y dudas, que a el ſe le ofrecieron en ſu Coronacion, aun en el titulo quiſo aduertir a ſus ſucceſſores de la mas principal dellas, que era, que ellos miſmos ſe auian de coronar, y no ſer coronados por otro. Y aunque ſegun la orden del tiempo, eſta ordinacion ſe deuiera poner en eſte lugar, como hecha por eſte Rey Don Pedro, de cuyos hechos aora tratamos, que muy particularmente en ella va diziendo todo lo que en la ſolemnidad de aquella feſta aſſi el Rey, como todos los demas han de hazer, y ſe vè, que en las Coronaciones, que deſpues ſe hizieron en muchas coſas la guardaron, con todo eſſo por no interrumpir el hilo, que lleuamos, diſcurriendo de vna Coronacion en otra de los Reyes, que auemos tenido: ha parecido ſeria mejor dexalla para el fin, para que con ella ſe concluya eſte argumento. Y aſſi aora paſſaremos a tratar de la Coronacion del Rey Don Iuan el I. que fue hijo deſte Rey Don Pedro, y no tan curioſo, ni remirado como el.

CAPITVLO VII.

De la Coronacion del Rey D. Iuan el I. comunmente dicho Amador de la gentileza.

DEL Rey Don Iuan ſolo ſe eſcrive, que al otro año que ſu padre murio, que fue el de M. ccc. lxxxv. i i

E

fue

^N
Andres en la De-
fenſa de la Patria
de S. Laurencio c. 6
fol. 110.

O
Zúñta lib. 10. cap.
43. dize: Que no se
coronó con aque-
lla ceremonia, que
acostumbraron sus
Predecesores.

fue vngido en esta Ciudad de Çaragoça, O por mano del
Arçobispo Don Fortunio de Vergua, y que se coronó no
cō la ceremonia, y pompa, que sus antecessores, sino muy
senzillamēte, y que despues tuvo Cortes, como era costū-
bre. Y assi tāpoco se puede dilatar mas, ni particularizar
como fue, pues no se hallan memorias q̄ lo digan. No tu-
vo hijos varones, sucediole en el Reyno su hermano Dō
Martin, cuya Coronacion fue la penultima, q̄ aqui se ha
visto.

CAPITVLO VIII.

De la Coronacion del Rey Don Martin.

STAVA el Rey Don Martin en Sicilia, quan-
do el Rey Don Iuan su hermano murió año
M. ccc. xcvi. Y aunque el Conde de Fox,
que estava casado con vna hija del Rey Don
Iuan, quiso ponelle obstaculo en la sucesion
del Reyno; pero no fue de efecto, porque pacificamente
fue llamado, y admitido en ella. Por assentar las cosas del
Reyno de Sicilia, fue forçado detenerse allà algunos dias.
Despues vino, y entrò en Çaragoça Domingo a siete de
Oçtubre del año siguiente de 1397. con su muger la
Reyna Doña Maria de Luna. Y el mismo dia sin aguar-
dar a ser coronado, ni a tener Cortes, como era costum-
bre, quiso hazer la jura acostumbrada. Y assi jurò en la
Iglesia Mayor desta Ciudad, en poder del Iusticia de
Aragon. *

*
Iuan Ximenez Cer-
dan illustre, y docto
Cesar-Augustano,
a cuya pluma deve
muchia gloria el
Magistrado del Iu-
sticia de Aragon.

Hecho esto entendio en componer algunas cosas, que
se ofrecieron, señaladamente las que eran menester para
su coronacion, que quiso celebrarla en esta Ciudad con
la mayor fiesta, y aparato, que le fuesse possible. Y vna
vez propuso, que fuesse el Domingo de la octaua de la
Resurreccion, del año 1398. y que el mismo dia se coro-
nasse

nasse su hijo Don Martin Rey en Sicilia, para que a vn mismo tiempo padre, y hijo se coronassen en Reyes de diuersos Reynos: y aunque por esto dilatò algun tiempo el coronarse por cosas que se ofrecieron en Sicilia no pudo ello ser. Y alfin se señalò por día el Domingo treze de Abril del año 1399.

Y para celebrar esta fiesta con la mayor grandeza, y sumptuosidad, que pudiesse, hizo el Rey grandes prevençiones, y procurò de auer grandes joyas, y preseas de mucha estima, embiando por ellas à diversas partes: y aun se escribe, que embiò a Sicilia al Arcediano de Çaragoça, que se llamava Don Ponce de Tahuste, para que le truxesse la espada del Emperador Constantino, que se creya era vna que estava en la Iglesia de Palermo, con fin de armarse con ella Cauallero, el mismo dia de la Coronacion como se vsava, mas no se escribe, que fuesse trayda. Llegado el dia señalado Domingo a treze de Abril, que otros escriben, fue en Mayo, se començò la fiesta. Y porque Carbonel la refiere muy en particular, segun vna relacion, que dize hallò della en el Archivo de Barcelona, referirla hemos aqui, como alli se escribe, que passò, que fue muy notable, y en algunas cosas parece que excedió a todas las passadas.

Quanto a lo primero el Real Palacio de la Aljaferia, que era donde el Rey posava, parece ser estuvo aderezado desta suerte. El Patio mayor estava todo entapizado por las paredes de muy ricos paños de raz, y por sobrecielo a manera de pavellon, para defenderse del calor, se pusieron vnas grandes velas de amarillo, y colorado a tiras con las Armas Reales de Aragon. Por el suelo del patio se pusieron dos ordenes de mesas, la vna por debaxo de los corredores, entre los pilares, que los sustentan, y las paredes, y la otra por defuera, y al vn cabo en lo q̄ cae azià la Capilla de San Iorge, q̄ es azià la parte

de Medio dia, se puso vn tablado de madera, al qual se subia por quatro gradas, donde se puso la mesa para el Rey, debaxo de vn rico dosel de terciopelo carmesi bordado de oro, con vna muy rica silla, que de todas partes se podia ver. En medio del patio en lo descubierta en frente desto auia vn grande aparador de plata, con muy ricos vasos de todas maneras, para el seruicio de la mesa del Rey. Delante deste aparador se hizo vn furtidor muy lindo con tres caños, que echauan de si el vno vino blanco, el otro clarete, y el otro agua. Sin este aparador, auia en el mismo patio otros fensos aparadores, a cada lado el suyo con gran cantidad de vajilla de plata para el seruicio de las otras mesas. En el otro patio que està mas adelante al entrar del aposento, que llaman de los Marmoles, auia por sobrecielo para defenderse tambien del calor, vnas velas grandes, blancas, y agujas a tiras. Y tambien estava todo este patio entapizado de otros paños de raz muy ricos, y auia puestas por su orden otras mesas.

Otro aposento mas adentro, que llamauan el de la Chiminca, estava tambien todo colgado de tapiceria mas fina, y alli auia vn rico dosel: y este aposento, como adelante se vera, siruió para que la Reyna comiesse los dias que duró la fiesta de la Coronaciõ del Rey. La Sala grande, q llaman de los Marmoles, estava de la misma manera entapizada con paños de raz de mas linda estofa, y en medio estava puesto vn dosel mas rico q los demas, y vna muy rica silla debaxo del. Dentro desta Sala, auia la Quadra, q llamauan de los Paramentos, y en ella estava la cama del Rey, q tenia las cortinas de terciopelo carmesi con bordadura de oro, y con las armas Reales, y estava toda esta pieça cõ colgadura de tela de oro, y de brocado. Estando desta suerte adrezada la Aljaferia, el Sabado antes del Domingo, a tres horas despues de mediodia, acudierõ todos los Prelados, Grãdes, Cõdes, Vizcõdes, Barones, Nobles,

Caua-

Caualleros, Escuderos, y los Sindicos de las Ciudades, y Villas de las tierras, y señorio del Rey, que auian sido llamados a dar principio a la fiesta, y vinieron tambien muchos juegos de trompetas, atabales, y menestriles, y otros instrumentos de musica, a mas de los ordinarios del seruicio del Rey. Quando todos fueron ajuntados, y que apenas cogian dentro, ni fuera de la Aljaferia, salió el Rey de su aposento vestida vna ropa rozagante, que llamauan Manto de tela de oro, y terciopelo carmesí a tiras aferrada toda de armiños. A esta ropa llamavan en aquel tiempo Manto Frederical, que así se nombra en esta memoria, y relacion del Archivo, y tengo para mí se llamaria así, porque deuia de usarla mucho alguno de los Reyes Fadrriques de Sicilia, o ser trage venido de alla. Debaxo deste manto lleuaua el Rey vna que llamauan cota, que era en lugar de sayo, sino que era muy largo casi hasta media pierna, a manera de sotana corta, con muchos pliegues, y las mangas, y braones anchos, y esta cota tambien era de lo mismo, sino que no traia aforros. En la cabeza sacò el Rey puesto vn bonetillo, que llamauan chapelete lleno de perlas, y piedras de gran valor. Desta manera salió de la Quadra de los Paramentos, a la Sala de los Marmoles, y se sentò en la silla, que allí auia debaxo del dosel, y se mostrò a los suyos, que eran los q̄ allí estauan los mas principales de su Corte. Estando así asentado, llamó a Don Iuan de Cardona Almirante de Aragon, y armoio Cauallero, despues hizo lo mismo con otros dos grandes priuados suyos, que el vno fue Mossen Pedro Torrellas, y el otro Mossen Galceran de Semmanat.

Quadra de los Paramentos.
Sala de los Marmoles.

Acabado esto llamó a Don Antonio de Luna, que segun parece, tenia el cargo de Alferez mayor, y encomendole su vandera Real, y al Maestre de Montesa, llamado Fray Belenguer March, la vandera de San George, y el

Maestre luego la encomendò a Fray Ramon del Iardin, que era el Comendador mayor de su ordẽ, que estas dos vanderas fueron despues delante del Rey, en el viage, que hizo desde alli a la Seo. Para esto levantose de la silla, en que estaua, y salio fuera a la puerta de la Aljaferia, donde subio acauallo, en vn muy gentil cauallo blanco, que le estaua aparejado, cubierto de paramentos muy ricos, de terciopelo carmesi, y tela de oro a tiras de la misma manera, que la ropa: y assi partio para la Seo, llevando este orden.

Armas de la Ciudad de Zaragoza.

Los primeros de todos iban diversos bailes, y danças, de los officios de la Ciudad, que eran muchos, y iban todos muy bien aderezados. Detras estos iban doze bordadores, y seis que se nombran tablageros, y serian de los que tirauan al tablado, todos en muy buenos caualllos con paramentos de seda colorada, con las armas Reales, y muchos Leones de oro, sembrados por los paramentos, que son las armas de la Ciudad, porque ella pagaria esta fiesta. Despues iban todos los que aquel dia avian de ser armados Caualleros de dos en dos; los Aragoneses, y Valencianos mezclados a la mano derecha, y los Catalanes, y Mallorquines tambien mezclados a la izquierda; y teniafe cuenta, con que delante de cada vno destes, fuesse vn Cauallero, que le llevasse la espada, y las espuelas, y otro detras con el escudo; y si era noble, que juntamente con el escudo, le llevasse tambien el estandarte, o vanderas; y assi era vna hermosissima vista.

Detras de todos estos se seguia Don Alonso de Aragon Marques de Villena, q̃ aquel dia le avia de dar el Rey titulo de Duque de Gãdia, y este venia en vn cauallo muy hermoso, vestido todo de terciopelo carmesi, y a la redõda del iban a pie muchos Caualleros, y gẽtiles hõbres de su casa; y delante del iba en vn cauallo su nieto Don Alonso, que le llevaba vn sombrero, que llamaban Barretillo,

tillo, también de terciopelo carmesí, con vn Chapeo lleno de perlas, que esta era la insignia de Duque, que aquel día auia de recibir: y luego detras del iba vn su sobrino, que le llevaba la vandera; y assi iba el Marques entre estos dos. Detras el venia D^o Antonio de Luna cō la vandera Real, y despues el Comendador Mayor de Montesa con la de San Jorge, llevādo cada vno dellos cabe si a pie muchos Caualleros, y gentiles hombres, que los acompañauan. Seguiafe despues vn grande castillo de madera muy bien hecho, en que iban ardiendo cinco cirios, quatro en las quatro esquinas, y vno mayor que todos en medio. Despues iban a pie doze gentiles hombres vestidos de terciopelo con sendos blandones de cera, que llevauan ardiendo, pintadas en ellos las Armas Reales.

Detras estos venia el Almirante de Aragon acavallo, que traya la Espada del Rey, acompañado de dos Ricos hombres, que lo llevaban en medio. Y luego se seguia el Rey, vestido como està dicho, y en torno del iban a pie los Condes, Vizcondes, Barones, Nobles, Cavalleros, y Escuderos; y los Sindicos de las Ciudades, y Villas, y otros muchos Hidalgos, y Gentiles hombres en gran numero. Detras del Rey venia acavallo Mossen Pedro Torrellas, el que avia sido armado Cavallero en la Sala de los Marmoles, que era tan heredado en estos Reynos, que lo llamauan^P algunos el REY PETIT. Este traya el Estandarte, y Escudo Real, y vn rico yelmo con la diuisa de Aragón, que no se especifica qual era. Los postreros de todos venian acavallo los Arçobispos, Obispos, y los Abades. Y assi por este orden saliendo de la Aljaferia, entraron por la puerta del Portillo, y vinieron por la calle de Predicadores al Mercado, donde de passo, q̄ assi estava cōcerrado, los Bordonadores, y Tablageros, que arriba se hā nóbrado, hizierō delāte del Rey, su fiesta de tirar al Tablado, q̄ alli estaua puesto: y el Rey se parò

E 4. de

P.
Pedro Temic cap.
46. fol. 64.

de proposito a verla. Acabada que fue , prosiguiendo el Rey su viaje, entrò por la puerta Toledo, y la Calle mayor adelante por el Cabo la calle, y de alli dando buelta por la Cuchilleria, vino a dar en la Seo.

Todos estos lugares, y calles por donde el Rey passò, procuròse, que estuviessen muy adreçados; y assi lo estuieron con diversos paños, y tapices de los que en aquel tiempo se vsauan, y auia grande infinitad de blandones, y hachas de cera, y otras luminarias, que estauan encendidas de vna parte, y de otra, que se juzgò de solas hachas ardieron en aquel viage de nueue, a diez mil, y fue de manera, que quando el Rey llegò a la Seo, era biẽ dos horas de noche, ya alli a la puerta de la Iglesia el Arçobispo de Çaragoça, y los otros Obispos, y Prelados, que a lo que parece, se deuieron adelantar, estauan aguardando al Rey, y recibiendo lo con muy solemne procession, lo llevaron al Altar mayor. Donde despues que huvo el Rey hecho oraciõ, se sentò en vna silla, que le estava aparejada a la mano derecha del Altar, y alli hizo colacion, siruiendole los confites, que assi dize la memoria, el Marques de Villena, y la Copa el Conde de Prades, que entrambos eran de la sangre Real muy deudos del Rey.

Acabado esto entro se el Rey en vn aposento, que le estava aparejado en el claustro, y alli reposò aquella noche, y todos los demas se fueron a sus casas, exceptados los que auian de ser armados Caualleros, que estos se quedarò en la mesma Iglesia a velar las armas, como era costumbre, repartidos por las Capillas, segun el orden que ya estava puesto.

El dia siguiente, que fue Domingo treze de Abril, q̃ como està dicho era el dia señalado para la coronacion, ruyeron todos cuydado de acudir muy de mañana a la Iglesia mayor, y se pusieron en los apartados, que ya estavan hechos de madera, para que estuviessen sin embazararse

razarse los vnos a los otros, cada vno dōde auia de estar. La Reyna tambien vino con la Reyna de Napoles, y con la Infanta Doña Isabel, que la acompañavan. Era esta Reyna de Napoles, la Infanta Doña Violante hija del Rey Don Iuan I. y estava desposada con Luys II. Rey de Napoles, cuyo hijo, tambien llamado Luys, pretendiò la sucession deste Reyno. La Infanta Doña Isabel era hermana del Rey, hija del Rey Dō Pedro el IV. y de la Reyna Forciana su quarta, y vltima muger, assi que acompañada destas Señoras, vino la Reyna Doña Maria de Luna, con otras muchas nobles Dueñas, y Donzellas, y todas se pusieron en el cuerpo de la Iglesia entre el Altar mayor, y el Coro.

De alli a poco vino el Rey del aposento, donde auia reposado aquella noche, y fuèssse derecho al Altar vestido con las vestiduras del dia de antes, y salieronlo a recebir los Prelados, que ya lo estauan alli aguardando, vestidos de Pontifical, que fueron estos. El Arçobispo de Zaragoza Don Garcia Fernandez de Heredia, que era el que auia de dezir la Missa: los Obispos de Valencia, Barcelona, Mallorca, Vrgel, y Elna: los Abades de Montargon, San Cugat, Poblete, Veruela, Valdigna, y Santa Fè, y otras muchas personas Ecclesiasticas con mas de veinte y quatro Cruces, que juzgo yo serian de las Parroquias de la Ciudad; y sino ay error en el libro de Carbonel parece ser concurrio con ellos el Arçobispo de Atenas. Todos estos rēcibiendo al Rey fuera de la Capilla mayor, lo llevaron hasta las grādas casi del Altar, y alli lo dexaron, y el Rey hincado de rodillas se puso a hazer oracion.

Acabado que huvo de rezar, sentose en vn sitial de tela de oro, que le estaua aparejado en medio de la Capilla, y el Arçobispo se passò a sentar a su sitial, que estaua cerca del mismo Altar. Estando assi, diose principio a la confesion, y

gracion, desta manera, que los tres Obispos de Valécia, Barcelona, y Mallorca llegaron adonde estava assentado el Arçobispo de Zaragoza, y en voz alta a manera de requesta por tres vezes le pidieron, vugiessse en Rey de Aragon al Señor Rey, que alli estava. El Arçobispo a cada demanda destas respondia: Si sabian ellos ciertamente, que por recta linea, y sucesion pertenecia al dicho Señor Rey el Realme de Aragon, que es vn vocablo antiguo, que denota mas que Reyno, y propriamente queria dezir la sucesion de los Reynos desta Corona. Los Obispos afirmativamente respondian, que derechamente le pertenecia. Hecho esto, dichas diuersas oraciones, el Rey se arrodillô delante el Arçobispo, y en su poder precediendo primero algunas ceremonias, hizo el juramento acostumbrado, de ser obediente a la Santa Madre Iglesia, y despues postrado en suelo estuvo vn rato, entretanto que los Prelados dixeron sobre el diuersas oraciones, y entre ellas las Ledanias.

Dichas que fueron, leuantose el Rey, y pusose otra vez de rodillas delante el mismo Arçobispo: y estando assi el Arçobispo diziendo otras oraciones, vngio al Rey con el Olio Santo de la Chrisma en los pechos, y en las espaldas baziendo la señal de la Cruz. Y acabado esto, el Arçobispo se leuanto de la silla en que estava, y fuesse al Altar Mayor para començar la Missa; y el Rey saliose de la Capilla mayor, y acompañado de los otros Prelados fuesse a otra Capilla de la misma Iglesia, que seria a la Capilla del Arçobispo Don Lope, para vestirse alli de las vestiduras, y ornamentos conque auia de estar en la Missa. Y porq̃ estos estauan en el mismo Altar mayor, bendezidos ya por el Arçobispo; que era la Dalmatica, el Camis, la Estola, el Manipulo, y algunos otros adreços, lleuaronlos a la Capilla adonde el Rey iba; el Marques de Villena, los Côdes de Prades, Denia, Ampurias, y Pallás,

Cartillo en el Catalogo de los Arçobispos de Zaragoza folio 65.

llas, Don Iayme hijo del Conde de Urgel, el Vizconde de Illa, el Alferez de Navarra, y Don Bernardo de Pinos,^R lleuado cada vno destos Caualleros el suyo. El Rey se los començo a vestir por su orden, y passando en el entretanto la Misa adelante, quando llegó el tiempo de dezir la Epistola: el Rey, que ya estaua vestido, y adreçado como auia de estar, salio desta Capilla, y acompañado de los mismos Prelados, y otros Señores que con el auian venido, boluiose al Altar mayor. Y ivan delante del Rey el Marques de Villena: que lleuava la Corona en vna grande fuente de oro: y el Conde de Ampurias, que lleuava el Ceptro; y el hijo del Conde de Urgel, que lleuava el Pomo. Todos estos Cavalleros pusieron cada vno lo que traya sobre el Altar: y despues el Arçobispo lo bendixo todo con las oraciones, y ceremonia, que ya estan ordenadas por la Iglesia.

El Rey hecho esto, quando fue tiempo acercose al mismo Altar, y tomò de sobre el la Corona, y pusoela en la cabeça: despues tomò el Ceptro, y pusoelo en la mano derecha, y el Pomo en la izquierda. Y estando assi subiose en vn tablado de madera, que estaua al lado derecho del Altar en la misma Capilla mayor, hecho a manera de cadahalso, y sento en vna silla que le estava aparejada muy rica. Entonces dichas algunas oraciones, se cantò con grande solemnidad el *Te Deum laudamus*. Quando fue acabado, quedado el Rey assi solo en aquel su asiento, que llamavan Throno, que era asiento que representava mucha magestad: el Arçobispo bendixo la vadera del Marques, que estaua al vn lado del Altar, y tomola el Conde de Denia hijo del Marques, y Don Alonso su nieto tomò el Barretillo con el Chapeo,^S y yendo delante dellos el Marques, subieron los tres solos al tablado donde el Rey estava. Allí puesto el Marques de rodillas, tomò el Rey la vadera, y pusoela en las manos al

Mar-

R

Dó Bernardo Galceran de Pinos fue señalado por Rey de Mallorca, por el Rey Don Pedro el IIII. para desahar al Rey Don Pedro de Castilla, cuyo esfuerso, y gran linage celebran Tomie cap. 43. Zurita lib. 9. cap. 17. Corbera en la Vida de D. Maria de Ceruela non cap. 78. fol. 205. Murio año 1422. como lo escribe Don Gaspar Galceran de Pinos Conde de Guimera en el Sumario Genealogico de la nobilissima casa de Pinos, cuya obra salio a nombre de Luis de Vera su Secretario, pero su Autor es el Còde, como lo adierte Corbera en el lugar citado, celebrando dignamente su erudicion, y buenas letras.

S

Chapeo insignia de la dignidad Ducal, Zurita lib. 10. cap. 69. refiriendo esta Coronacion.

Marques, y despues dichas algunas palabras dandole beso de paz, pusole en la cabeça el Barretillo con el Chapeo, que eran insignias del titulo de Duque, que entonces le dió, llamandolo Duque de Gandia; y el Marques entonces besó la mano al Rey. Y hecho desta manera Duque, baxose del tablado; y fuese a la capilla, que le estaua ya señalada en el cuerpo de la Iglesia, para armar alli los que auia de armar de Caualleros. Era este Duque nieto del Rey Don Iayme el II. hijo del Infante Don Pedro, aquel que en la Coronacion del Rey D^o Alonso el IV. fue el inuentador de las Trobas, que despues murió Frayle de la Orden de San Francisco. Baxado el Duque, subió al tablado del Rey el Conde de Ampurias Don Iuan, y armolo el Rey Cauallero; y despues subió el Maestre de Montesa, y tambien lo armó el Rey Cauallero, echandole acuestas vn manto blanco, con la cruz colorada de San Iorge. Y desta fuerre armó el Rey alli a otros Caualleros, assi Aragoneses, como Catalanes, y Valencianos: los Aragoneses fueron: Don Artal de Alagon;^T Don Iuan Ruyz de Luna; Don Artalico de Alagon; y Don Francisco de Alagon; Don Blasco Fernandez de Heredia; Ximen Perez de Arbea; Garcia de Sesse; Gonzalo de Liñan; Pardo de la Casta; Iuan de Azlor;^X Garci Lopez de Pitillas.

^T
Don Tomas Tama
yo de Vargas en el
Memorial de la ca
sa de Alagon, fol. 9.

^V
Artalico de Alagó
le llama Carbonel
lib. 6. fol. 219. y Zu
rita en el Memo
rial M. S. de las ca
sas antiguas de Ara
gón, fue hijo de D^o
Artal de Alagon, y
de Doña Marçuela
de Luna.

^X
Viciara en la 2. p.
de la Chronica de
Valencia, fol. 22.

Todos estos, que assi armó el Rey, baxados del tablado se iuan a las Capillas de la Iglesia, que ya les estauan señaladas, y alli cada vno armaua otros Cavalleros; y con esto se acabó la Missa. Entonces baxó el Rey del tablado, o cadahalso, donde estaua, y con las mismas vestiduras que tenia, y con las insignias Reales que lleuaua, salió de la Iglesia, y a la puerta subio en su Cauallo adrezado con los paramentos, y adrezos, con que el dia de antes auia venido. Y luego doze Ciudadanos de Çaragoça, que alli estauan vestidos de tela de oro, lo tomarón debaxo

baxo de vn muy rico palio, y comenzò a caminar. Desta suerte, que de los bancos que llaman del freno, salian dos cordones que estauan afidos, vno de vna parte, y otro de otra de seda colorada, y hilo de oro, como para guiar el cauallo. Del cordon de a mano derecha lleuavan, el primero de todos el Conde de Denia, que era hijo del Duque de Gádia, y detras del seguia los Señores Aragoneses, y Valencianos, y los Sindicos de las Ciudades, y Villas destos dos Reynos, mezclados vnos con otros, y del cordon de la mano izquierda lleuavan, el primero de todos el Conde de Prades, y tras el seguian Catalanes, y Mallorquines, de la misma suerte entre puestos, y iban todos a pie vestidos muy ricamente de oro, y seda de vna parte, y de otra del cauallo,

Delante dellos iba vn Castillo de madera muy bien hecho, en que iban quatro Sirenas, y muchos vestidos como Angeles cantando suauemente, y en lo mas alto del castillo iba vno vestido como Rey con vn niño como hijo suyo delante muy ricamente adrezados. Delante este castillo iban los Bordonadores, y tiradores del tablado, y los primeros de todos los officios de la Ciudad con diuersos bayles, y danzas, a la manera que auia venido. Detras del Rey venia acauallo el Duque de Gandia, vestido de terciopelo carmesi, con el barretillo, y chapeo en la cabeza, y en torno del iban a pie muchos Caualleros, y gentiles hōbres de su casa. Detras del venia el Conde de Ampurias, y despues el Maestre de Montesa, tambien rodeados de muchos hidalgos, y escuderos, y los postreros venian los que aquel dia auian sido armados Caualleros de dos en dos en muy buenos caualllos, con sus espadas en las cintas, sin que ninguno dellos truxesse escudo, ni estandarte, porque los auian dexado en la Iglesia.

Desta suerte el Rey rodeado de los Condes, Vizcondes, Varones Nobles, y otras personas de mas, y menos
cuen-

cuenta que ivan todos a pie, prosiguió su viage para bolver de la Seo, a la Aljaferia, por las mismas calles que auia venido; y en la calle de Predicadores se escribe, que la Aljama de los Indios que auia en esta Ciudad, que en aquel tiempo auia muchos, y muy ricos, y se les permitia que viuiessen en su ley lo aguardaron teniendole hecho vn riquissimo, y grande Tabernaculo, en el qual auia tres ricas torres, y en ellas diuersos Sacerdotes de sus Sinagogas, con mucha musica: y instrumentos que tañeron, y cantaron al Rey cantares de gozo, y alegria, y el Rey por hazelles merced se detuvo alli vn rato por oyrlos. Despues passó adelante, y sin detenerse llegó a la Aljaferia, feria ya tañidas Visperas. Alli se apeó, y entrofe en su aposento, y de alli a poco salió vestido de otras vestiduras de brocado verde, layo, y ropa rozagante, aforrada de armiños por dedentro, y por defuera no mas de hasta la mitad de las espaldas, a manera de Muzeta de Obispo, q segun alli se escribe, este era el traje antiguo q vsaván los Reyes.

El Conde de Ampurias sacó el Cetro, y Don Iayme hijo del Conde de Urgel el Pomo, y este Don Iayme fue el que despues casó con la Infanta Doña Isabel, hermana del Rey, y pretendió sucederle en el interregno que por su muerte huvo. Con esta solemnidad, y con grande estruendo de menestriles, trompetas, y atauales, se asentó el Rey en la mesa alta, que estaua en el patio mayor de la Aljaferia, y a su mano derecha en otras mesas cerca del Rey se sentaron los Arçobispos de Çaragoça, y Athenas, y los Obispos de Mallorca, Barcelona, y Elna, y con ellos el Obispo de Oloron, y que se refiere estaua alli q auia venido por Embaxador del Còde de Fox. En otras mesas a la mano izquierda tambien cerca del Rey se sentaron los Condes de Prades, Ampurias, y Pallas, el Maestre de Montesa, el Castellán de Amposta, el Almirante de Aragon, y el Vizconde de Illa, y en las o-

tras

Y
Llamavase el Obispo de Oloró Arnaldo Vvilhelm, segun còjecturo por hallarlo Obispo el año 1399. Oihenar in Notitia vtriusque Vsfconie, lib. 3. cap. 13. fol. 557.

tras assi de la vna parte, como de la otra, los otros Nobles, los Caualleros, gentiles hombres, y los Sindicos de las Ciudades, y Villas q̄ alli auia, cada vno en la mesa, y lugar que le estaua señalado. Ya que estuuieron todos asentados por este orden, dióse principio al seruicio de las viandas desta manera, azia la parte de la Sala de los Marmoses en la techumbre se auia hecho vna inuencion de vn grande espectáculo a manera de Cielo estrellado, q̄ tenia diuerlas gradas, y en ellas auia diuersos bultos de Santos con palmas en las manos, y en lo alto estaua pintado Dios Padre en medio de gran muchedumbre de Serafines, y oyanse voces muy buenas, que con diuersos instrumentos de musica cantauan muchos villancicos, y canciones en honra, y alabaza de aquella fiesta. Deste Cielo baxaua vn bulto grande a manera de nuve, que venia a caer encima del aparador del Rey. De dentro desta nuve baxò vno vestido como Angel cantando marauillosamente; y subiendo, y baxando diuersas vezes dexauase caer por todas partes muchas letrillas, y coplas escritas, vnas en papel colorado, otras en amarillo, y otras en papel azul, con tintas diferētes, todas al propósito de la solemnidad, y fiesta, q̄ alli se hazia. Hecho esto, buuelto a subir este Angel a la nuve, de allí a poco boluiò a baxar con vnas fuentes doradas, muy lindas para dar agua manos al Rey, y estas fuentes diolas este Angel a otros dos que estauan vestidos como Angeles a los lados del aparador, los quales las tomaron, y luego las dieron a los Caualleros q̄ auian de servir el agua manos al Rey. Seruida la toualla q̄ assi llamauan, al servir estas fuentes, buuelto a subirse el Angel a su nuve; de allí a otro poco boluiò a baxar vn plato de la fruta que auia de comer el Rey, y siruióse de la misma manera. Vltimadamente baxò el mismo Angel la copa en que auia de beuer el Rey: y con esto se acabò esta inuencion, y se comenzaron a assentar las viandas, y en tres vezes se-

según parece se asentó toda la comida. Y recitase, que los que siruieron aquel día a la mesa del Rey fueron estos. El Duque de Gandia hizo el oficio de Mayordomo, su hijo el Conde de Denia sirvió la Copa, y su nieto Don Alonso hizo el oficio de Botiller, los cuchillos sirvió Don Vgo de Cardona, el Pan Don Margarit, y Don Galceran de Rebolledo hizo el oficio de Repostero. A las otras mesas siruieron Caualleros, y otras personas, que ya fueron señaladas, y siruióse en todas con grande abundancia, y sobre todo con mucho orden, y concierto. A este mismo tiempo que el Rey, y los demas comian en el grã patio de la Aljaferia, comió la Reyna en la Quadra, que dezian de la Chiminea, que estaua en el aposento de los Marmoles, como está dicho. Y comieron con ella a lo que parece en su misma mesa, el Obispo de Valécia, * que era vn gran seruo de Dios, y estuvo a su mano derecha, y a la izquierda la Reyna de Napoles, y la Infanta Doña Isabel, y la Condesa de Luna Doña Brianda de Agaouth madre de la Reyna, que aun viuia, y con ellas dos donzellas de la sangre Real Doña Luana, y Doña Margarita de Prades, que la Doña Margarita despues vino a ser muger del mismo Rey Don Martin. Y en las otras mesas dentro el mismo quarto de los Marmoles comió otras muchas nobles dueñas, y donzellas, así de la Corte, como de la Ciudad, y algunos Caualleros ancianos.

Y refièrese, que en las tres vezes que se asentaron las viandas en todas las mesas se guardó este orden, que la primera vez delante el Duque de Gandia, que como Mayordomo guiava los que lleuauan los seruicios, entregaron gran numero de trompetas, y tras ellas vna Aguila artificial muy grande, toda dorada, y luego detras del Aguila entró el Duque con los que traian los platos de la vianda, y asentados en la mesa del Rey se iban asentando en las otras mesas. Acabado esto boluieron el Duque

*

Año 1399. en que fue esta coronación era Obispo de Valencia Don Iayme de Aragon, Cardenal de la Santa Iglesia Romana. D. Fernando de Aragon en el Catalogo M. S. de los Prelados de Valencia.

Duque, y los demas por los otros platos del seruicio, y antes que entrassen con ellos en el patio bolvieren a salir otras trompetas con muchos atabales, y detras dellos salio vna grande culebra hecha muy al vivo, de muy estraña invencion, que echava por la boca grandes llamas de fuego, y a la redonda della venian muchos hombres armados de todas piezas, dando grandes voces, y gritos, como que la querian matar, y que ella se defendia: y al fin hizieron como que la matavan, que escriven fue vna fiesta harto graciosa: y acabada que fue luego el Duque, y los otros asentavan los servicios. Y antes que entrassen con los terceros, salieron muchas trompetas, y atabales con juegos de menestriles; y detras dellos vna muy grande roca, o peña hecha al natural, y en lo alto della avia vna figura de vna Leona parda muy grande, que tenia vna grande aberrura, como de herida en la espalda izquierda.

Esta roca salida al patio saltaron muchos conejos, y liebres, perdizes, tortolas, y otras aves de diueras maneras, que començaron a volar por el patio: y tambien salieron algunos javalis, que regozijaron mucho la fiesta. A esto los hombres de armas, que auian quedado en el patio de la muerte de la culebra, acudieron a la roca, y rodeandola por todas partes mostravan querer subir por ella a matar la Leona. Pero de la misma roca salieron luego muchos vestidos como Salvages, que impidiendoles la subida, se combatieron con ellos, peleando muy bravamente, hasta que vencieron a los hombres de armas, de que mostraron quedar muy contentos los Salvages. Y assi luego por la herida de la Leona salio vn niño muy hermoso vestido de armas Reales, con vna corona en la cabeza, y vna espada desnuda en la mano derecha en señal desta victoria, y començo a cantar muy suavemente. Y en esto el Duque, y los demas asentaron por la or-

F den

den los postreros servicios, que quando acabaron de comer, y se alzaron las mesas eran ya dos horas de noche. Entonces levantandose el Rey de su mesa, y congraciandose con todos los combidados, se entrò a la Sala de los Marmoles, y alli se assentò en la silla Real debajo del dosel, y se començò el Sarao de los bailes, y danças, dançando primero el Rey, y despues los otros Señores principales, y Cavalleros: y de creer es, que dançarían tambien las Reynas, y la Infanta, y las otras Damas, aunque no se escribe.

Acabado el Sarao dióse a todos colacion, y despues se entrò el Rey a la Quadra de los Paramentos, donde estava su cama, y los demas se fueron a sus casas, aviendo en todo el Palacio grande luminaria, y muchedumbre de hachas, y velas de cera, que davan grande luz, y con esto se acabò la fiesta del Domingo. El dia siguiente, que fue Lunes, todos acudieron muy de mañana al mismo Palacio de la Aljaferia, y el Rey quando fue hora salió de su aposento vestido vna Cota, y Manto de terciopelo carmesí aforrado de armiños, y por defuera hasta medio de las espaldas a la manera que se ha dicho, y fuese a oyr Misa a la Capilla, que dezian de Santa María, dentro el mismo Palacio, que estava muy aderezada, y compuesta toda con colgaduras de oro, y seda.

Alli se dixo la Misa con mucha solemnidad, y acabada que fue, se pararon las mesas en los patios, y el Rey se sentò en la suya, y los demas en las otras, sirviendose la comida de la manera, que el dia de antes, y con las mismas invenciones artificiales, que se han referido.

Acabada la comida el Rey se entrò en la Sala de los Marmoles donde todo aquel dia, y mucha parte de la noche hubo Sarao de bailes, y danças, y quando fue hora el Rey se subió a vn aposento para ver desde alli vna justa muy solemne, que se hizo en la plaça de la Aljaferia,

ria, y con ella se concluyó la fiesta del Lunes. El siguiente día, que fue Martes hubo las mismas fiestas en el Palacio, y todos aquellos días hubo por la Ciudad grandes bailes, y danças, y muchos Toros que se corrieron; y Cavalleros que tiraron al Tablado en diversas partes, y plaças de la Ciudad, en señal de regozijo, y alegría. Y con esto se concluyeron las fiestas de la Coronacion del Rey, el qual toda aquella semana estuvo sin salir de la Aljaferia, hasta el Sabadõ, que fue a oyr Misa a la Seo, que assi lo acostumbravan hazer los Reyes, como celebrando la octava de su Coronacion.

El Domingo a xx. de Abril celebrò en la Aljaferia con mucha solemnidad la fiesta de San George, anticipandola algunos dias, porque los que se seguián, se avian de emplear en la Coronacion de la Reyna, cuyas fiestas assi mesmo fueron muy extraordinarias; y segun refiere Carbonel, tambien se hallò en el mismo Archivo particular memoria, y relacion dellas. Y adelante quando se trate de la Coronacion de las Reynas se referiran, para que se entienda las que fueron. Y si bien se considera, parece, que los Serenissimos Reyes deste Reyno en estas sus Coronaciones procuravan regozijar sus subditos con diversas fiestas, y invenciones, a imitacion de aquellos juegos, y representaciones, que para el mismo efecto usaron los Romanos en su tiempo, y se vè claramente, que gustavan de hazer estos banquetes tan solemnes, y generales, como se hazian, que llegaron alguna vez los combidados a numero de diez mil * personas, como de si refiere el Rey Don Pedro el IIII. y en su Coronacion se notò. Y comiendo assi no solo en vista, y conspecto de sus subditos, pero aun admirandolos casi a su mesa por el orden que se ha referido, venian de tal manera a hazer se amar, y querer dellos, que como en algunas proposiciones de Cortes hechas por los mis-

mos Reyes se lee, no les era nada molesto a los Reyes; sino muy suave, y apazible el gobernarlos.

Así que esto fue lo que pasó en la Coronacion deste Rey, que se ha podido dilatar tanto por la relacion, que della refiere Carbonel, que hallò en el Archivo de Barcelona. Aora passaremos a tratar de la que se sigue, que fue la postrera, y aunque no se podra referir tan extensamente, porque no se halla tan particular relacion, no ay duda sino que devio de ser muy notable, y que fino excedió, devio de igualar con las passadas, por concurrir en ella el Rey Don Hernando, y sus cinco hijos, que fueron tan excelentes Cavalleros*, en los quales por la declaracion de Caspe, se continuò la sucecion deste Rey Don Martin, que vino a morir sin dexar hijos, el postrero de Mayo, Año M. CCCC. X. en cuyo interregno fue muerto por Don Antonio de Luna, el Arçobispo Don Garcia Fernandez de Heredia, que lo vió en la Misa de su Coronacion, como està dicho.

N O T A.

NO refiere Geronimo de Blancas todos los Cavalleros, que se armaron en esta Coronacion, y para que no se pongan en olvido sus nombres, y tambien para que se conozca la solemnidad destas Coronaciones, referirè los que hallo nõbrados, en las Chronicas, y Anales desta Corona. Dize Miguel Carbonell, que el Rey armò Cavallero a Fray Belenguer March* Maestre de Mòresa, y que despues el Maestre armò Cavalleros a Ramon del lardin Comendador Mayor de Montesa, Guillen de Villafrañca, Comendador de las Cuevas, Ramon de Ribes, Comendador de Búrriana, Ramon de Ribes, Antonio de Tholo-

*

Viciana en la 3. p.
de la Chronica de
Valencia fol. 43.

Tholofana Clauero de la orden, Berenguer Domenje Comendador de Culla, Gaston Coloma,² Alonso de Lorig Comendador de Ares, Ferrer de Villafranca Comendador de Onda, Ramon de Caciara, Nicolas de Proxita Comendador de Perpungen, Iuan Nuñez, Ramon de Corbera Comendador de Villafames, Tomas Viues, Miguel de Espejo, Manuel de Corella todos Cavalleros de la orden de Montesa.

Del Reyno de Valencia ^A se armaron por el Rey Caualleros aquel dia Luys de Abella, Iayme Castelui, Luys de Valeriola, y Giffert de Valeriola, Simon Miro, y Bernaldo Domenech, y de Cataluña Acart de Mur el moço, Guillen Ramon de Iofa, Don Pedro de Queralt, y Gerau de Queralt, Iorge de Caramayn, Iorge de Queralt, Pedro de Beutire, Berenguer Doms, Riera de Foxa, Gerau Alaman de Toralla, Gilabert de Besora, Antonio de Torrellas, Andres de Peguera, Miguel de Rajadel, Roger de Malla, Pedro Cortit, Berenguer de Targamant, y otros Caualleros, que se nombran en la relacion desta festa.

Los Caualleros que refiere Zurita en este lugar a todos les da Carbonell el titulo de DON, y porque faltan algunos los nombraremos; y fueron los siguientes Don Berenguer de Estalrich, Don Bernardo Miguel, Don Beltran Fabrer, Don Gerau de Castelluert, Don Bartholome Arañon, Martin Alberto, Don Iayme Masquesa, Don Gilbert de Canet, y Don Pedro Ricart.

Tambien hallo, que de los Caualleros de Valencia demas de Iayme Castelui fue armado Cauallero en esta Coronacion Don Galceran de Castelui, como lo refiere Martin de Viciiana en la Segunda Parte de la Chronica de Valencia fol. 55.

Z

Viciiana 2. p. de la
Chronica de Valencia fol. 51.
Ecolano 2. p. de la
Decada 1. lib. 6. c.
10. fol. 73.

A

Zurita lib. 10. c. 69

[De la Coronacion del Rey Don Hernando
el I. llamado el Honesto.]

EL interregno, que como se ha referido huvo por muerte del Rey Don Martin, resuló, que Don Hernando Infante de Castilla, que comunmente es dicho el Infante de Arce, quera, fue declarado por verdadero, y legítimo sucesor, y Rey destos Reynos, y aunque luego el Año M. CCCC. XII. en que esto passó vino, y tomó la posesion dellos, y tuvo Cortes, en las quales juró, y fue jurado por tal, y su hijo, y Principe Don Alonso por sucesor suyo por hallanar primero algunos bullicios, y alborotos, que el Conde de Vrgel vno de sus competidores iba mouiendo, disirió el coronarse hasta el Año M. cccc. xiiii. en el qual determinó de hazello.

B
Fernan Perez de Guzman en la Cronica del Rey Don Juan el II. de Castilla Año xiiii. cap. ccvii. Esta Corona la embió al Rey D. Juan I. de Castilla el Duque de Alencastre como se refiere en su Cronica Año x. cap. v. pero el Rey Don Fernādo no se coronó con ella sino con vna que mandó labrar en Barcelona Aluar García de Santa Maria.

C
Zurita lib. 12. cap. 34. Colmenares en la historia de Segovia cap. 28. §. xi.

Llamadas para esto Cortes, a xv. de Enero deste año muy acompañado entró en Çaragoça, y fuesse al Palacio Real de la Aljaferia, para desde allí salir como era costumbre. Comenzose a entender en las cosas, que para la solemnidad de aquella fiesta se auian de aparejar que se publicó entendia el Rey celebralla con la mayor pompa, y sumptuosidad que se huuiesse visto, y así concurrió a esta Ciudad mucho numero de grandes Caualleros, y personas principales, y otra gēte de menos cuēta, no solo de los Reynos sujetos a esta Corona, y de los de Castilla, y Nauarra, pero aun de otras patts de España, y fuera della de diuersas naciones estrangeras, la Reyna de Castilla desseando ayudar por su parte a esta solemnidad, escribió, q̄ embió a este Rey D. Hernando la misma Corona, B̄ cō que el Rey D. Juan su padre se auia coronado en Castilla. Que como dize muy bien Zurita^C ya parece que fue

yn

un misterio y señal de la vnion q̄ se vió despues destos Reynos con los de Castilla en el Catolico Rey Don Fernando el II. nieto deste, pero el Rey no se quiso coronar con ella, sino con otra que se hizo hazer para sí, y aquella de Castilla siruió para la Reyna Doña Leonor su muger, como adelante se dira.

Anduiose entendiendo en los aparatos que se auian de hazer algunos dias, y lo primero que se procuró fue, que estuviessse esta Ciudad adrezada, y muy bastecida para la representacion desta fiesta, y para enteretener los Caualleros que iban viniendo, y exercitallos en algun exercicio militar, entre tanto que se acabavan de poner a punto las cosas que eran necessarias, pusieronse dos telas de justar, vna en la plaza del Mercado, y otra delante la puerta de la Aljaferia, en las quales justaron diuersos dias muchos, y muy principales Caualleros que se señalaron en las armas, siendo el principal mantenedor puesto por la Ciudad, que hazia los gastos, Don Iuan Martinez de Luna, señor de Illueca, vno de los mas señalados Caualleros deste Reyno, y Rico Hombre muy principal, que fue abuelo ^D del que despues fue Condestable de Castilla, y este D. Iuan escogió otros tres Mantenedores q̄ le ayudarō, y se huvierō todos de muy esforzados, y valerosos Caualleros. Todos los dias q̄ estas fiestas duraron, que fueron hasta diez de Hebrero, Sabado que se dió principio a la coronacion desta manera. Así que a la tarde auiendo primero armado el Rey aquel mismo dia priuadamente en su aposento, algunos Caualleros. Salió del Palacio Real de la Aljaferia, donde posava, acompañado de toda la Corte, y de los Prelados, Ricos Hombrs, Caualleros, y otras personas que alli auia, y de los cinco Infantes sus hijos, y vino a la Iglesia mayor desta Ciudad a tener la noche, como era costūbre, q̄ en aquellos tiēpos, y en los mas antiguos se dezia, q̄ venia alli el Rey a velar sus armas.

F4 No

D
Rades en la Chro-
nica de Santiago c.
44. y donde dize se
ñor de la casa de
Illuecos, diga se-
ñor de Illueca.

No hallo particularmente notado el orden deste acõ-
pañamiento, ni donde estuvo recogido el Rey aquella
noche, como de algunos de arriba se ha visto, que estu-
vieron en la Sacristia. Solo hallo, que el dia siguiente, q̃
fue Domingo a xi. del mesmo mes de Febrero assi al a-
manecer, oyò el Rey Missa en la Capilla, que llamavan
de los Angeles, que es la que aora llaman de nuestra Se-
ñora al lado del Altar mayor, a la otra parte de la Capi-
lla de San Pedro. Y esta Missa, aunque no se nota, tengo
para mi seria rezada, segun el orden dado en la Ordina-
cion del Rey Don Pedro el IV. como abaxo se vera.
Despues que fue dicha se escriue, que se passò el Rey a la
Capilla principal del Altar mayor, y que se sentò en su
silla real, que alli le estaua aparejada, donde ya estaua el
Obispo de Huesca, reuelido para dezir la Missa de Pon-
tifical.

Estava entonces la Iglesia de Çaragoça vacante, que
el Papa Luna, llamado Benedicto XIII. despues de la
muerte del Arçobispo Don Garcia Fernandez de Here-
dia se la tenia in retentis. Y assi el Obispo de Huesca, co-
mo ya antes se auia visto hizo el oficio de Metropolitano
en aquella jornada, y era Don Domingo Ram, vno de
los nueue luezes, que en Caspe auian declarado la suc-
cession del Rey, que despues murio Cardenal. Este pues
començò el oficio, y dichas algunas oraciones, quando
fue tiempo, desciñole el Rey su espada, y pusola sobre el
Altar mayor. Entonces llegaron a el el Infante Don En-
rique su tercer hijo, que era Maestre de Santiago, E y el
Duque de Gandia Don Alonso de Aragon, que era de la
casa Real, y hijo de vno de los que le auian sido compe-
tidores en el Reyno, y calçaronle las espuelas. Y a enton-
ces estaua el Rey vestido con sus vestes, y insignias Rea-
les, que para aquel acto se requerian, que por ventura
quando oyò la primera Missa en la Capilla de los Ange-

E
Rades en la Chro-
nica de Santiago
cap. 43.

les

les se las puso. Y estando assi el Arçobispo de Tarragona Don Pedro Sagarriga, que tambien auia sido vno de los nueue luezes, que concurrieron para la declaracion de su sucession, y los Obispos de Barcelona, y Segouia, que alli estavan, tomaron al Rey en medio, yendo delante los otros Prelados, que auia: y assi lo llevaron a la Capilla de San Miguel, que la llamavan del Arçobispo Don Lope. Y de alli lo boluieron a traer en procession a la misma Capilla, y Altar mayor, de donde avian partido, y donde el Obispo de Huesca avia quedado.

Quando llegaron delante del, escriven que el Arçobispo de Tarragona dixo estas formales palabras. Reverendo padre. Este resplandeciente Cavallero, al qual por sucession legitima pertenece el Reyno por dignidad, demanda a la Santa Madre Iglesia, que lo contagremos. El Obispo a esto respondió: Sabedes vosotros pertenecer a el, el Reyno por legitima sucession. Y respondieron: Nos conocemos, è creemos a el pertenecer la legitima sucession del Reyno.

Acabado esto, y dichas despues las Oraciones, que ya estan ordenadas, el Obispo de Huesca vngio al Rey, y aunque no se especifica donde, es sin duda, que en la espalda, y en el brazo derecho. Prosiguiendose adelante la Misa, quando fueron dichas ciertas Oraciones, llegóse el Rey al Altar, y tomó de sobre el vna Corona de extraña riqueza, que se auia hecho labrar para aquel caso, y puso la en la cabeça, y con ella assi puesta, teniendo el Cetro, y Pomo en sus manos, sentole en su Trono Real, que assi se escribe: y entiendo yo seria otra silla de mayor magestad de la en que hasta alli estaria asentado.

Estando assi en su Trono, llegó a el el Principe Don Alonso, que ya dos años antes auia sido jurado por sucesor, y vistiole el Rey vn manto muy rico, y puso le vn chapeo en la cabeça, y vna vara de oro en la mano: y dióle

F
Laurentius Valla
li. 3. de rebus à Ferdinandando Aragonie Rege gestis.
Ainfa en la Historia de Huesca lib. 3. cap. 20.
Escolano en la Historia de Valencia 2. par. Decada 1. lib. 8. cap. 4.

G
El Rey D. Iuan el I. de Castilla quando dio al Infante D. Enrique el titulo de Principe de Asturias año 1388. hizo las mismas ceremonias Gil González Dávila en la Historia del Rey D. Enrique 6. De la creacion desta dignidad escriven Ayala en la Chronica del Rey Don Iuan el I. año 10. cap. 3. Zurita lib. 10. cap. 46. Garibay lib. 15. cap. 25. Mariana lib. 18. c. 12. Peñalosa en las Excelencias del Español c. 10. Vargas en la Nobleza de España discurso 13. Colmenares en la Historia de Segovia. c. 26. §. 11. y Rodrigo Mendez en el Catalogo Real.

H
Tomic c. 47. fol. 68. Zurita lib. 12. c. 34. Mariana lib. 20. c. 4. Viciano en la 3.ª p. de la Chronica de Valencia fol. 65.

I
D. Iuan de Velasco Camarero Mayor de los Reyes Don Enrique III. y D. Iuan el II. padre de estos Cavalleros hizo 20 grandes banquetes en esta Coronacion, para dar a en-

dióle paz, G y titulo de Principe de Girona, H que despues acá ha quedado por titulo de los Principes sucesores de Aragon, que hasta alli solamente se anian acostumbrado llamar Duques. Y esta sola vez hallo yo dada insignia de Principe al successor del Reyno. Y por ventura la vara de oro, que el Rey le puso en la mano, denotó el cargo de Governador General, que al Primogenito mayor de edad, en este Reyno le compete, en virtud del qual tiene muy grande jurisdiccion, como adelante se vera, que es lo que se denota por la vara. Y en esto se diferenciò de su hermano Don Iuan, al qual luego el mismo Rey estando en el mismo Trono, despues de aver hecho esto con su hijo mayor, con la mesma ceremonia de ponerle Manto, y Chapeo, dio titulo de Duque de Peñafiel, que despues fue Rey de Navarra, y vino tambien a serlo de Aragon. Hecho esto armó el Rey alli algunos Cavalleros, y entre ellos dos hijos I del Condestable de Castilla. Quando la Misa fue acabada, passóse el Rey a la Capilla del Arçobispo Don Lope. Y de alli salió a la puerta principal de la Iglesia, donde llevando puestas sus insignias, y vestes Reales se puso acavallo en vn hermoso cauallo blanco, que le estava aparejado, de cuyo freno de las camas del salian de la vna parte, y de la otra dos cordones de sirgo blanco, de los quales llevavan rigiendo el cavallo; del de la parte derecha, el Infante D. Enrique; el Duque de Gandia, y el Conde de Luna D. Fadrique de Aragon, que tambien avia sido de los competidores, y tambien llevavan de los mismos cordones otros Cavalleros, y señores principales Aragoneses, y Valencianos, y los jurados de Zaragoza, y Valencia. Y del otro cordon, que iba a la parte izquierda llevavan el Infante Don Pedro, quinto hijo del Rey, y los Condes de Cardona, Modica, y Quirra, y otros Barones Catalanes, y los jurados, y Sindicos de Barcelona, y de las otras

Ciu-

Ciudades, y Villas de Cataluña. El Rey iba debaxo de vn palio muy rico, que llevavan doze Ciudadanos de Zaragoza, assi con esta pompa, y magestad fue llevado a la Aljaferia, con muchos bailes, y danças, que por las calles por donde passava, se le hazian, que entretuvieron el passico de manera, que quando allá se llegó, eran bien las quatro de la tarde.

Llegado que fue el Rey, luego se puso a comer en su mesa; y a su mano derecha en otra mesa se asentaron los Prelados; y en otra a la izquierda el Principe, y los Infantes, y en otras algun tanto mas baxo al vn lado, y al otro los Grandes. y Señores principales, que alli se hallaron, que se escribe fueron muchos aunque no se nombran, ni quienes sirvieron al Rey, ni a los demas.

Y con esto se acabò la fiesta de aquel dia. El siguiente, que fue Lunes, baxò el Rey a Missa a la Iglesia de San Martin de la Aljaferia, y dixola el Obispo de ^K Segovia al vso Meçarabe, que es, segun el que se avia acostumbra- do en el tiempo, que los Christianos estuvieron mezcla- dos con los Moros, que algunos quieren, que en tiempo de los Godos fuesse el mismo. Los dias siguientes de Marres, y Miercoles se celebrò la fiesta de la Coronaciò de la Reyna Doña Leonor muger del Rey. Y no hallo escrito en que manera. Solo se escribe, que al coronarla el Rey su marido le puso en la cabeça la Corona, que co- rrao arriba se notò, fue la que le embiò la Reyna de Cas- tilla. Para honra de la fiesta desta Coronacion de la Rey- na, se hizo por mandado del Rey vn torneo de ciento a ciento mediado Hebrero en el Campo del Toro, que no està lejos de la Aljaferia, y se escriue fue de los mas so- lemnes, que se vieron jamas, y que para el dio el Rey mu- chos, y muy buenos arneses, y espadas muy bien guarne- cidas, y con este torneo se dio fin a esta fiesta, y solemnidad, que fue la postrera, que en estos Reynos se ha visto.

Y co-

tender la magnani- midad de los Seño- res de Castilla, y lo mismo hizierò Dò Diego Lopez de Estuniga, y D. Alò so Enriquez Almi- rançe de Castilla. Gil Gonzalez Da- uila en la Hist. del Rey Don Enrique el III. cap. 13.

^K
Llamavase el Obis- po de Segovia Dò Iuà de Tordesillas. Colmenares en la Historia desta Ciu- dad cap. 28.

Y començose a tratar en las Cortes, que estavan llamadas.

Añi que estos han sido los Reyes de Aragon, que han sido vngidos, y coronados, y pues se referuò para este lugar, el poner la Ordinacion, que el Rey Don Pedro el IV. hizo, de la manera como lo avian de ser los sucesores, que despues del viniesien; y tambien las Reynas, que fue muy curiosa, y puntual, y la hizo estando en Valencia a xx. de Enero, año M.CCC.LIII. como se ha dicho: pondrase aqui en el mismo lenguaje antiguo, que se halla escrita, que dessa fuerte tendra mucha mas gracia, y gravedad. Y dize asì.

N O T A.

DExo de referir en este lugar la Ordinaciõ q̃ el Rey Don Pedro el Ceremonioso, escrivio para ponerla despues de nuestra Nota.

Acostumbravan los Catholicos Reyes de Aragon antes de coronarse escrivir a los Ricos Hombres, Cavallos, y a los que regian las Ciudades de sus Reynos, para que ilustraassen tales actos; imitando a sus esclarecidos Progenitores, escrivio el Rey a diferentes personas, que se hallassen a su coronacion, y pidiole a San Vicente Ferrer, que asistiessse en Çaragoça para consuelo suyo, como consta por carta fecha en Lerida, a xx. de Noviembre, año M. CCCC. XIII. como refiere el Padre Francisco Diago, ^L de la qual solamente copiaremos vn fragmento por parecernos preciso para la materia, que escrivimos, y dize asì: *T que despues procureis ir a Zaragoza (donde concediendonoslo el Señor) auemos propuesto celebrar en breue las fiestas de nuestra SAGRADA CORONACION.*

A XXI. III. de Noviembre de la Ciudad de Lerida escrivio a Don Blasco de Heredia Governador de Aragón una carta singularissima, y muy grata, significandole el gozo,

L
Diago en la historia de Santo Domingo lib. 2. c. 62.

gozo que tendria que se hallasse a su coronacion, ya la de la Reyna, cuyo traslado de letra antigua tengo, y dize assi. *Al Amado nuestro Mossen Blasco de Heredia.*

EL REY.

MOSSEN Blasco en nos se adouan gran ment contentamiento de placeres, è gozos quando en nuestras prosperidades obrando la diuinal clemencia, & intercession de la Gloriosa Virgen Maria, no poco bien auenturadas podemos facer participanties nuestros fieles, & naturales submesos mayorment aquellos, los quales sabemos, que se deleçtan, è troban placer que nuestra Real Excelencia sea exaltada, & decorada de grado è dignitat insignes, como pues Nos en nombre de nuestro Senyor Dios, è de la Gloriosa Madre suya, auemos deliuerado assi como a ordenado santament la antiga sauièza **CORONARNOS, E PRENDER GLORIOSAMENT LA SANCTA VNCION,** è insignias de nuestra bien auenturada **CORONACION** en la Ciudad de **ZARAGOZA**, **ASSI COMO FAZER SE DEVE**, è han acostumbrado nuestros predecessores de gloriosa memoria el Domingo que se contara el **VIII.** dias del mes de Ianero siguient, despues de la fiesta de Epifania, & el Domingo auant assi mismo nuestra muy cara muller la Reyna, & en tales, & tan excellentes solempnes ffitiuidades pertenezca seyer acompanyados de grandes Prelados, & otras notables personas, & hauiessemos souirano plaçer, que vos, y fuesseades el dia de nuestra solempnial festa de sus dita, rogamos vos afectuosament que, y siades. Dada en Lerida dius nuestro siello menor, à **xxiiii.** de **N**ouiembre del anyo Mil **CCCC.** & **XIII.**

Rex Ferdinandus.

Geronimo Zurita en el Memorial de las casaf antiguas de Aragon dize, que el Rey Don Fernando escriuio